LÓGICA DEL OBJETO

RÓMULO LANDER

Primera edición: 2011 Editorial Psicoanalítica

Escrita en Georgia ref. Punto 11, espaciado simple.

Imagen de Portada: 'Nacimiento del Rey Ciro' lienzo de 1779. Ciro fue abandonado por sus padres, fue conquistador de Babilonia y futuro fundador del Imperio Persa. Detalle del lienzo en gran formato de Andrea Vassalo. Actualmente exhibido en el Museo Hermitage de San Petersburg [Rusia].

Depósito Legal: lf2522011150194

ISBN: 978-980-12-4795-1

Caracas, Venezuela ralander@viptel.com

Impresión: Yuruani Güerere Yuruani73@gmail.com

INDICE DE CONTENIDO

Introducción: Página 13

Capítulo 1 EL CONCEPTO DE <OBJETO>

Sobre la naturaleza del **objeto**—Objeto de la Pulsión—El objeto ausente—Objeto en falta—Necesidad, demanda y Deseo—El objeto perdido—Construcción del objeto en niños con pérdida de la vista y la audición desde el nacimiento—Trabajos de Selma Fraiberg-Freud y el juego del <Fort-Da>. **Página 17**

Capítulo 2 EL CONCEPTO DE <SUJETO>

Sobre la naturaleza del **Sujeto**—El sujeto del inconsciente—El cero y el sujeto—El cero como objeto imposible y ausente, a pesar de que cuenta como un número—El sujeto como un significante [inconsciente] de un algo presente y no presente--El sujeto se revela en la cadena significante. El sujeto no es el Yo [Ego]. **Página 21**

Capítulo 3 EL CONCEPTO DEL <SELF>

Sobre la naturaleza del **Self**—El Self no es el **Yo [Ego]** —El Self como una expresión de consciencia--Self como una representación—El Self como el sí mismo—El Self responde por el ¿Quién soy Yo? – El Self como una vivencia del ser. **Página 25**

Capítulo 4 EL CONCEPTO DEL <YO>

Sobre la naturaleza del **Yo** [Ego] —El Yo [Ego] es principalmente consciencia—El Yo [Ego] como una instancia psíquica con ciertas funciones—El Yo [Ego] como imagen especular que da unidad [solo en ficción]—La demanda [como una cadena significante]--El Yo [Ego] como síntoma. **Página 27**

Capítulo 5 EL CONCEPTO DEL <OTRO>

Sobre la naturaleza del **Otro>**—El Otro que no existe—El gran **Otro>** y el pequeño **Otro>**—El objeto y el otro—El sujeto se desvanece en el lugar del otro—La relación imposible y el inevitable diálogo de sordos—El otro encarnado. **Página 29**

Capítulo 6 LOS <OBJETOS PARCIALES>

El encuentro entre el Bebé y el mundo [y viceversa] —La representación del objeto de la pulsión—El objeto ausente—El objeto parcial—El objeto total—La controversia—Los polos <esquizoparanoide y depresivo>--La constancia objetal—Reconocimiento al extraño—Melanie Klein y su <oscilación> de las posiciones— La imposibilidad de la armonía y unificación del objeto de deseo. **Página 33**

Capítulo 7 EL <OBJETO TRANSICIONAL>

Sobre la naturaleza del objeto transicional—El objeto que calma la angustia de separación—El objeto de apego y la madre ausente—El objeto continente—Un objeto que poseo, pero que no soy Yo—El objeto que está en el lugar del otro ausente—El objeto transicional no es el objeto(a) —La carencia temprana y la imposibilidad para la aparición del objeto transicional—Sus consecuencias—El espacio transicional. **Página 37**

Capítulo 8 EL <OBJETO ADHESIVO>

Sobre la naturaleza del objeto adhesivo—Se trata de un objeto que es anterior al objeto transicional—La identificación y la creación de un espacio virtual psíquico—Esther Bick y Donald Meltzer—Ausencia de discriminación sujeto/objeto—René Spitz y el periodo del 'no-Yo' —La presencia de mecanismos biológicos cenestésicos—Ausencia del objeto continente de la angustia--La relación 'pielpiel'—Ilustración clínica—Caso 1. **Página 39**

Capítulo 9 EL <OBJETO BIZARRO>

Wilfred Bion y su nueva propuesta del objeto bizarro—El objeto bizarro y las partes persecutorias proyectadas—El objeto externo adquiere las características de las <particulas> proyectadas persecutorias—El objeto bizarro [externalizado] pasa a tener <vida propia> en el pensamiento esquizofrénico—Consecuencias de la acumulación de objetos bizarros. **Página 45**

Capítulo 10 EL <OBJETO ANACLÍTICO>

Freud y su teoría del <objeto anaclítico>--Naturaleza del objeto anaclítico—Vínculo y necesidad del objeto—Dialéctica satisfacción/frustración—El narcisismo y el objeto anaclítico—La posesión del objeto 'no-anaclítico' que luego produce angustia ante su ausencia—Relación con el 'objeto anaclítico' y su 'indiferencia' [ausencia de angustia] posterior a la ausencia del objeto—La psicopatología de la 'relación anaclítica'—El amor y la relación con un objeto anaclítico. **Página 47**

Capítulo 11 EL <OBJETO ESCINDIDO>

Sobre la naturaleza del objeto escindido—La spaltung—Freud y la escisión fundante [1895] –Freud y la desmentida [escisión] de

1927—Freud y la escisión del Yo [Ego] de 1939—La escisión del sujeto y del Yo [Ego]—La escisión horizontal y la vertical—La disminución del <sentido y juicio de realidad> en el mecanismo de la escisión—Escisión y represión—Tres destinos de lo escindido: la represión, la desmentida y lo proyectado—La escisión del Yo [Ego]—Escisión del sujeto—Escisión del objeto—El estatuto del objeto—Ilustración clínica—Caso 2 y el Caso 3. **Página 51**

Capítulo 12 EL <OBJETO IDEALIZADO>

Melanie Klein y su objeto idealizado--El objeto dividido [Split] entre persecutorio e idealizado-Bueno y malo--La idealización del objeto--Cuando el sujeto se identifica con el 'objeto idealizado' pasa a ser <objeto grandioso>--La idealización excesiva y la persecución exagerada-La persecución [exigencias] del objeto idealizado-- Rosenfeld y la idealización como defensa-El objeto 'idolizado'--La aparición y origen de 'los ídolos'--El Fanatismo. **Página 67**

Capítulo 13 EL <OBJETO DESVALORIZADO Y DENIGRADO>

El narcisismo y la dialéctica satisfacción/frustración—No aparece el odio al otro—El otro se desvaloriza--La denigración del objeto--La denigración del sí mismo--Caso 4. **Página 71**

Capítulo 14 EL <OBJETO PARANOICO>

En el inicio está la división [Split] de la representación del objeto— La representación del objeto queda dividido en bueno y malo—Las defensa primitiva: La proyección—Subjetivamente lo bueno es colocado 'adentro' y lo malo 'afuera'—La 'represión' y posterior 'proyección'—Lo proyectado como ajeno—El objeto paranoico es rígido y paralizante—La destrucción proyectada—El deseo de destrucción al otro, como resultado de un temor de ser destruido—Las formas de la paranoia—Freud y el origen de la paranoia: los deseos homosexuales reprimidos—Klein y la paranoia: la proyección como defensa primitiva—Lacan y la paranoia: Proyección por sentimiento inconsciente de culpabilidad—Caso 5. **Página 75**

Capítulo 15 EL <OBJETO DE ODIO>

La falta y el objeto odiado—Las carencias y el objeto de odio—La frustración y el odio al objeto y luego al sí-mismo—El resentimiento y la amargura—La depresión y el odio a sí mismo—La desesperanza—la denigración del objeto—formas clínicas de la violencia: La destructividad, el odio y la agresividad. **Página 81**

Capítulo 16 EL <OBJETO DE AMOR>

El objeto del deseo—El estado de pasión—La 'falta' y su relación con el objeto amado—El objeto de amor—El amor y el objeto(a)—El objeto(a) encuentra al sujeto y no a la inversa—El detalle físico en el cuerpo del otro—Lo irresistible—Lacan decía <Amar es dar lo que no se tiene>--El objeto(a) se impone al sujeto—El objeto(a) y el señuelo--La convicción del encuentro—El amor de pasión—El amor y la muerte—Morir de amor—Amor a muerte—El amor que mata--Diferencias con el 'amor cortés' y con el 'amor de conveniencia'--Una breve ilustración del 'amor de pasión' y del 'erotismo en el amor'. **Página 95**

Capítulo 17 EL <OBJETO DE DOMINIO>

Notas sobre la relación de simetría y alteridad--Naturaleza del objeto de dominio—El <objeto de dominio> y la <relación de dominio> No se trata del <discurso del amo>--El objeto de dominio refiere al <otro>--La representación del otro es el que domina--El <discurso del amo> refiere al propio sujeto que habla y que al hablar, se ubica como amo—Orígenes del objeto de dominio—El narcisismo y el objeto de dominio—Caso 6. **Página 107**

Capítulo 18 EL <OBJETO NARCISISTA> Y LA INTOLERANCIA DEL SER

El origen de la intolerancia: La imposibilidad de mantener la alteridad y de tolerar la diferencia de los ideales del otro—El empuje a la destrucción del otro--El narcisismo maniqueo--Las formas clínicas de la intolerancia del ser—Maniqueísmo—Fanatismo— Autoritarismo—Fundamentalismo —Dogmatismo—Intolerancia a la frustración. **Página 117**

Capítulo 19 EL OBJETO <BIPOLAR>

La extraña combinatoria de amor y odio al objeto—La oscilación posible determinada por los acontecimientos de la temprana infancia—El predominio de uno y otro—Los bipolares que pierden el juicio de realidad y los que no—Los dos tipos de bipolares: horizontal y vertical—el bipolar clásico [PMD] y el bipolar narcisista borderline. **Página 135**

Capítulo 20 EL <OBJETO DE APEGO>

El apego no es el objeto--El objeto, el vínculo y la supervivencia—El apego y la necesidad biológica— Freud y el apego al objeto—El apego y las necesidades afectivas—Jacob Harlow y su mono de alambre-- John Bowlby y el apego al objeto—Peter Fonagy y su teoría del apego. **Página 141**

Capítulo 21 LA <PÉRDIDA DE OBJETO>

Respuestas del **<Yo>** a las pérdidas de objeto—Luego la respuesta del **<Sujeto>** a las pérdidas de objeto—Las contribución de Lacan—Naturaleza del 'objeto perdido' desde lo **<**Real, simbólico e imaginario>—Naturaleza de la pérdida: por **<**Privación, frustración y castración>—Naturaleza del agente [de la pérdida]: **<**Real, simbólico e imaginario>. **Página 145**

Capítulo 22 EL <OBJETO(a)> de LACAN

El objeto(a) como un resto—Los pedazos o <Éclats>--El objeto(a) como el objeto perdido—Objeto (a) como objeto topológico—Es el objeto de <la falta>—Es el objeto del <deseo>—Es el objeto del objeto del objeto(a) con la angustia—Relación del objeto(a) con el analista y con la transferencia--El deseo y el objeto perdido—Lacan y Hegel—Los fragmentos del objeto—Experiencias tempranas—Los fragmentos como un referente: <la mirada, la voz, las heces y los senos>—El objeto (a) siempre buscado y nunca encontrado—El encuentro ficticio del objeto (a) en el cuerpo del otro—El objeto topológico—La ventana a 'Lo Real'—El objeto del cual no se tiene ninguna idea—la importancia del objeto-(a). **Página 149**

Capítulo 23 EL LUGAR DEL ANALISTA COMO <OBJETO(a)>

El analista virtuoso—Los atributos de poder [proyectados] —La transferencia necesaria—El lugar del analista—El analista como semblante del objeto(a)—El despliegue de la transferencia revelará las vicisitudes tempranas con el objeto(a) perdido. **Página 151**

Capítulo 24 EL OBJETO EN LA <ESTRUCTURA HISTERICA>

La estructura histérica inconsciente se organiza con la identificación a un otro castrado—Busca poseer el falo del otro—El señuelo fálico de poder, fama, dinero, belleza y sabiduría—La histérica <es una esclava que busca un amo sobre quien reinar>--La necesidad de aprobación del otro fálico. **Capítulo 153**

Capítulo 25 EL OBJETO EN LA <ESTRUCTURA OBSESIVA>

La estructura obsesiva inconsciente se organiza con la identificación a otro fálico—Las cualidades poderosas del falo—El deseo de completar al otro--<El obsesivo es un amo que no puede evitar ser un esclavo>--La histerización del obsesivo. **Página 155**

Capítulo 26 EL OBJETO EN LA <ESTRUCTURA NARCISISTA>

La inevitable escisión del objeto en
bueno y malo>--La escisión vertical de la representación del objeto—Objeto persecutorio y objeto idealizado—Problema con la alteridad--La estructura narcisista y la ley del todo o nada—Identificaciones masivas y súbitas—Estados de pánico—Pobreza en la discriminación sujeto/objeto—Reversión de la perspectiva. **Página 157**

Capítulo 27 EL OBJETO EN LA <PSICOSIS ESTABILIZADA>

Naturaleza del objeto en el psicótico estabilizado—Apariencia de un funcionamiento neurótico—La relación rígida con el otro—Imposibilidad del uso de la metonimia—No desliza el significante—No dispone del Shifter—El necesario uso de la suplencia [prótesis mental] para continuar su desarrollo cognitivo. **Página 161**

Capítulo 28 EL OBJETO EN LA <ESTRUCTURA PERVERSA>

Acto sexual perverso en neuróticos y su sentimiento de culpa—Acto sexual perverso en perversos verdaderos, estructurales—El guión sexual petrificado y rígido del perverso verdadero—La inversión de los lugares subjetivos—El sujeto en el lugar del objeto—El objeto sexual como un sostén para invertir los lugares—El mecanismo de la desmentida y la escisión vertical—Otro uso social de la desmentida. **Página 163**

Capítulo 29 EL OBJETO EN LA <EXPERIENCIA DEL INCESTO>

Freud y la prohibición del incesto y parricidio—El proceso civilizatorio del sujeto—Los ideales familiares—Tótem y Tabú—La impron-

ta [Imprinting]—Konrad Lorenz y la impronta con los gansos—La impronta y la teoría del objeto—El efecto Westermarck—La experiencia en el Kibutz—El Tabú del incesto—El horror del incesto—La tribu Arapesh y el matrimonio entre hermanos—La endogamia [el llamado <Inbreeding>]—El incesto como algo diferente a la endogamia. **Página 167**

Capítulo 30 INDICE DE PALABRAS Y CONCEPTOS

Página 175

Capítulo 31 INDICE BIBLIOGRÁFICO

Página 185

INTRODUCCIÓN

En la práctica del psicoanálisis actual *<posterior a las contribu-ciones de Jacques Lacan>* encuentro que para comprender las características 'estructurales' de la mente humana debemos estudiar, primero la teoría del *<Objeto>*, segundo la lógica del *<Falo>* y tercero la teoría actualizada de la *<Angustia>*. Ocurre que la conceptualización teórica y clínica de estos tres conceptos es algo controversial y requiere de cierto debate teórico para aclarar las diferencias de criterio. En especial los temas del *<Objeto>* y del *<Falo>* están sometidos a revisión ya que existen diferentes formas de entenderlos. El propósito de este pequeño volumen es abrir a estudio el primer punto, es decir, las diversas aproximaciones a la comprensión de la *<teoría del objeto>* en el psicoanálisis actual.¹

Existen ciertos elementos en la estructura psíquica que se encuentran muy próximos al *<concepto de objeto>*. Con el propósito de diferenciarlos creo útil e inevitable comenzar por discutir la *<naturaleza del objeto>* a contrapunto con la *<naturaleza del Sujeto>*. Se trataría pues de aclarar cuál es la teoría del *<sujeto>* visto desde el psicoanálisis y discutir que lo hace diferente a la teoría del *<objeto>*.

Igual propuesta encuentro en la necesidad de trabajar con el actual concepto del *<Self>*. Esta es una palabra de origen anglosajón que carece de traducción de uso corriente en español. Sabemos que el *<Self>* no es el *<objeto>*. Pero cabe preguntarse cual es la diferencia entre ambos. Esta pregunta y esta dialéctica también van a aplicar al concepto del *<Yo>* [Ego] y al concepto lacaniano del

¹ Para ampliar la lectura de este tema pueden referirse al trabajo de Jacques Lacan de 1958 'La significación del Falo' que aparece en los Escritos II y a su Seminario número 10 del año 1963 sobre 'La Angustia' o al texto aclaratorio redactado por mí en (2004) titulado 'Experiencia Subjetiva y lógica del otro' en el capítulo 17 (La angustia) y el capítulo 27 (El falo).

<Otro>. El <Otro> no es el <Objeto> pero están bastante cerca. Es importante proceder a estas aclaratorias y precisar cuál es la diferencia entre estos conceptos, antes de comenzar a estudiar los diferentes aspectos del <objeto> en Psicoanálisis.

Durante el desarrollo del Psicoanalisis ocurrido en estos cien años y llevados por la permanente experiencia clínica, diversos analistas de muy variadas regiones, han contribuido con teorizaciones específicas que inauguran nuevos aspectos del objeto. El mismo Freud ya desde los inicios propone aspectos específicos del *<objeto>* y les da un nuevo nombre, como por ejemplo, cuando introduce la teoría del *<objeto anaclítico>* el cual es muy importante para la clínica de las patologías narcisistas de hoy en día.

Igualmente Freud propone la teoría del *<objeto escindido>* que es lo que va sostener sus propuestas sobre la represión [basada en la Spaltung] y luego diferenciarlo del *<objeto>* de la desmentida, que tan importante papel juega hoy en día en la estructura de las perversiones. A estos temas dedicaremos cierto espacio en el texto.

Posteriormente vamos a encontrar el estudio del *<objeto transicional>* descrito por Donald Winnicott y del *<objeto adhesivo>* descrito por Donald Meltzer y Esther Bick en forma separada y simultánea. Con Melanie Klein aparecen nuevos objetos a ser estudiados. Así tenemos la inauguración del *<objeto interno>* con sus *<objetos total y parcial>* los cuales han sido motivo, después de Lacan, de una gran controversia. Luego los objetos idealizados y desvalorizados [denigrados] los cuales nos abren al estudio de la depresión y del actual problema confuso de los clínicamente llamados *<bipolares>*.

Luego está el *<objeto persecutorio>* el cual nos abre el entendimiento al difícil problema de la *<Paranoia>* presente en las actuales patologías narcisistas.

Después de muchas dudas, ya que el <apego> no cae en el específico campo del estudio del <objeto>, decidí incluir el estudio del <objeto de apego> descrito inicialmente en los tres tomos de John

Bowlby sobre 'Separación y Pérdida' y que ahora ha sido retomado en forma especial por el analista inglés Peter Fonagy, el cual ha desarrollado una propuesta clínica y técnica sobre las consecuencias del <apego al objeto> y su manejo en la clínica y en la técnica.

El tema de *<las pérdidas de objeto>* ha sido muy controversial. En su inicio fue estudiado desde el punto de vista de la segunda tópica, es decir, desde la respuesta que va a ofrecer el Yo [Ego] a las pérdidas de objeto. Allí están los trabajos de Freud sobre las diversas pérdidas y los duelos normales y patológicos. Igual tenemos los trabajos ya citados de John Bowlby sobre separación y pérdida. La novedad en este tema está en las contribuciones de Jacques Lacan, quien propone una *<*tercera tópica*>* al diferenciar el *<*sujeto del inconsciente*>* y el *<*Otro*>* de la instancia psíquica freudiana del *<*Yo*>* [Ego]. La diferencia estriba en que el *<*Sujeto*>* del inconsciente va a responder a las *<*pérdidas de objeto*>* de una manera distinta a la respuesta clásica del *<*Yo*>* a la misma pérdida de objeto. Esa es una novedad a la teoría del objeto y a la teoría de las pérdidas de objeto que en forma muy resumida presento en este libro.

De seguidas describiré una propuesta novedosa e inédita que Jacques Lacan presentó en 1960. Es algo que él llamó el *<Objeto(a)>*. Esta propuesta que para algunos puede ser novedad nos permitirá estudiar la naturaleza del objeto en el estado de pasión de *<Amor y Odio>*. Estos dos últimos aspectos nos abren la posibilidad para presentar el *<lugar del analista>* como *<objeto(a)>* es decir como *<un semblante>* ² en el fenómeno de la transferencia.

Al estudiar las *<estructuras clínicas inconscientes>* propuestas por Lacan es necesario tomar en cuenta las características del *<Objeto>* y de *<la lógica del Falo>*. Así podemos presentar las cualida-

² La idea del 'semblante' refiere a un objeto que 'asemeja', que es 'semejante' o también 'que engaña' y que no es lo que parece. Los cazadores de patos, colocan un 'pato de madera' flotando en el lago para engañar a los patos migratorios y así invitarlos a bajar. Ese 'pato de madera' se puede decir que es 'un semblante'.

des y la naturaleza diferente del objeto en las estructuras clínicas inconscientes, ya sean estas de tipo 'histérica u obsesivas', así como también la naturaleza del objeto en la estructura clínica 'narcisista', en la 'Psicosis esquizofrénica estabilizada' y en la estructura 'perversa'.

Finalmente presentaré una observación más, la relacionada con un tema que siempre ha sido de especial interés para el psicoanálisis, me refiero a 'la naturaleza del objeto' en la experiencia del incesto.³

Rómulo Lander. Caracas, 2011

³ Una versión reducida y simplificada de este trabajo fue presentada en el Panel sobre "Las relaciones de objeto' que se presentó en el Congreso Internacional de Psicoanálisis [IPAC] en Chicago [2009]. Expreso aquí mi gratitud a mis colegas del panel Otto Kernberg y Daniel Widlocher y especialmente al organizador del panel Harold Blum.

Capítulo 1 EL CONCEPTO DE <OBJETO>

Sobre la naturaleza del objeto

Para abrir el debate presentaré una declaración que es controversial y por la tanto refutable y discutible. Afirmo que para los psicoanalistas de hoy en día, el concepto de objeto tiene *<dos aspectos>*, o también puede decirse que tiene *<una doble faz>*. Por un lado es el *<objeto de la pulsión>* y por el otro lado es el *<objeto ausente>*.

Objeto de la pulsión

El <objeto de la pulsión> es contingente4 a la experiencia de la dialéctica satisfacción/frustración. Esta dialéctica es el sostén de las introyecciones e identificaciones que fundan y constituyen la mente humana. Tradicionalmente si nosotros seguimos la lógica de la pulsión, el psicoanálisis designa como objeto, a cualquier cosa que adquiere <representación psíquica> sea esta representación de naturaleza simbólica o imaginaria (palabras o imágenes). Cuando mediante los órganos de percepción: la imagen percibida ya sea visual, sónica, olfativa o gustativa es <cargada con energía> es decir recibe <energía libidinal>, esta investidura llamada catexia5 produce una <representación mental> y pasa a tener existencia psíquica. La pulsión y su viaje alrededor de la cosa percibida dan origen al concepto psicoanalítico de <objeto de la pulsión> como una representación mental con existencia intra psíquica [Sigmund Freud 6 7 y Melanie Klein8]

⁴ El concepto de <contingente> significa que no está rigurosamente predeterminado por la biología. Lo determina la singularidad de la historia del sujeto.

⁵Sigmund Freud (1914): Sobre el Narcisismo. Obras Completas de Amorortu Editores Vol. 7. BA (1972)

⁶ Sigmund Freud (1905): Tres ensayos sobre una teoría sexual. OC Amorortu Editores Vol. 7. BA (1972)

Al comienzo de la vida, los órganos de la <visión>, del <oído> y del <olfato> son de primordial importancia para la construcción de <la representación> del objeto psíquico. Los niños <ciegos de nacimiento> van a encontrar tremendas dificultades para relacionarse con la figura materna y construir 'su representación psíquica'. Solo aquellas madres que poseen una suficiente <capacidad reverie> además de la capacidad innata de comunicación <verbal y táctil> podrán ayudar a sus hijos ciegos [de nacimiento] a relacionarse con ella y construir así la representación del objeto materno con los otros sentidos y por esta vía salvarse de un aislamiento autista (Selma Fraiberg, 1968) 9. Así el <objeto de la pulsión> se apoya inicialmente en *la necesidad*. La necesidad y el empuje a la supervivencia permiten la aparición del <objeto de la pulsión> el cual por medio de la introyección e identificación, inauguran la vida mental del sujeto.

Sigmund Freud al final de su vida en 1939, estando ya instalado en Londres, escribe en su trabajo póstumo titulado < Esquema del Psicoanálisis> en el capítulo 9 [pág. 207] lo siguiente: ...'Un fragmento del mundo exterior, ha sido signado como objeto, al menos parcialmente y a cambio por identificación es acogido en el interior del Yo. Es decir ha devenido ingrediente del mundo interno'.

Objeto ausente

Por otra parte [lo cual es algo muy importante para el Psicoanálisis] el concepto psicoanalítico de <objeto> refiere específicamente al <objeto ausente> también llamado <objeto en falta>. La intensa experiencia del amamantamiento que ocurre cuando el pezón [o la

⁷ Sigmund Freud (1938): Esquema del Psicoanálisis. OC Amorrortu Editores Vol. 20 BA (1972)

⁸ Melanie Klein (1928): Estadio temprano del Conflicto Edípico. IJPA Vol. 9, 1928

⁹ Selma Fraiberg (1968): Patrones divergentes en los niños ciegos y en los videntes. Estudio Psicoanalítico del Niño. Vol. 23, página 244 (1968).

tetina artificial] llenan la boca y ofrecen una abundante leche, van a dar origen a la catéxia y a la construcción de la representación del objeto <pecho> en la psique del bebe. Se puede decir que en ese momento ha ocurrido un encuentro entre <el mundo y el bebe> [o viceversa] inaugurándose los inicios de la constitución de la psique.

Ocurre que después de satisfecho el hambre, el bebe pierde el interés en el pecho y cae dormido. Cuando a las tres horas aparece de nuevo la terrible experiencia del hambre, el bebe va a descubrir que el pecho está ausente. A través del llanto hará saber que necesita de nuevo el alimento. Sin embargo la experiencia de frustración y de <ausencia del pecho> ya ha sido vivida y ha quedado inscrita en su mente.

Este <objeto ausente> va a aparecer cada vez que el bebe siente el hambre [con su angustia de muerte] y no encuentra [en forma inmediata] el pezón con su correspondiente oferta de leche alimenticia y de alivio de la angustia. Ese pecho demorado y <experimentado como ausente> va a constituir <la presencia ausente> del objeto perdido. A su vez este objeto ausente [en falta] es lo que va a constituir el origen del deseo humano (Jacques Lacan)¹⁰.

Lacan introdujo una diferencia importante entre las nociones de <deseo, necesidad y demanda>¹¹. Abrió así la posibilidad de retirar el deseo del campo biológico. En ese sentido 'el deseo es un efecto de la falta y una marca del significante' ¹² en el ser humano, en 'el

¹⁰ Jacques Lacan (1956): 'Relaciones de objeto' Seminario 4. Editorial Paidos, Barcelona (1994).

¹¹ La <necesidad> refiere al campo biológico: necesidad de dormir, respirar, moverse, etcétera. La <demanda> refiere al uso de la palabra para pedir o para solicitar algo. El <deseo> es mudo [no tiene palabra] es insatisfacible y no cesa de insistir, cuando se expresa en palabras, el deseo deja de ser deseo y se convierte en demanda, que siempre será demanda de otra cosa.

¹² El concepto de <significante> es rico y complejo. Podemos referirlo aquí, al uso de 'palabras y conceptos'. El significante refiere a <una idea> la cual es expresada en palabras. Lacan se refería al orden simbólico [la parición de la palabra y de la cadena significante]. Para profundizar en

ser que habla' [o llamado por Lacan hablante-ser]. Lacan establece claramente como hizo Freud que *<el deseo humano>* debe ser instalado, es decir, que se constituye temprano en la vida como un efecto de la experiencia de la dialéctica satisfacción/frustración.

Este 'objeto ausente' aparece cuando el sujeto pierde su objeto de satisfacción. Esta 'objeto en falta' da origen como ya dije a la presencia del deseo. Las experiencias del sujeto con el objeto perdido dejan una marca mnémica (representación mental). Según Lacan el *<objeto perdido>* es experimentado por el 'sujeto' en tres formas diferentes: como *<pri>privación, frustración y castración>*, tal como lo presentaré a ustedes en el gráfico que aparece algunas páginas más adelante en el capítulo relativo a 'la pérdida de objeto'.

Este objeto ausente en los inicios de la vida está relacionado con el objeto(a) el cual es ese objeto perdido, siempre buscado y nunca encontrado [solo encontrado en ficción]. El objeto(a) va a tener que ver con la construcción del fantasma sexual, con la relación de amor y odio y con el fenómeno universal de la transferencia. Por eso el *<objeto ausente>* es muy importante de estudiar en la teoría, en la clínica y la técnica psicoanalítica.

El *<Juego del carretel>* que Sigmund Freud presenta en su propuesta del *<Fort-Da>* refiere al deseo de controlar la ausencia temporal del objeto. El niño lanza *<*el objeto*>* [el carretel] que está amarrado a una cuerda, voluntariamente lo empuja, lo pierde de vista y luego lo rescata al tirar de la cuerda, diciendo en alemán: *<*Fort-da*>* [que va y viene]. Este juego ilustra el deseo del niño de tener control sobre la pérdida del objeto. Es una forma ilusoria -- pero importante-- de *<afirmación>*.

este tema los refiero al texto que escribí en el 2004 'Experiencia subjetiva y lógica del otro' en su capítulo 7 titulado: 'Lógica del significante'. Editorial Psicoanalitica, Caracas, 2004.

Sobre la naturaleza del <sujeto>

El planteamiento del psicoanálisis estructural [posterior a Jaques Lacan] sostiene que el concepto psicoanalítico de *<sujeto>* refiere al *<sujeto* del inconsciente>. Existen diversas formas de abordar este concepto de *<sujeto>* pero en este texto nos vamos a referir específicamente a un sujeto, que no es el sujeto de la consciencia. Todos sabemos que existe *<*el sujeto de la consciencia>, también existe *<*el sujeto de la ciencia>, el *<*sujeto de la biología>, el *<*sujeto de la ley>, el *<*sujeto de la voluntad>, etcétera. Pero también existe *<*el sujeto> visto desde el Psicoanálisis.

Cuando Freud describe el primer modelo de aparato mental [la primera tópica en 1895], deja claro que el sistema de la consciencia [sujeto de la consciencia] está supeditado a las fuerzas y los efectos del inconsciente. Luego en su segundo modelo [segunda tópica de 1923] plantea en una metáfora, que el Yo [Ego] es como un jinete montado sobre la fuerza de un brioso caballo, que representa las fuerzas del inconsciente dinámico [sujeto del inconsciente]. Desde entonces el inconsciente, determina el destino del hombre. Revierte el cogito cartesiano: <pienso luego existo> y allí dice Freud: <Existo donde no pienso> es decir en el inconsciente. El dialogo del psicoanalista intenta conocer los motivos y las fuerzas ocultas en el discurso del paciente. Su propósito de trabajo no está en la fuerza de la voluntad del paciente, sino en el trabajo de descubrir elementos del inconsciente. Por lo tanto se puede decir que el concepto psicoanalítico de <sujeto> en términos abstractos refiere al <sujeto> ubicado en el ámbito del inconsciente. Por eso se le refiere como el <sujeto del inconsciente>.

Jacques Lacan muy de acuerdo con este concepto hace una propuesta topológica cuando dice que el *<sujeto>* es ambas cosas a la vez <es el efecto del discurso y a la vez es su causa> (Seminario 1, 1953)¹³. Siete de años después Lacan afirmará que el <sujeto> es lo que un significante [con esto me refiero a las palabras y conceptos] representa para otro significante. De esta manera el <sujeto> para el psicoanálisis, no es el <concepto del Yo> [no es el Yo] y no es el 'sujeto de la consciencia', sino que el <*sujeto>* del psicoanálisis habita el ámbito de la instancia del inconsciente.¹⁴

El 'cero' y el 'sujeto'

Hacia el final de su vida en el Seminario 26 (1978)¹⁵ Jacques Lacan hace una comparación llamativa entre la naturaleza del *<su-jeto>* en la teoría psicoanalítica y las características matemáticas del número *<cero>*. Lacan dice que el 'cero' es un número dotado de dos propiedades opuestas: primero, es un objeto imposible y ausente. Y segundo, en la sucesión numérica, el 'cero' cuenta como cualquier otro número. Del mismo modo el *<sujeto>* aún cuando está totalmente rechazado (ausente) por la cadena significante (palabras y conceptos) el *<sujeto del inconsciente>* es representado no obstante por un significante.

Lacan plantea así una semejanza ajustada entre el <sujeto> y el <cero>. Esto llega a ser aún más claro, cuando Lacan dice que en el <ser hablante> me refiero a un <ser humano> con vida psíquica, no como un simple cerebro biológico, el sujeto es ambas cosas a la vez: <sujeto del inconsciente> y <efecto del significante>. La presencia de significantes (palabras y conceptos) rinde al sujeto una <constante> (que es la presencia de sujeto) y a la vez es una ausencia (un cero). Es este mismo <sujeto> el que de hecho mantiene la cadena significante, para ser luego 'eclipsado' en la misma cadena significante. Cuando es eclipsado en la cadena significante, el sujeto se desvanece en el 'Otro'.

¹³ Jacques Lacan (1953): Escritos técnicos de Freud. Seminario 1 Paidos, Buenos Aires., 1989

¹⁴ Jacques Lacan (1960): La subversión del sujeto y la dialéctica del deseo. Escritos 2, FCE México, 1984.

¹⁵ Jacques Lacan (1978): Topología y el tiempo. Seminario 26. Sin publicar, version fotocopia, 1992

Así, dice Lacan, el <sujeto> [y no me refiero al Yo] habla y al hablar se desvanece [se eclipsa] en el lugar del <otro>. Luego en el mismo Seminario, Lacan progresa e insiste en la división (fisura, splitting) del <sujeto>. Dice que la naturaleza del splitting no radica entre el <ser o el no-ser> sino entre un <uno> y el <Otro>. Entre un significante --palabras y conceptos-- que representan al <sujeto> y su disolución [eclipse] del mismo <sujeto> en la cadena significante, que resulta ser el lugar del <Otro> del inconsciente.

Sobre la naturaleza del 'Self'

a. El 'Self' no es el 'Yo'

Heinz Hartmann¹6 en los años cincuenta introduce el concepto de *<Representaciones del Self>* y *<Representaciones del objeto>*, dando así inicio al estudio de un nuevo concepto teórico en Psicoanálisis. 'Objeto' y 'Self' eran vistos entonces como conceptos opuestos. Según descripciones de trabajos escritos en ese entonces, la naturaleza de la *<representación de objeto>* corresponde al concepto de *<Objeto de la pulsión>* ya presentado y descrito en un capítulo anterior. Pero el concepto de *<Self>* era nuevo. Se relaciona al concepto de *<*representación del Self>. Este concepto era algo diferente. Las descripciones presentadas en esos trabajos ponen el concepto de *<*Self> más cerca del concepto del *<*Yo> [Ego] pero no es el *<*Yo>. Melanie Klein¹¹ se aventura a decir: El Yo es la parte organizada del Self y agrega: *El Self representa la totalidad de la personalidad (incluyendo las pulsiones)*.

b. El Self como una experiencia de consciencia

Posteriormente Heinz Kohut¹8 se refiere al *<Self*> como una estructura mental interna, cercana a una experiencia de consciencia. Y aclara que el 'Self' no es el *<*Yo>. Kohut se refiere al Self como *<*representaciones del Self>. Estas representaciones se organizan básicamente de dos maneras: Primero: como un *<Self grandioso>* el cual es una consecuencia de una identificación especular (en espejo) con un figura parental grandiosa, produciendo un sentido

¹⁶ Heinz Hartman (1963): Ensayos en Psicología del Yo. Paidos, Buenos Aires, 1964.

 $^{^{\}scriptscriptstyle 17}$ Melanie Klein (1952): La vida emocional del niño. Aparece en 'Desarrollos' Paidos, 1952.

¹⁸ Heinz Kohut (1971): Análisis del Self. Amorrortu Editores, Bs. As. 1977.

interior de perfección narcisista. Y segundo: como un *Self idealizado>* que es una consecuencia de identificaciones post fusiónales (ya discriminadas) con una 'figura parental idealizada' produciendo un sentido interior de perfección post narcisista. Para Kohut este *Self>* ofrece un sentimiento consciente de *Si-mismo>* respondiendo a la pregunta de *Quien soy Yo>*. Este mecanismo de idealización ofrece al niño el sentido de que el *Spoder y la felicidad>* radican en el objeto idealizado. Esta es una buena razón para que el niño resista continuar con su desarrollo. En el futuro como analizando en una *Stransferencia* idealizada igualmente resistirá al conocimiento y a la resolución de este mecanismo. Kohut ¹⁹ sugerirá: *Si analista debería estar listo para llevar sobre sus hombros la carga de una transferencia idealizada'*.

c. Self como el 'si mismo'

Otto Kernberg²⁰ se refiere al Self como una estructura mental unida con el Yo y con influencia mutua. Kernberg a veces se refiere al 'Self' como 'carácter'. Donald Winnicott²¹ concibe al 'Yo' como una estructura que precede la emergencia del 'Self'. Para Winnicott el 'Yo' es una estructura mental interior con funciones de cognición, percepción y síntesis y en general este 'Yo' nos relaciona al mundo externo. Para Winnicott, el concepto de 'Self' es relativo al concepto de ser consciente de <Si mismo> y es la base para responder al <Quien soy yo>. Finalmente para muchos analistas del presente, la visión interna de existencia personal se llama 'Self'.

¹⁹ Heinz Kohut (1977): Reconstrucción del Self. Editorial Paidos, Buenos Aires, 1980

 $^{^{\}rm 20}$ Otto Kernberg (1987): Relación de objeto y Psicoanálisis clínico. Editorial Paidos, 1988

²¹ Donald Winnicott (1965): El proceso de maduración. Paidos, B.A. 1965

Sobre la naturaleza del Yo

a. El 'Yo' es principalmente conciencia

El Yo no es el sujeto. Nosotros [siguiendo a Freud] podemos decir que el <Yo> es una instancia, una agencia psíquica, representada por un grupo de funciones [cognitivas] que incluye además las funciones de juicio y síntesis. Estas diversas funciones del <Yo> están ubicadas dentro de la dimensión del orden imaginario (quiere decir propio de las imágenes). A pesar de que existe una pequeña parte del Yo que se hunde en el sistema inconsciente, [los mecanismos de defensa que son inconsciente], el <Yo> sostiene lo que nosotros podríamos llamar el *<sujeto de la consciencia>*. Este <Yo> [Ego] consciente participa del sentimiento de <unidad> que tiene el ser.

Este sentimiento de unidad es una consecuencia de la relación especular con el <Otro> del orden imaginario [imágenes]. Originalmente este otro es la figura parental proveedora que se transforma desde el orden de lo <Real>, al orden de lo imaginario, debido a la dialéctica de las experiencias de satisfacción/frustración.

b. El 'Yo' como un síntoma

El niño, más allá de los seis o siete meses, ve a su madre como una sola cosa, unificada. Esta relación especular con el otro imaginario mantiene la ilusión de unidad. Este fenómeno va a llegar a ser un obstáculo <inevitable y permanente> al reconocimiento del deseo (que es de naturaleza inconsciente). Este Deseo se origina en el 'objeto en falta' o también llamado 'objeto perdido'. El deseo es <silencioso [mudo], inconsciente e imposible de satisfacer>, tal como ocurre con las formaciones del inconsciente: (sueños, chistes, síntomas y errores de la vida cotidiana o parapraxias). El deseo siempre será resbaladizo e imposible de atrapar. Pero puede parcialmente conocerse únicamente mediante la 'demanda' (que es

consciente expresada en la cadena significante) y que siempre será una 'demanda' de otra cosa. Esta 'demanda' se va a estructurar como un lenguaje: Lacan solía decir que la 'demanda' se construye <cuando el deseo pasa por el desfiladero de los significantes>. De esta manera, la 'demanda' complica el concepto de 'sujeto' y lo dirige hacia el problema del deseo.

Lacan dirá finalmente que el sujeto es <el sujeto del deseo>, y el <Yo> [Ego] construido por identificaciones, es nada más que un <síntoma del Sujeto>²². Lacan lo llama síntoma porque El <Yo> [Ego] es creado por las identificaciones que luego caen en conflicto por la creación de ideales. Por eso lo llama el <Yo como síntoma>.

²² Jacques Lacan (1960): La subversión del Sujeto y la dialéctica del deseo. Escritos 2. FCE, México (1984)

Desde la topografía a la topología: ---aparece el 'Otro' que no existe

Esta propuesta es una consecuencia de una previa paradoja estructural Lacaniana por medio de la cual el <sujeto> del inconsciente es ambas cosas: *<causa y efecto de la cadena significante>* [refiere a palabras y conceptos que constituyen al sujeto]. Como ya he dicho por medio del discurso, el *<sujeto>* se desvanece en el lugar del *<Otro>*. Este lugar indica al inconsciente. Lacan afirma que el *<sujeto>* se constituye en ese lugar del *<Otro>*. Este 'Otro' es el lugar del tesoro de los significantes [refiere a palabras y conceptos]. Es necesario detenernos aquí por un momento para precisar que la teoría Lacaniana establece una diferencia clara entre el pequeño 'otro' y el gran 'Otro'. El *<Objeto> pequeña-(a)*, o llamado también *pequeño-otro* [Petit-(a)], refiere al orden imaginario (imágenes). El *<Objeto> gran 'Otro'*, corresponde al 'Otro' del lenguaje, inscrito en el orden simbólico [que refiere a las palabras y conceptos] ²³.

El concepto del 'Objeto' [gran 'Otro'] refiere al lugar donde la cadena significante se origina. El <sujeto> encontrará este lugar después de su llegada a este mundo. Este lugar del <Otro> siempre tendrá <una referencia> en otro ser humano <de carne y hueso>. Estos serían los <otros> quienes inicialmente son parte del orden de lo <Real> (garantes originales) y quienes inevitablemente participan en la pre-existencia del orden simbólico, en el cual todos nosotros nos encontramos inmersos desde antes de nacer. Es necesario hacer notar aquí que debido al efecto de las identificaciones este *gran 'Otro'* no es nadie en particular.

²³ Jacques Lacan (1955): El Yo en la teoría de Freud. Seminario 2. Paidos, (1983)

Nos refiere al 'Otro' del inconsciente. Ese es el lugar de donde surge la cadena significante (palabras y conceptos) y es el lugar donde el 'sujeto' se constituye. El gran 'Otro' es el lugar del tesoro de los significantes. Así el *<sujeto del inconsciente>* y el *<Otro>* ocupan el mismo lugar. El *<sujeto>* vacila así en el momento de su constitución entre el lugar del pequeño 'otro' (en el eje imaginario, de imágenes) y el lugar del gran 'Otro' (el eje simbólico, de palabras y conceptos).

Esta propuesta no es topográfica en el sentido de progresión [y regresión] o llamado 'desarrollo mental' del individuo. Son fenómenos simultáneos y permanentes (no están sujetos a evolución o desarrollo). En esencia, esta es una propuesta topológica. Desde un punto de <vista topológico> el <Otro> como una entidad independiente del 'sujeto' <no existe>. Es decir el <Otro> encarnado en el mundo exterior, no existe. Si el <Otro> no existe, entonces los otros seres humanos, no son más, que un reflejo de uno mismo [proyecciones]. Hace muchos años Sigmund Freud lo descubre y lo llamó la <Transferencia> precisando que es un fenómeno universal involuntario e inevitable de los seres humanos.

La relación imposible: inevitable diálogo de sordos

En un sentido topológico el diálogo con el 'Otro' será siempre un diálogo de sordos. Esto es así por dos razones. La primera: el 'sujeto' siempre se dirige a alguien que no existe [a un otro]. Me refiero a alguien que este fuera de su mundo mental. Este 'otro' siempre será un reflejo del 'sujeto'. No puede ser de ninguna otra manera. El sujeto 'le habla' a la 'representación' de otro en su propia mente.

La segunda razón: un ser humano estructuralmente no puede oír más allá de su propia subjetividad. Lacan solía decir que nosotros todos estamos atrapados en el mismo fenómeno: 'atrapados por la estructura del lenguaje en un diálogo de sordos'.

En Milán [Italia], Lacan enseña lo siguiente, en un seminario al cual fue invitado: 'Que se diga va a quedar olvidado tras lo

que se dice en lo que se escucha'. Esta frase fue escrita en el pizarrón de un aula en Milán e ilustrará cabalmente el inevitable diálogo [estructural] de sordos.

Dice lo siguiente: 'Que se diga va a quedar olvidado' significando que sus decires (en su intención específica) no alcanzarán al otro, sino mediante la subjetividad de cada quién y por esa vía lo dicho no alcanza el estado de consciencia del que escucha (tal como fue pronunciado). Continúa diciendo: 'Tras lo que se dice en lo que se escucha' Significa que el que escucha, solo puede escuchar lo que él o ella cree que se dijo. El significado de todo lo escuchado lo determina la subjetividad de cada quien. Esta es la razón, para entender la interesante propuesta que dice: El fenómeno de la interpretación en psicoanálisis, se refiere, no a lo dicho por el analista, sino a lo escuchado y entendido por el analizando.

El encuentro con el mundo y viceversa

Se refiere al resultado de los primeros encuentros del bebé con el mundo. Es cuando el bebé encuentra al mundo y el mundo encuentra al bebé. Es un encuentro subjetivo, determinado por la actividad de la fantasía inconsciente del niño, en donde la pulsión rodea, da vuelta al <objeto de percepción> hace catéxia y fabrica su <representación mental>. Los objetos parciales son característicos de la posición esquizoparanoide. Como ya dije, se refieren a la percepción que el Yo [Ego] inmaduro del bebé hace de su madre [o figura sustitutival al percibir solo aspectos parciales de esta. Así el bebé se relaciona con el pezón y el pecho como sus primeros objetos parciales. Las frustraciones y las satisfacciones experimentadas con el pecho materno permiten y facilitan la deflexión de los aspectos agresivos [algunos lo llaman equivocadamente pulsión de muerte] en estos objetos parciales. Conjuntamente con el mecanismo de escisión y proyección van a crear todo un mundo de objetos parciales: buenos y malos, idealizados y persecutorios. Las experiencias buenas [de satisfacción alimenticia y de cariño] están presentes desde la posición esquizoparanoide y se encuentran más definidas en la posición depresiva [después de los nueve meses de edadl.

Al *objeto
bueno>* [interno] se le siente como fuente de vida, amor y bondad. Así es introyectado y no es el objeto idealizado. Al objeto bueno se le pueden reconocer sus malas cualidades y en contraste con el objeto idealizado puede ser experimentado como frustrante. Se lo siente como vulnerable a los ataques y por consiguiente te lo puede sentir como dañado y destruido. La función básica del objeto parcial bueno es la de proporcionar al Yo [Ego] una seguridad interna frente a la frustración y el ataque. Su ausencia en los momentos en que es necesitado para recibir alimentación y afecto va a dar inicio a la aparición del <objeto ausente> fuente y origen del deseo humano.

El objeto <malo> es un objeto también parcial y es la contraparte del objeto bueno. Se refiere al objeto experimentado en situación de frustración sobre el cual se proyectan las partes escindidas del Yo [Ego] cargadas de agresión y hostilidad propia de la posición esquizoparanoide del bebé. Así [por proyección intrapsíquica] son atribuidas al objeto malo todas las malas experiencias y hostilidad del bebé. Estos aspectos del objeto parcial se unen [el bueno y el malo] para formar luego, posterior a los nueve meses, el <objeto total>.

El *<objeto idealizado>* es un objeto parcial propio de la posición esquizoparanoide. Es el resultado de la escisión y negación de los aspectos malos del objeto y de la proyección de los aspectos buenos. El bebé en el periodo esquizoparanoide atribuye sus experiencias buenas a este objeto [interno] ideal, con el que ansia identificarse. En 1957 en su libro 'Envidia y Gratitud' Melanie Klein ²⁴ dice que la idealización excesiva proviene de sentimientos de persecución exagerada. Así, la idealización es un producto de ansiedades persecutorias en las etapas tempranas del desarrollo de la psique.

La memoria del objeto

La capacidad de mantener *<la memoria del objeto>* aparece aproximadamente a los seis meses de edad. René Spitz ²⁵ logró realizar experimentos con bebés para determinar aproximadamente el momento de aparición de *<*la constancia del objeto> también llamada *<*constancia objetal>. Esto ocurre cuando la memoria está suficientemente desarrollada para que el bebé pueda reconocer el rostro de su madre a los seis meses. A consecuencia de este hecho va a aparecer *<*la angustia al extraño>. Entre los seis y los nueve meses es posible que el bebé pueda reconocer a la imagen de la madre como una sola: *<*la que gratifica> y la *<*que frustra>. En ese momento aparece la capacidad de construir la *<*representación de un objeto total>. Melanie Klein llamó a este periodo del desarrollo

²⁴ Melanie Klein: 'Envidia y Gratitud' [1952] Editorial Paidos, 1968.

 $^{^{25}}$ René Spitz: 'El No y el Ší' [1950], aparece en: 'El primer año de vida' de René Spitz [1965] IUP, NY

<posición depresiva>. Esto desarrollo teórico es un logro muy valioso. La llamó depresiva por los sentimientos de tristeza y culpa que aparecen como consecuencia de haber agredido en fantasía a la madre buena, creyendo que era mala.

Melanie Klein logra en 1952 realizar una ruptura epistemológica importantísima, cuando afirma que las dos posiciones no son *<evolutivas>* sino que son *<dos formas de funcionar>* la mente humana. Estas dos posiciones *oscilan* de *<*un polo al otro*>* dependiendo de la angustia del momento. Hasta este momento solo se conocían las teorías freudianas de la *<*progresión, regresión y fijación*>* de la pulsión. Con la propuesta de *<oscilación>* Melanie Klein ha dado un enorme paso en la comprensión del funcionamiento mental. Ella aquí ha producido la primera ruptura epistemológica del pensamiento Freudiano.

En relación a la teoría del *<objeto total>* existe una importante controversia. Klein propone al objeto total como un objeto unificado, producto de la unificación de los objetos parciales. El niño reconoce a la madre como una sola. Con sus aspectos buenos y malos. Esto dio oportunidad para futuras teorizaciones sobre la armonía del deseo sexual. La sexualidad humana sería luego llamada [equivocadamente] <perversa> si esta consistía en el deseo por objetos parciales. Seria [equivocadamente] llamada <adulta> si esta consiste en un deseo por los objetos totales. Aquí es donde estalla el pandemónium. Resulta ser que la pulsión sexual está constituida por <pulsiones parciales>. La sexualidad humana siempre será el producto del deseo sexual. Este deseo sexual es siempre despertado por la presencia ilusoria en el otro de la <pequeña(a)> que no es precisamente un objeto total. Así la teorización Kleiniana de <parcial y total> termina en una controversia sin solución.

El objeto que calma la angustia de separación

Donald Winnicott introdujo en 1951 en la Sociedad Psicoanalítica Británica su teorización del objeto transicional²⁶. Winnicott había observado el apego del niño a ciertos objetos de su entorno especialmente a su pequeña cobija o su osito de peluche. El observó que la presencia de este 'objeto-cobija' y 'objeto-peluche' calmaban la angustia de separación del niño pequeño, especialmente durante las horas de dormir. El teorizó que estos objetos representaban a la madre ausente. Se trata de un objeto construido por la subjetividad del niño, en un espacio transicional que reemplaza a la madre en su ausencia. Así pues este objeto es creado en un espacio intermedio (transicional), entre un otro del inconsciente y un algo diferenciado del sujeto. Winnicott lo llamó un <not-me possesion> es decir <un algo que poseo, pero que no soy yo>²⁷.

Un objeto que poseo, pero que no soy yo

Winnicott insistió en que este objeto transicional no era un simple objeto de identificación que pasaría a formar un objeto interno. Por eso insiste en que este objeto, es una construcción que el sujeto posee, pero que sabe <no soy Yo>. Este objeto a la vez representa y está en el lugar de un otro ausente. Los fenómenos u objetos transicionales refieren a un objeto intermedio (transicional) que tiene <cualidad de ausencia>. Esta cualidad de ausencia, acerca este objeto transicional al concepto del <objeto-(a)> de Lacan, que es básicamente un objeto ausente. Pero no es el objeto-(a), ya que el objeto transicional de Winnicott tiene un función completamente diferente: la cual es, la de calmar la angustia de separación del ni-

²⁶ Donald Winnicott (1951): Objetos transicionales. Aparece en 'Realidad y juego' Buenos Aires, Galerna, 1972.

²⁷ Donald Winnicott (1951): <posesión no-yo>. Aparece en 'Escritos de pediatría y psicoanálisis' Barcelona, Laia, 1979.

ño. Las personalidades con patología narcisista grave por haber experimentado serios déficit de cuidados maternos, encuentran <dificultades para crear el objeto transicional>. No lo tienen. Esto los deja a merced de una mayor angustia de desamparo e indefensión. Winnicott solía decir que estas personalidades narcisistas patológicas hacen síntomas y no hacen objetos transicionales.

Capítulo 8 EL OBJETO <ADHESIVO>

Sobre la naturaleza del objeto adhesivo

Refiere a un objeto que tiene existencia en las etapas más tempranas del desarrollo de la psique. El objeto adhesivo es anterior a la aparición del objeto transicional, el cual como ya he dicho en el capítulo anterior fue descrito por Donald Winnicott. Por lo tanto es anterior a la aparición de los mecanismos esquizoparanoides. Donald Meltzer y Esther Bick proponen por separado, a finales de la década de los años sesenta (Bick)²⁸ y a comienzos de los años setenta (Meltzer)²⁹ la descripción de lo que ellos llamaron el 'Objeto adhesivo'.

Como un punto previo es necesario aclarar que los mecanismos de introyección y proyección son los que van a constituir los espacios virtuales psíquicos (Freud)³⁰ en los que se distribuyen <las representaciones del objeto>. Luego aparece el mecanismo de la identificación el cual se presenta de tres tipos: identificación: adhesiva, introyectiva y proyectiva.

La identificación adhesiva

Este tipo de identificación ocurre cuando existen dificultades para el establecimiento de la vivencia de un espacio psíquico interno. La aparición de este espacio psíquico es lo que origina la percepción de lo propio [mundo interno] y lo ajeno [mundo externo].³¹ Es importante insistir en que ambos espacios <interno y

²⁸ Esther Bick (1968). The experience of the skin in early object relations. IJPA (1968) Hogarth Press, London.

²⁹ Donald Meltzer (1972) Identificación Adhesiva. Aparece en Exploración del autismo, Paidós (1979)

³⁰ Sigmund Freud (1900) Interpretación de los sueños. OC Amorrortu Editores. BA (1967)

³¹ Sigmund Freud (1939): En el 'Esquema del Psicoanálisis' Freud dice en el capítulo 9 [pág. 207] lo siguiente: "Un fragmento del mundo exterior ha

externo> son <espacios psíquicos virtuales> del sujeto. Con la aparición de estos espacios se inicia la vivencia de interioridad, es decir aparece el espacio psíquico para las identificaciones. Estas identificaciones van a ser fundamentalmente identificaciones introyectivas y proyectivas. En el caso de la estructura adhesiva la dificultad con la creación subjetiva de este espacio psíquico interno provoca un vínculo de <pegoteo> pegado al objeto de percepción [algo en la superficie del espacio psíquico] que da origen a un tipo especial de identificación que se ha llamado 'identificación adhesiva'.

Los espacios relativos

En las primeras semanas de la vida, previo a esta etapa de identificaciones y de aparición de un espacio psíquico, la primitiva vida psíquica del niño obedece a mecanismos biológicos neuronales de tipo cenestésicos (sensaciones). En ese momento la madre no es percibida con separada del niño. Es la etapa de ausencia de discriminación entre el yo y el no-Yo. Por lo tanto es previa al periodo de la discriminación sujeto/objeto. En este momento no existe aún en la psique del bebe un objeto continente (o contenedor) de las ansiedades del niño. Por lo tanto la angustia primitiva de tipo aniquilatoria y catastrófica debe ser contenida de alguna forma o manera. El contacto del niño con el objeto de percepción es de piel a piel. La naturaleza de este contacto es de superficie, es bidimensional. No está sometido al proceso de catéxia libidinal con su consecuente introyección y creación de un espacio interior. No aún. Como he dicho no existe la discriminación entre Yo y el objeto. Por lo tanto la relación con el objeto es sensorial, de contacto, de adhesión al objeto. No ha aparecido aún la vivencia de un espacio psíquico. La angustia es de aniquilación.

Bick y Meltzer

Para esta experiencia del bebe Esther Bick propone a la piel como un límite del Yo, describe a la piel como un continente de

sido signado como objeto, al menos parcialmente y a cambio por identificación es acogido en el interior del Yo. Es decir ha devenido ingrediente del mundo interno".

estas ansiedades. Ella encontró que la presión sensorial de ciertos objetos que llamó adhesivos (sábanas apretadas al cuerpo, chaquetas de cuero apretadas al cuerpo, abrazos fuertes al cuerpo) servía de continente a estas intensas angustias de aniquilación y catástrofe en el adulto. Propone que esas sábanas, chaquetas y abrazos forman una 'segunda piel' que es contenedora de ansiedades. De allí surge su teoría de la 'segunda piel'.

Donald Meltzer describió por separado un mecanismo similar de 'apego adhesivo' a ciertos objetos. El presentó la cualidad espacial bidimensional y la temporal circular, en donde el tiempo no progresa. La relación del niño con este objeto de superficie, él lo llamó 'objeto adhesivo'. Es un objeto al cual el adulto tiene que estar 'pegado'. Esther Bick hizo más énfasis en la cualidad que tiene la piel de <contener las ansiedadesy a esta 'función psíquica contenedora' la llamó, como ya he mencionado, la llamó 'segunda piel'. Meltzer hizo más énfasis en la 'naturaleza adhesiva' del objeto. A veces se suele decir: 'pegado como una estampilla al sobre'. Posteriormente Margaret Mahler en Nueva York, Didier Anzieu³² en París y Thomas Ogden³³ en San Francisco, ofrecieron nuevas descripciones y versiones de este concepto adhesivo temprano relacionado con la piel.

Las carencias afectivas

En algunos niños con serias dificultades tempranas con serias carencias afectivas y deficiencias biológicas (como deficiencias en los órganos de la percepción) el mecanismo de introyección y proyección se obstaculiza, impidiendo la aparición del espacio psíquico, que va a habilitar el espacio para las identificaciones. Estos niños crecen con dificultades de vivenciar el espacio virtual psíquico subjetivo interno. Se desarrollan espontáneamente con mecanismos adhesivos, los cuales son mecanismos primitivos. Son mecanismos diferentes a la dependencia infantil con el objeto de amor. Se parecen más a las relaciones simbióticas con el objeto.

³² Didie Anzieu (1986): El Yo piel. París, Dunod, (1986).

³³ Thomas Ogden (1986): The Matrix of the Mind. Aronson, NY y London, Karnac (1986).

Pero no lo son, ya que en la relación simbiótica ambos objetos obtienen algún beneficio [uno del otro]. En la relación adhesiva solo un objeto se beneficia, el otro objeto simplemente está pegado.

Espacio topológico y el lugar del objeto

Pero volvamos atrás un poco y revisemos de nuevo. Freud en 'La interpretación de los sueños [1900] y en 'El Yo y el Ello' [1923] sugiere que deberíamos pensar las instancias del psiquismo a la manera de 'espacios virtuales'. Estos espacios que de forma simplificada llamaremos <interno y externo> se constituyen en un sistema de relaciones cuyo lugar se define por las posiciones relativas del objeto. La introyección y luego la proyección son mecanismos que van a constituir el espacio relativo subjetivo del adentro y del afuera. Freud plantea en 'Los instintos y sus vicisitudes' [1915] que el 'principio del placer' regula de forma automática los montantes de energía.³⁴ Aparecen los mecanismos primitivos de 'aceptación y no-aceptación' que luego se llamaran de introyección y proyección. Con estos mecanismos primitivos se comienza a diferenciar dos espacios relativos [topológicos] que remiten a la idea subjetiva de lo <interno y lo externo>. La sensación de placer [monto de carga no excesiva] se vivencia como <adentro> y lo que es displacer [monto de carga excesiva] se vivencia como <afuera>. Estos espacios relativos [topológicos] son subjetivos 'representaciones psíquicas' ambos. Lo importante entonces es que ambos espacios <interno y externo> son representaciones psíquicas de lo que comúnmente llamamos 'realidad interna' y 'realidad externa'.

Así pues la realidad externa no es más que un espacio topológico que habita en nuestra mente [lo subjetivo de toda experiencia]. Esto no lleva a una inevitable pregunta. ¿Qué es entonces el mundo exterior? Podría responder que es dos cosas a la vez. Por un lado el mundo exterior no es más que nuestra propia proyección, la subjetividad, la transferencia [según Freud] y por otro lado, el mundo exterior es un algo que existe, sin contar con nuestra participación.

³⁴ Sigmund Freud (1915): El instinto y sus vicisitudes. Vol. 14. Página 116. SE, London 1967

Jacques Lacan lo llamó 'Lo Real'. Es decir aquello que existe fuera de nuestra consciencia [fuera de nuestra percepción]. Lacan decía: <no atravesado por el significante>. Es aquello con lo cual tropezamos [sin darnos cuenta] pero que al tropezarlo es captado por nuestros órganos de los sentidos y en ese momento [al percibirlo] lo transformamos en la <la realidad externa> [deja de ser Lo Real] la cual siempre será subjetiva. Lacan fue más allá aún y teorizó mucho sobre 'Lo Real' encontrando que por un lado está más allá de nuestra percepción y por otro lado, también está más allá de lo reprimido inconsciente. En ese más allá del Inconsciente donde está el 'Das Ding' Freudiano [La Cosa].

Esto nos permite afirmar que lo proyectado 'afuera' no es más que una proyección hecha en un <objeto interno propio> que es percibido subjetivamente por el Yo <como externo>, pero que no es más que una representación del objeto dentro de la misma psique. Es decir un objeto que ocupa un lugar relativo topológico. No existe un adentro y un afuera geográfico, sino topológico. Así pues la historia de la constitución de <lo interno y lo externo> del sujeto humano está determinada por el principio del placer-displacer.

Una viñeta clínica ilustrativa

Una paciente de treinta años quien sufría de intensas ansiedades de separación solía estar muy pendiente de los minutos antes de ser la hora de terminar la sesión. Me decía: 'tengo que irme'. Era ella la que terminaba la sesión. Al interpretarle su temor de que fuera yo el que le pusiera fin a la sesión, ella me respondía 'que eso le resultaría insoportable'. Cada día el final de sesión ocurría en ella una sensación de vacío en el centro del pecho con gran ansiedad. La separación le era traumática. Las ansiedades antes de la separación por vacaciones eran terribles. Lo curioso era que una vez realizada la separación [por vacaciones] al día siguiente <yo dejaba de existir en su mente>. Dejaba de ser un objeto adhesivo que podía contener sus ansiedades. Esto era así, porque al día siguiente, ella ya había conseguido <otro objeto adhesivo> con el cual podía reorganizar sus funciones mentales al contener sus ansiedades. En este tipo de personas el espacio psíquico es muy inestable. Poco apto para la

introyección de objetos. Por lo tanto viven exclusivamente debido <a su apego adhesivo> a un objeto del mundo exterior que ella hacía suyo.

Estas estructuras adhesivas carecen de interioridad y de proyecto de futuro. La intensidad del mecanismo de la represión es muy débil y las relaciones de objeto son adhesivas y simbióticas. Para soportar las separaciones breves necesitan saber que 'son pensadas por el otro'. Son muy difíciles de modificar con el análisis. Es una estructura producida por una seria patología de carencia temprana, la cual no tiene compongo. Son análisis interminables que requieren de una presencia adhesiva permanente del analista.³⁵

 $^{^{35}}$ Esta breve cita está basada en un largo caso presentado por mí en 1979 titulado: 'La aparición del espacio psíquico: un estudio sobre el proceso introyectivo temprano', inédito.

Sobre la naturaleza del <objeto Bizarro>

La teoría del *<objeto bizarro>* fue introducida al Psicoanálisis por el psicoanalista inglés Wilfred Bion en su libro 'Volviendo a pensar' (1957). Bion plantea que el *<*objeto bizarro> está constituido por partes de la mente proyectadas en el objeto *<*externo>. Entiendo que con esto Bion 'quiere decir proyectado' en la *<*representación mental> que el sujeto tiene del objeto externo. El objeto externo [su representación mental] adquiere así las características de las partes o *<*partículas> proyectadas.

Las partes proyectadas

Estas partes proyectadas pueden ser los aspectos perseguidores del propio Sujeto proyectados en la representación del objeto. El objeto externo escogido pasa a tener las características y funciones de las <parentes proyectadas> del Sujeto. El paciente pasa a relacionarse con <el objeto externo> de una manera especial determinada por la naturaleza de la proyección que ha tenido lugar. Esto ocurre en pacientes con <un funcionamiento psicótico> en donde los objetos externos <tienen vida propia> asignada por el paciente en sus proyecciones. Bion utilizaba el concepto de <parente psicótica de la personalidad> para referirse a este tipo de pacientes. Ese objeto resultante de las proyecciones [en la representación mental] del <objeto externo> es llamado <objeto bizarro>.

El objeto tiene una existencia propia

Dice Bion: 'Los fragmentos expulsados del aparto perceptual continúan con una existencia alienada como <objetos bizarros>. Penetran con omnipotencia en un objeto externo para formar un objeto particularmente persecutorio. Cada partícula se vive como si consistiera en un objeto externo real encapsulado en un trozo de personalidad que la ha englobado. Por la repetida evacua-

ción de estas partes de su psique <el pensamiento del esquizofrénico> y su capacidad de prestar atención a la realidad se desmontan cada vez más. La acumulación de objetos bizarros construye un mundo egocéntrico persecutorio donde el esquizofrénico está destinado a quedar atrapado. ³⁶

 $^{36}\,$ Wilfred Bion (1957): Volviendo a pensar. Editorial Paidos. Buenos Aires.

Capítulo 10 EL <OBJETO ANACLÍTICO>

Algo más sobre el <narcisismo>

Por Ernest Jones sabemos que Freud utilizó por primera vez el termino *<narcisismo>* en la reunión de la Sociedad Psicoanalítica de Viena, el día 10 de Noviembre de 1909.³⁷ Ese día, él dijo: ...el narcisismo es una etapa intermedia en el pasaje del * al <haloerotismo>.* Esto coincide con el texto que él escribió posteriormente en el caso del Presidente Schreber.³⁸ En ese texto sobre Schreber, Freud dice: ... 'investigaciones recientes han dirigido nuestra atención a una etapa en el desarrollo de la libido, en la cual, ésta del autoerotismo, pasa --al amor objetal—y esta nueva etapa ha recibido el nombre de narcisista'.

Las contradicciones e imprecisiones

Está claro que Freud nos deja con ciertas inconsistencias y contradicciones teóricas. Los tres conceptos presentados por Freud: La relación de 'objeto narcisista primario', el 'autoerotismo' como algo primario y luego la idea del 'narcisismo primario' son descritos como mecanismos primitivos de la mente y a la vez similares entre sí. Pero en la descripción de estos mecanismos encuentro ciertas contradicciones como cuando dice³9: La 'escogencia narcisista de objeto' refiere al 'sujeto que se toma a sí mismo' o a alguien 'que lo representa' como el 'objeto de amor'. Pero a la vez 'la escogencia de objeto narcisista' refiere a la necesidad de ser amado por el otro', lo cual implica una catéxia al otro y una escogencia de objeto [no narcisista].

³⁷ Michael Balint (1960): Primary Narcissism and Primary Love. Psychoanalytic Quarterly. Vol. 29: 6-43, 1960.

³⁸ Sigmund Freud: Caso Schreber Obras Completas, Amorrortu Editores.

³⁹ Sigmund Freud: La pulsión y sus vicisitudes. Obras Completas, Amorrortu Editores.

En las descripciones más antiguas⁴⁰ parece que la 'escogencia anaclítica' es anterior a la 'escogencia narcisista'. Posteriormente⁴¹ ⁴²como consecuencia de establecer una diferencia entre la 'libido narcisista' y la 'libido objetal' se reordenan las ideas y se plantea que la 'escogencia de objeto narcisista' es anterior a la 'escogencia de objeto anaclítica' que es posterior⁴³. Allí se plantea la teoría de la 'escogencia objetal' y aparece una 'escogencia de objeto narcisista' y otra 'anaclítica'.44 Freud plantea que la escogencia de 'objeto narcisista' remite a una 'escogencia objetal' con un objeto similar a si mismo [con los objetos de identificación primaria]. En cambio la escogencia de 'objeto anaclítica' remite a un objeto el cual ha recibido catéxia objetal *<un objeto de necesidad para la superviven*cia>. Es una escogencia dice Freud: 'que sigue el camino de la necesidad narcisista de supervivencia y se une al objeto de satisfacción de esas necesidades'. Lo llama 'escogencia anaclítica de objeto' a diferencia de la 'escogencia narcisista de objeto'.

Lo fundamental del <objeto anaclítico>

La característica más importante de esta relación de 'objeto anaclítica' a mi entender es la siguiente: <*el objeto anaclítico deja de tener importancia para el sujeto, tan pronto sus necesidades de supervivencia están satisfechas>*. Por ejemplo el <pecho materno> como fuente de leche, afecto y de alimentación, es muy valioso solo cuando el bebé tiene hambre y angustia. Al ser satisfechas sus necesidades alimenticias, el <pecho> pierde todo valor e importancia para ese bebé ya satisfecho. Ese tipo de relación de objeto es llama-

⁴⁰Sigmund Freud (1903): Tres ensayos sobre una teoría sexual. OC Amorrortu Editores, 1967.

⁴¹ 'Conferencia' número 26 de 1917, luego aparece en el texto 'El Yo y el Ello' de 1923. Y por último en el 'Esquema del Psicoanálisis' de 1938.

⁴²Sigmund Freud (1914): Introducción al narcisismo. SE Vol. 14

⁴³Sigmund Freud (1905): 'Tres ensayos para una teoría sexual'. El subcapítulo dedicado a la organización pre-genital de la líbido fue agregada al texto original en el año de 1915 (Según James Strachey).

⁴⁴Estas ideas aparecen en el trabajo titulado 'El Yo y el Ello' de 1923 y luego en 'Los tipos libidinales' de 1927.

da <anaclítica>. Es de naturaleza narcisista en la medida en que ese mecanismo es propio de los mecanismos primitivos de la mente y opera con los objetos parciales.

La permanencia de la <relación anaclítica>

Las experiencias con el pecho y la dialéctica satisfacción frustración van a determinar el predominio de una u otra tipo de experiencias. Si predominan las de frustración es posible que el mecanismo de relación de objeto <anaclítico> se mantenga en el tiempo. La escogencia de objeto sexual y la naturaleza narcisista de esta escogencia explica la característica natural <anaclítica> de esa relación con el objeto del deseo sexual en ambos sexos. La angustia aparece solo cuando aparece nuevamente <la necesidad> del objeto, el cual es encontrado, se satisface la necesidad y luego desaparece el interés. Con el objeto del amor usualmente la característica anaclítica cede a otro tipo de relación que mantiene constancia objetal con el objeto de amor.

Una psicopatología <anaclítica>

En el movimiento psicoanalítico americano [USA] el concepto de <psicopatología anaclítica> se ha desarrollado desde los años setenta. Todos sabemos que la presencia predominante en una persona de la <relación de objeto anaclítica> produce dificultades para mantener las relaciones sociales y amorosas estables por cierto tiempo, debido precisamente a la pérdida de interés en el <objeto anaclítico> una vez satisfecha <la necesidad>. Este tipo de personas que usan este mecanismo a veces se acompaña con dificultades para sentir y expresar sus emociones. Esto dio pie para proponer [en USA] desde el punto de vista fenomenológico [al estilo del DSM IV] una <psicopatología anaclítica>. Así encontramos los estudios epidemiológicos y clínicos de la prestigiosa 'Clínica Menninger' y otros estudios en la también prestigiosa clínica de <Austin Riggs center> en Massachusetts.

Así encontramos por ejemplo 'un estudio de seguimiento' de noventa pacientes en tratamiento prolongado de Psicoanálisis definido por [cinco veces por semana] y otros con Psicoterapia psicoanalítica definido por [dos o tres veces por semana]. Ya este criterio de definir una terapia de la otra, en base a la simple frecuencia, es muy cuestionable. Ese estudio 45 46 divide a los noventa pacientes en dos grupos: los <anaclíticos> y los <introyectivos>. Con esto se refieren a <los anaclíticos> como pacientes con problemas del afecto, problemas con la capacidad de intimidad y problemas para sostener las relaciones interpersonales por largo tiempo. Los <introyectivos> son personas con problemas de ideación, de obsesiones, preocupados por su rabia y agresividad y por saber quiénes son. Este estudio y este enfoque lo encuentro más fenomenológico que psicoanalítico y no ofrece mucha novedad sobre el problema teórico, ni clínico, del estudio del <vínculo anaclítico>.

Al final, el estudio concluye con la sugerencia de que los <introyectivos> responden mejor a la terapia de cinco sesiones semanales y los <anaclíticos> responden mejor a la terapia de tres o dos sesiones por semana. Las argumentaciones intra-psíquicas de los mecanismos que contribuyen a esta evolución del tratamiento y a este epilogo no se ofrecen en el trabajo.

⁴⁵ Sidney Blatt and Richard Ford: 'The Assessment of Change during the Intensive Treatment of Borderline and Schizophrenic Young Adults' in 'Psychoanalytic Psychology' 5: (2) 127-158, 1988 [Menninger Clinic].

⁴⁶ Sidney Blatt and Shula Shichman: 'Two Primary Configurations of Psychopathology'. in 'Psychoanalysis and Contemporary Thought' 6: (2) 187-254, 1983 [Austin Riggs Center]

Sobre la Spaltung y la naturaleza del objeto escindido

El concepto de Escisión refiere a un mecanismo psíquico descrito por Sigmund Freud desde sus primeros escritos en 1895. Ya desde 'Los Estudios sobre la Histeria' Freud utiliza el vocablo alemán <Spaltung> y se usa originalmente para designar la escisión fundante de la Psique al establecer los sistemas consciente e inconsciente a través de la aparición de la <Spaltung> o <escisión primaria>. Desde entonces este mecanismo se refiere a un algo que divide. En inglés se utiliza la palabra <splitting> para referirse al mismo concepto y en español se han consagrado cuatro términos diferentes con el mismo significado: <escisión, clivaje, desgarradura y disociación>. En la obra de Freud se pueden precisar tres momentos en los cuales este concepto es revisado.

Tres momentos en la evolución del concepto

Es necesario rastrear primero la evolución del concepto en Freud. He encontrado que Freud lo usa en 1895 en 'Estudios sobre la Histeria' cuando introduce el concepto de la <Spaltung> como mecanismo fundante de la personalidad. Segundo lo usa en 1927 en el artículo sobre el Fetichismo, cuando Freud se refiere a la <desmentida>, llamada algunas veces en español <renegación> y llamada originalmente en alemán <verleugnung>. Y tercero lo usa en 1939 en el 'Esquema del Psicoanálisis' cuando define a la <escisión del Yo> como una división en dos partes opuestas, coexistiendo simultáneamente, sin que entren en conflicto y por la tanto sin la necesidad de aparezca el mecanismo de la formación del síntoma. Como ejemplo de esta <escisión del Yo> Freud señala la dualidad del Yo frente al problema de la castración materna, cuando a la vez, ésta es perfectamente reconocida y a la vez completamente ignorada. Freud plantea que se trata de 'una partición sin línea de conflicto aparente' en el seno de una misma estructura (se refiere a la instancia psíquica del Yo, Ego).

'Escisión del objeto' y 'Escisión del Yo'

Esta escisión del Yo ocurre de la siguiente manera. Frente a las exigencias pulsionales la función sintética del Yo se encuentra sometida a toda una serie de perturbaciones. El empuje pulsional exige satisfacción de pulsión, es decir la descarga de energía pulsional. A la vez la tensión intra psíquica derivada de las exigencias opuestas, entre la demanda pulsional y las prohibiciones que derivan de los ideales, colocan al Yo en una situación de conflicto. En una situación como esta, la síntesis entre ambas exigencias se hace imposible. Freud habla de una <desgarradura del Yo> [que coincide con el concepto de escisión] como solución para alguna de estas exigencias contradictorias. En algunos casos estas contradicciones (que llamaremos conflicto psíquico) se resuelven por vía de la formación de síntoma y en otros casos se resuelve por vía de la desgarradura, es decir de la escisión vertical. Aguí aparece la idea de la escisión del objeto y la escisión del Yo. Ahora bien, siendo el objeto introyectado <parte del Yo>, entonces esta solución de la desgarradura incluye al objeto y al Yo. Por eso propongo que termina siendo una solo operación psíguica. Se trata de posiciones relativas del Objeto y del Yo.

Aspectos de la escisión 'horizontal y vertical'

En ambos casos la solución a las exigencias contradictorias o conflicto psíquico, ya sea por vía del síntoma (escisión horizontal) o de la desgarradura (escisión vertical) se introduce un cierto grado de pérdida del 'sentido de realidad' en el sujeto. Queda claro la propuesta de Freud: toda vez que se recurre al mecanismo de la escisión del Yo (que incluye inevitablemente la del objeto) sea esta vertical u horizontal, el Yo pierde cierto grado del sentido de realidad.

En el trabajo de 1927 sobre el Fetichismo Freud plantea la escisión del objeto de una manera muy específica y precisa. Toda vez que el Yo recurre al mecanismo de la escisión vertical (desgarradura del Yo) en relación a la castración materna (presencia/ausencia del Falo materno) estamos en presencia de un mecanismo propio de las estructuras perversas y que este mecanismo

conlleva también una cierta parcial magnitud de la <pérdida de la realidad>.

¿Escisión o represión?

En el estudio del tema de la escisión del Yo es inevitable que surja esta pregunta. Cuando el Yo se encuentra ante la tensión de un conflicto psíquico y desea rechazar uno de los elementos del conflicto, podría utilizar el recurso de la represión. Esto nos lleva a preguntarnos lo siguiente: ¿Qué diferencia existe entre la escisión y la represión? En 1939 en el 'Esquema del Psicoanálisis' Freud dice lo siguiente:...'La diferencia entre los dos casos es esencialmente topográfico. No es siempre fácil precisar de cuál de las dos eventualidades se trata en cada caso en particular'. Este punto quedará más claro en el próximo acápite.

Tres destinos de lo escindido

- (1) Primer destino: la represión. El mecanismo de la represión refiere a un contenido del Yo que es separado, desgarrado de este Yo y luego ubicado fuera de la consciencia en el sistema inconsciente. Allí estos contenidos (significantes) pasan a formar parte de lo reprimido inconsciente y de su investidura pulsional, siguen exigiendo satisfacción. Por lo tanto el empuje pulsional precipita inevitablemente a una solución negociada: la formación del síntoma. En caso de que las defensas sean exitosas en controlar la exigencia pulsional y mantener lo reprimido, estas defensas que no hacen síntoma pasan a constituir carácter, lo que he llamado <síntasma>, es decir una parte de la manera de ser del sujeto. Así el mecanismo de la represión utiliza el mecanismo de la escisión horizontal del objeto y por ende del Yo para sacar de consciencia los contenidos no deseados.
- (2) Segundo destino: la desmentida. El mecanismo de escisión vertical [desgarradura] refiere a una división del Yo que permite la coexistencia de dos partes --una al lado de la otra-- separadas como decía Freud 'por una tenue línea divisoria'. Por lo tanto esta escisión al no utilizar la represión, no precipita la formación de síntoma. Esta desgarradura del Yo (escisión vertical) <sin conflicto apa-

rente> testimonia la coexistencia de dos partes que se ignoran una a otra. Esta escisión vertical siempre termina por fracasar, revelando el contenido de una parte, a la otra, para gran sorpresa del sujeto. Es importante destacar que ambos aspectos escindidos se mantienen dentro de la estructura del Yo.

(3) Tercer destino: la proyección. El mecanismo de la escisión vertical tiene otro destino adicional. Me refiero a la escisión y proyección de los contenidos escindidos del Yo. El rechazo de ciertos contenidos (significantes) que producen sufrimiento psíquico en el sujeto, pueden ser ilusoriamente externalizados y proyectados en una representación psíquica propia [que corresponde a un objeto aparentemente ajeno al Yo]. Sin embargo este objeto aparentemente externo, que ofrece una alteridad al Yo, es percibido y construido (catéxia) como una representación. Es allí en esa representación del otro (del inconsciente) donde se va a ubicar el contenido escindido y proyectado. El Yo lo percibe como ajeno, sin embargo nunca ha salido de la estructura [mental] del Yo. Es una ficción de externalización. Sin embargo, operativamente funciona de manera diferente, al caso de la escisión vertical con coexistencia simultánea de las dos partes en el Yo.

'Escisión del Yo', 'del objeto' y 'del sujeto'

- (a) La primera es la escisión del Yo. Esta idea es la que ha sido fundamentalmente considerada en el acápite anterior
- (b) La segunda es la escisión del Objeto: El Yo es una estructura que se ha constituido como efecto del mecanismo de las identificaciones narcisistas (eje imaginario) y Edípica (eje simbólico). El precipitado de estas identificaciones con el otro [como objeto de identificación] pasa a constituir la estructura del Yo. Dicho de otra manera: el <Yo> [Ego] está constituido por objetos de introyección e identificación, por lo tanto, la <escisión del objeto> va a producir inevitablemente <la escisión del Yo>.
- (c) La tercera es la Escisión del Sujeto: Este concepto refiere a la Spaltung original, descrita por Freud en 1895. Rescatada por Lacan al introducir afirmativamente su propuesta estructural de la teoría

del significante y de la constitución del sujeto. Es un mecanismo psíquico, fundante del sujeto, quien desde ese momento va a quedar dividido para siempre, con una instancia psíquica inconsciente. Esta propuesta Freudiana deja establecida en forma inequívoca que el ser humano carece de toda unidad psíquica. Los mecanismos que buscan la armonía y la unidad psíquica 'tal como la función sintética del Yo' no son más que intentos incompletos e insatisfactorios del< Yo> de lograr la coexistencia de contradicciones y paradojas en el seno de la estructura. La mente humana siempre estará dividida y somos donde no pensamos [en el inconsciente]. Para el psicoanálisis somos fundamentalmente sujetos del inconsciente.

Una revisión [una vez más] del <estatuto del objeto>

El estudio del 'estatuto del objeto' en psicoanálisis se ordena, como ya he presentado más arriba al comienzo de este trabajo, desde dos registros fundamentales: (a) Desde el registro del objeto de la pulsión y (b) Desde la dialéctica de la presencia/ausencia del objeto que refiere al 'objeto ausente'.

Primero, como <objeto de pulsión>: Según este registro <objeto> en teoría psicoanalítica sería entonces <todo aquello a lo cual el Yo le ha investido catéxias>. Es decir el Yo ha realizado una investidura de energía psíquica pulsional. Toda cosa, pasa a ser objeto y a tener representación psíquica, gracias a la investidura de energía pulsional (catéxia). Por lo tanto el encuentro, el contacto y la construcción del mundo para el sujeto no pueden dejar de ser un fenómeno completamente subjetivo. Cada sujeto hace la investidura al objeto según la ley del deseo (estableciendo su subjetividad).

Segundo como <objeto ausente>: El objeto en psicoanálisis es fundamentalmente el objeto perdido. El encuentro inaugural con el objeto (el pecho, la mirada, la voz) que inevitablemente luego se pierde marca el destino del hombre quien pasará su vida buscando incansablemente el objeto perdido. Lo encontrará en ficción [transitoriamente en los episodios de amor y odio pasional] para perderlo inevitablemente de nuevo. En muchos pasajes de su obra, Freud reduce la cuestión del objeto en psicoanálisis a la del objeto perdido. En el juego del carretel el niño pone en acto la dialéctica de la

presencia/ausencia del objeto y sirve de modelo para la compulsión a la repetición, búsqueda interminable del objeto perdido. El encuentro inicial con el objeto deja un registro gracias a los mecanismos de la introyección e identificación. Si tomamos como modelo la relación del niño con el pecho materno, esta presencia con su oferta de alimentación, inevitablemente va a sufrir de la dialéctica de la presencia/ausencia, convirtiendo al objeto en un objeto perdido. De allí en adelante todo encuentro con el objeto, no será más que un re-encuentro.

Material Clínico ilustrativo

Caso 2:

Se trata de una paciente que tiene conmigo seis años en análisis, cuatro veces por semana. Esta sesión que voy a narrar es la sesión del día viernes, pero en las tres sesiones anteriores a esta, la paciente ha traído un material con una situación inesperada para ella: El día lunes [inmediato anterior] es un día en el cual no tiene sesión y ella recibe una llamada telefónica del padre pidiéndole un préstamo de una gran cantidad de dinero. Ella le pregunta de que se trata y el padre responde que 'es una necesidad que él tiene y que ya le explicará posteriormente con más calma'. Ella se sorprende ante esta llamada telefónica y se muestra reacia al pedido. Ambos --la llamada y el pedido del padre-- le han caído mal.

Este pedido repite circunstancias anteriores de su vida, cuando era hija única. Ella es una mujer casada con 45 años de edad con un matrimonio intacto. Tiene tres hijos ya adultos. En la historia de su vida el padre siempre ha sido descrito en su análisis como un 'ser tramposo, estafador y fracasado' [este es el significante padre]. Sin embargo, este mismo hombre, es el padre a quien ella expresa querer a veces y despreciar otras. En cierta forma a ella le gusta mantener a esta figura, como la de un padre valioso. Este pedido de dinero le recuerda otros momentos de la historia de su vida. Cuando tenia diez años de edad y su padre quedó en la ruina. Este tuvo que vender todas las propiedades que tenía: el automóvil y el apartamento, dejando a su hija y a su esposa abandonadas en la calle, quienes lograron refugiarse en la casa de los abuelos

maternos. El padre no enfrentó el problema y desapareció de sus vidas por varios meses.

La llamada telefónica le cayó muy mal. Ella piensa que finalmente tendrá que prestarle el dinero pues el no tiene a quien más acudir. Está molesta y dice "que se lo va a poner difícil, que va a hacer que él sufra, lo va a obligar a que la llame varias veces y le entregará el dinero por partes, de manera que la pase mal y sufra en la obtención de este dinero". Queda claro para mí, que ella, desde el primer momento ha decidido que si le prestará el dinero. Un punto importante de la llamada del padre, es que este le pide, que no le diga nada a su madre y la invita a la complicidad de un secreto. Ella está de acuerdo en no decir nada a la madre. El padre le ha dicho: "tu sabes como se pone tu mamá y hay que evitar eso". Todo este material lo trae ella a las sesiones de los días martes, miércoles y jueves. Es algo que la tiene muy molesta y muy rabiosa.

Durante estas sesiones yo observé la forma en la cual ella se relaciona con el objeto padre [significante padre]. Tal y como lo trae a estas sesiones actuales, es la misma relación tal como ella se relacionaba con ese 'objeto paterno' durante su infancia. Es una relación ambivalente de rabia [despecio] y [aprecio] con el padre. De gran molestia por recibir esta llamada de pedido de dinero y por otro lado, me lo muestra como una figura importante para ella, una figura de autoridad, invitándola como en otras oportunidades a la complicidad. Cosa que ella acepta.

A todo esto, yo pienso, que ahora 37 años después, ella se relaciona con el objeto padre [significante padre] de la misma manera que lo hizo en su infancia. En mis intervenciones durante estas tres ultimas sesiones, yo le muestro este aspecto de su relación actual con la figura del padre y también la relación que tiene con el vínculo antiguo infantil. Detrás de estas intervenciones mías existe el pensamiento de que hay una oportunidad para ella de actualizar (re-significar) el tipo de vínculo que tiene con el padre actual.

Después de tener una simple indignación infantil quiere "hacerle difícil el pedido y la obtención del dinero". Ella podría intentar ver

¿de qué se trata ese préstamo? podría establecer un diálogo con su padre y preguntarle cuál es su dificultad. ¿Será una inversión que va a hacer? ¿Será una deuda que tiene y no halla como pagarla? ¿que pasa con él? Se trata de poder preguntar todo esto en vez de repetir incesantemente una indignación (infantil) con el [significante padre malo] que la deja en la pobreza. Además, ¿por que no informar a la madre? ¿Por que no incluirla en este enorme drama de la deuda paterna? ¿Por que mantener a la madre en la posición de una niña que no puede ser informada de los problemas familiares?

Al trasmitirle todas estas ideas ella se indigna conmigo. Se puso muy brava, me decía que de alguna manera yo no entendía la gravedad de lo que significaba informar a la madre, que ella no podría soportar esa situación y que por lo tanto ella estaba en la obligación de proteger a la madre. Ella pensaba que tenia una semana entera para decidir lo que haría con respecto al pedido de su padre, ya que este no la llamaría otra vez sino el próximo lunes.

Estaba claro para mí que la analizante estaba muy contrariada y muy disgustada con su padre y a la vez conmigo. Yo le interpreto que su rabia hacia mi esta basada en que <yo no la comprendo> y me pregunto si en el fondo ella desea que <su padre la comprenda>. Y yo le pregunto ['Qué es lo que ella quiere que su padre no comprenda'] Ella dice que no sabe, que se siente como aturdida, como dando vueltas en el mismo punto, se siente como un disco rayado, siente impotencia ante su relación con el padre. Se siente caer en un punto muerto en donde la rabia y la indignación es lo único que le da una orientación y lo que le indica como proceder. Realmente ella no llega a establecer ninguna relación transferencial negativa intensa conmigo. Solo en ciertos momentos de las sesiones expresa toda esta rabia transferencial, pero yo diría que fue resuelta y que cuando llega a la sesión del viernes no existe una problemá-tica de transferencia negativa.

En la sesión del día viernes ocurre algo que es el motivo por el cual este material clínico en relación al tema de 'la escisión del objeto' se hace relevante. Es usual en ella llegar 15 o 20 minutos antes de la hora y espera sola leyendo tranquilamente en la sala de

espera, hasta que llega su hora y yo la haga pasar. El analizante anterior a ella sale por otra puerta. Por circunstancias de la vida que en este momento yo me atrevería a llamar circunstancias del azar, la persona que viene en la hora anterior a la de ella [paciente B] es una mujer de 55 años que tiene a su padre anciano con una enfermedad terminal, la cual está viviendo los últimos días de su vida. Es verdad que este hombre anciano se está muriendo. Puede que muera dentro de un mes, dentro de una semana u hoy mismo. Para esta paciente de 55 años, su padre esta en sus últimos días. Esta paciente durante las sesiones de las dos ultimas semanas esta trabajando de forma muy dramática e intensa las dificultades que tiene para aceptar la muerte de su padre. La dificultad consiste en que ella se acusa cruelmente de no haber hecho lo necesario, ni lo conveniente, para salvarle la vida, a su padre. Este padre [según ella falsamente cree] se está muriendo por su culpa.

Ella desarrolla intensos autoreproches. Los sentimientos de culpa inconscientes la hacen sentir sumamente atormentada. La magnitud de estos sentimientos de culpa es tan fuerte y sus autoreproches son tan resistentes y absurdos que me ha preocupado la posibilidad de que esta paciente, que siempre la he considerado una 'neurótica narcisista grave' haga un 'episodio psicotico transitorio' [llamada or Meyer Gross 'psicosis funcional' pero no es un episodio esquizofrénico]. Para el día viernes en cuestión esta paciente a quien llamaré Ana, había decidido llevar a su marido a la sesión conmigo, cosa que ha hecho en muchas otras oportunidades.

Cuando yo abro la puerta de la sala de espera y la paciente (B, Ana) va a pasar a la consulta, me doy cuenta de que ese día ella ha invitado a su esposo, sin haberlo consultado previamente conmigo. Al verlo allí pienso que ha ocurrido algo inesperado y trágico, que hay una situación de emergencia. No se si tiene que ver con la posibilidad de que ella esté en un episodio fuera de la realidad y rápidamente decido que yo prefiero aceptar el hecho consumado. Por lo tanto no hago ninguna observación y permito que el esposo pase a la sesión.

Quiero ver lo que ocurre en esta oportunidad. Los hago pasar y sentarse y espero el material emergente de la sesión. Ella abre la sesión, obviamente muy molesta y dice que ella quiso traer a su esposo a la sesión de hoy, porque quiere que su esposo pueda escuchar lo que ella tiene que decir. Lo que ella tiene que decir, es que ella quiere que <el esposo se vaya de la casa>, que no lo quiere ver más allí. Se trata de una solicitud dramática de separación conyugal inesperada con un consecuente posterior plan para un divorcio definitivo. Ella agrega que le ha dicho esto a su esposo muchas veces antes [lo cual es cierto] y que él sencillamente la ignora, como si ella estuviera hablando en un estado de confusión o de pérdida de realidad. Ella quiere traerlo a la sesión conmigo, para que él entienda 'que su pedido es claro' coherente y con una fuerte convicción.

Todo este material clínico que la analisanda (B, Ana) me presenta este día, lo traigo aquí, porque esta sesión va a transcurrir dentro de una violencia máxima, inaudita. La paciente (B) en el curso de la sesión, se va a parar de la silla, caminará agitadamente por el consultorio y va a gritar al marido con todas sus fuerzas. Ella le dice violentamente, que si él no se va de la casa, que si él no entiende que su pedido es coherente, ella entonces lo va a matar. Lo va a matar esa misma noche. Que esta harta de verlo, que no quiere verle más la cara, que él no la comprende y que lo que hace es acusarla de estar loca y de que de verdad ella siente que se esta volviendo loca por la muerte inminente de su padre. Ella dice que él no entiende <lo que significaba la muerte de su padre para ella>. Que ella no lo soportaba más. Ni tenia porque soportar más, ni su presencia, ni sus alegatos.

Agrega que además de este enorme problema que es la gravedad y próxima muerte de su padre, él la acusa y la descalifica y que además ella sabe que él nunca la quiso. En su argumentación, se remonta a la historia del matrimonio 35 años atrás. Este modo de agresividad y violencia en la sesión se acompaña en momentos de una respuesta también violenta del marido, aunque él se encuentra relativamente más tranquilo. Ella camina agitada de un extremo a

otro del consultorio. Se vuelve a sentar, se vuelve a parar, vuelve a gritar, etc. 47

El punto importante de toda esta presentación del historial, que aquí hago, es que 'la otra paciente' ha estado afuera, durante los últimos veinte minutos de la sesión y está oyendo toda esta violencia desatada en la sesión que la precede. La sesión de la paciente (B, Ana) finaliza a la hora convenida. Durante toda esta sesión yo he permanecido tranquilo, sentado, haciendo continencia de los expresado por esta pareja. Me siento bien. Estoy acostumbrado a este tipo de sesiones, en donde hay a veces mucha violencia. Además pienso que esta sesión de afirmación y catarsis con acting out de la paciente (B) va a aliviarla considerablemente. Mucho más que cualquier cosa que yo le hubiera podido decir. Para mí este acting out fué bien venido.

Termina la sesión, escucho mis mensajes telefónicos, me sirvo un té y paso a la paciente que esta en la sala de espera. Ella pasa y al acostarse en el diván me dice: ... "que no sabia que hacer en la sala de espera con toda la violencia que ella estaba oyendo"... En un momento determinado quiso retirarse de la sala de espera y se fué al pasillo de afuera. Solo que allí parece que se oía igual de fuerte toda aquella violencia y aquella gritería. Ella vuelve a entrar en la sala de espera en donde al menos esta sola y en privacidad, allí se sienta, hasta que termina la sesión oyendo todo lo que se hablaba en términos de gritos. Una vez que ella vuelve a la sala de espera y entiende que no le queda más remedio que sentarse y oír este pleito entre esposos, comienza a recordar todas las escenas de violencia conyugal que tenían sus padres durante los años de su infancia.

Desde muy niña hasta que ella se ausenta del hogar paterno, había frecuentemente episodios en donde la madre era quizás peor de lo que ella había oído que era la paciente (B) con su marido

⁴⁷ A la sesión siguiente esta paciente asistió normalmente, estaba más tranquila y dispuesta a conversar sobre sus deseos de separación y la relación que tiene con sus sentimientos de culpa por la inminente muerte de su padre. Puedo aclarar que ella nunca llega a separarse de su esposo. El muere un largo tiempo después de cáncer.

cuando lo amenazaba con matarlo si no se iba de la casa. Fue entonces que ella, la paciente recordó y sus imágenes la llevaron a una situación de infancia en donde rememoraba todos estos pleitos de una manera vivencial. Recordaba como su madre le reclamaba a su padre todas sus insuficiencias, fracasos laborales y económicos. La estafa que le había hecho a la familia. Todas las veces que le reclamaba violentamente sus mentiras y como él le quitaba el poco dinero que la madre producía. El reclamo violento cuando dejaba tantas veces a la familia en situación de indefensión económica. El reclamo violento de por que no le decía a ella lo que estaba pasando, que no la informaba de la naturaleza de su trabajo y de por que no producía dinero.

En otros momentos la madre reclamaba por las largas ausencias del padre en las que ellas quedaban virtualmente abandonadas ya que no sabían nada de el, ni siquiera si regresaría o cuando lo haría. En todos estos episodios de violencia conyugal la paciente refiere que el padre tomaba una posición mas bien sumisa y pasiva. No decía nada y oía todos los reclamos violentos de la esposa, quien tenia razón, ya que realmente existía una situación grave de pérdida del patrimonio familiar y una gran incertidumbre de cómo lograr sobrevivir el mes. Estos altibajos económicos de recuperación por una parte e improductividad por la otra, ocasionados por el padre, que arrastraba a la familia a la pobreza, se repetían continuamente, al igual que los episodios de violencia conyugal.

Yo oigo todo esto que narra la paciente y me doy cuenta de que es sorprendente que durante seis años, ella me ha traído al análisis la figura de un padre estafador, bastante impostor, mal inversionista y poco inteligente en la producción de su trabajo. Siempre fracasado. Pretencioso de lo que no es, siempre pretendiendo mostrar lo que no tiene. Va al aeropuerto y viene con un periodico extranjero, solo para pretender que viene de un viaje por grandes ciudades extranjeras, cuando en realidad nunca ha estado en ninguna de ellas. La paciente me ha mostrado el sentido de sus mentiras y de su impostura. Por otro lado me ha mostrado a la madre como una mujer sumisa, silenciosa, víctima, que lloriquea

constantemente, incapaz de vivir independientemente, incapaz de ganarse la vida, infantil y dependiente de un marido tramposo.

Estos son los dos objetos (padre y madre) [los dos significantes] que ella ha traído al análisis durante todos estos años. Yo escucho todo este material de hoy y me doy cuenta de que aquí hay un objeto dividido (escindido) en forma vertical. El padre esta escindido con una parte fuera de conciencia [reprimida] y la madre igual esta escindida con una parte [reprimida] fuera de consciencia. Es solo en la sesión de hoy, gracias a este inesperado encuentro con el azar, en el que estando en la sala de espera, escuchando la violencia conyugal, logra rescatar, de ese sitio escindido y reprimido recuerdos de la madre agresiva y violenta que la hacia sufrir en su infancia con estas escenas. Esta parte de la madre fuerte, capaz de confrontar violentamente al marido, es la parte que esta escindida y reprimida. Ella durante todos estos años nunca hablo de una madre violenta y capaz de reclamar violentamente lo que eran las insuficiencias y desafíar del esposo. A la vez el padre también tiene una parte escindida y reprimida, que es la parte del padre que se queda callado, sumiso e indefenso ante toda esa confrontación verbal violenta de su esposa. Durante todos estos años la figura del padre se mostraba como un activo estafador, fracasado y mentiroso. A la vez como un hombre poderoso capaz de realizar todas estas trampas y mentiras. A la vez guerido y a la vez odiado. Es decir un padre fálico.

La sesión continúa. Yo le muestro este doble aspecto de la figura paterna y materna que ella tiene. Ella escucha y a la vez se siente sorprendida. La sesión sigue y ella continua interrogándose y rescatando de su memoria las distintas formas de la relación de ella con su padre y con su madre y también de la relación que existía entre ambos padres. También recuerda que ella misma entendía o había inventado que las ausencias de su padre se debían a que este tenía un trabajo en el interior y que eso lo obligaba a estar fuera de su casa muchos días. Luego llegaba a pensar que en ese sitio en el que él estuviera trabajando, allí debía tener quizás, otra mujer y otra familia y comienza a recordar los efectos que le producía el pensar que su padre podía tener otra familia.

Pienso que esta en esta sesión del viernes, finalmente se muestran dos variables. La primera la que hemos trabajado en los tres días anteriores y que tiene que ver con una fijación a una forma de relacionarse con la figura paterna de la infancia. En esta línea ella prefiere molestarse con el padre. Percibirlo como una figura abusadora y estafadora y no decirle nada a la madre con la idea de evitarle todo sufrimiento. En la otra línea que aparece hoy como una nueva variable, nos muestra a la figura de su madre como una mujer fuerte capaz de tener episodios de defensa y de mucha violencia y con capacidad de confrontar al padre. Cuando ella decide el día lunes anterior [al recibir la llamada del padre] que ella no informará a su madre de esta novedad del pedido de dinero del padre no necesariamente esta protegiendo a la madre de un sufrimiento. Esta protegiéndose ella misma de lo que podría resultar un estallido de violencia entre la madre y el padre al ésta darse cuenta de las andanzas económicas de su marido. Todo esto ocurre fuera de conciencia, ya que ella no recuerda las características confrontadoras y violentas de la madre. La complicidad sería solo "para proteger a su pobre madre" Al interpretarle esta idea pienso que existe la oportunidad de una resignificación de la parte escindida y disociada de la imágenes paterna y materna.

Creo que este punto ilustra (1) el tema de la escisión del objeto y (2) la controversia sobre la existencia o nó del azar en psicoanálisis. Hoy en día pienso que el azar muchas veces hace presencia dentro del proceso analítico e introduce lo inesperado. Inevitablemente esto nos lleva a la reconsideración teórica del fenómeno del azar en la vida psíguica. Freud durante muchos años plantea insistentemente la idea de que en la vida anímica no existía nada por azar. Al contrario cualquier fenómeno psíquico tenia una causalidad. Generalmente una causalidad inconsciente. Y si había suficiente tiempo para detenerse a examinar las causalidades de los acontecimientos anímicos encontraríamos finalmente la causa que los precipitó. Por lo tanto Freud propone una ley para los fenómenos psíquicos que llamó la 'Ley del Determinismo Psíquico'. Según esta ley todo fenómeno psíquico es producido por un algo ya sea consciente o inconsciente. El azar por lo tanto queda fuera de consideración. Durante muchos años tome esta propuesta Freudiana a la letra. Hoy en día después de muchos años de práctica considero que el encuentro con 'lo inesperado' si existe en este mundo. El encuentro con un algo que no es producido por un mecanismo inconsciente resulta que es posible. El fenómeno de la compulsión a la repetición y el retorno de lo reprimido dan cuenta de casi todos los fenómenos psíquicos por vía de la causalidad inconsciente. Sin embargo el encuentro del sujeto con algo inesperado introduce la posibilidad del azar. Lacan lo llamo la Tyche y en otro texto lo conceptualiza dentro del orden de 'Lo real'.

Caso 3:

Este caso ilustra el otro aspecto del problema de la escisión del objeto. Se trata de una viñeta clínica que me refiere un experimentado analista. Se trata de un paciente masculino de 40 años de edad que este analista había visto en tres sucesivas sesiones de evaluación. Un paciente que presentaba toda una serie de problemas muy serios de personalidad con inadaptación, fracaso laboral y dificultades en la relacion familiar. Él consideró que este paciente necesitaba análisis y además el paciente estaba interesado en recibir análisis. El no podía tomarlo y por lo tanto lo refiere a otro analista.

Este otro analista lo comienza a ver tres veces por semana y en el curso del primer mes de análisis el paciente se suicida. Tanto el primer analista que lo evaluó como el segundo que inicio el análisis, se sienten muy sorprendidos y conmovidos con este suicidio inesperado. Ambos deciden ir al velatorio y expresar las condolencias a los familiares de este paciente. Los dos pensaban que los familiares podrían estar muy molestos con ellos por el desenlace fatal que el caso había tenido y pensaron que ellos podrían reprocharles no haber podido evitar el suicidio. Sin embargo encuentran a los familiares muy amables y agradecidos por todo lo que los analistas hicieron por el paciente. Los familiares afirmaban que ellos no pudieron hacer nada por este hombre que constantemente hablaba de matarse y que expresaba que la vida no tenía sentido. Por más que su familia había tratado de buscar opciones y soluciones, este hombre nunca las había aceptado. Decían que siempre fue muy negativo y que siempre habló de que la solución era morirse. Cuando el paciente les informa que pensaba ir al análisis los familiares se sintieron muy contentos de que alguien pudiera intentar ayudarlo. El analista que me estaba refiriendo esta viñeta me dice entonces, que él se sorprende porque éste hombre en las tres entrevistas de evaluación que tuvo con él y en las otras sesiones de análisis que tuvo con el otro analista, nunca hablo de los deseos de morirse, ni de la intención o planes de suicidio. Nunca presentó ningún tipo de ideología suicida, ni nada que pudiera hacer sospechar de este peligro.

Yo planteo que este paciente presenta una escisión vertical del objeto. Demuestra tener escindida la parte suicida que aparece nada más que cuando se relaciona con sus familiares. No sabemos que tipo de vínculos tenia con la familia (madre, padre, hermanos). No tenemos información de su estructura familiar. Pero cualquiera que haya sido esta < su relación con el objeto familia> despierta en él esa parte suicida [escindida vertical]. Cuando estaba en otra situación, que no tenía que ver con el vinculo familiar, no tenía ideas suicidas, ni hablaba sobre la muerte.

Cuando el primer analista le hace la evaluación, no escucha en el material nada que le haga sospechar la presencia de un deseo, una intensión o una peligrosidad suicida. Esta parte del objeto se hallaba escindida [vertical] y no relacionada con la otra parte del vinculo objetal que estaba presente en la entrevista con el analista. Por lo tanto no lo podía traer a la sesión analítica.

Se podría decir que la escisión del objeto, que incluye la escisión del Yo, es de tipo vertical, mientras que en el caso anterior que he presentado mas arriba se podría hablar de una escisión más de tipo horizontal con elementos reprimidos y colocados fuera de la conciencia. Esta escisión vertical correspondería mas con los mecanismos tempranos, primitivos y narcisistas. La escisión horizontal corresponderá con mecanismos más propios del eje edipico de la constitución del sujeto.

Capítulo 12 EL <OBJETO IDEALIZADO>

Melanie Klein y su objeto idealizado

Este objeto fue inicialmente descrito por Melanie Klein en 1935⁴⁸. Se trata de un objeto parcial típico de la posición esquizoparanoide y refiere a la percepción incompleta que el Yo inmaduro del bebé tiene de su madre [del pecho que da satisfacción]. Este <objeto idealizado> surge como resultado de la escisión y negación de los aspectos malos del objeto y de la proyección de los aspectos buenos, libidinales del Yo. El bebé atribuye todas sus experiencias buenas [reales o fantaseadas] a este objeto ideal, al que anhela poseer y con el que ansia identificarse. Melanie Klein dice en 1957 ⁴⁹ que la idealización excesiva proviene de la persecución exagerada. Dice que la idealización es un producto de las ansiedades persecutorias, es una defensa contra estas, en donde el 'pecho ideal' sería la contraparte del 'pecho devorador'. El 'objeto idealizado' esta mucho menos integrado que el 'objeto bueno' ya que surge de las ansiedades persecutorias y no surge de un vínculo de amor con el objeto.

La persecución producida por el <objeto idealizado>

La persecución ejercida al niño y al luego al adulto por los objetos idealizados tiene una matriz originaria distinta de la que tienen los objetos perseguidores. La persecución proveniente del objeto idealizado, se trataría de una persecución ética y de una exigencia de perfección impuesta al Yo [Ego] que por ser de --naturaleza 'ideal'-- no puede ser cumplida. Por otro lado, la persecución de los 'Objetos persecutorios' consiste en una amenaza de dañar y aniquilar al Yo [Ego] y al objeto bueno, sin intención de castigo, lo cual proyecta. La diferencia entre ambas persecuciones es difícil de de-

⁴⁸ Melanie Klein (1935): 'Una contribución a la psicogénesis de los estados maniaco-depresivos'. Aparece en 'Contribuciones al Psicoanalisis' Editorial Paidos, BA 1960.

⁴⁹ Melanie Klein (1957): Envidia y Gratitud. Editorial Paidos, BA 1967

tectar clínicamente cuando estas se han unificado en la estructura del Superyó.

Herbert Rosenfeld en 1983⁵⁰, se refiere a la 'idealización' como un mecanismo de defensa y lo vincula como una forma primaria de escisión, destinada a establecer relaciones con el objeto bueno.

La idolización

Existe una muy importante diferencia entre el 'objeto ideal' y el 'objeto idolizado'. Empecemos por establecer que ambos objetos son propios del periodo narcisista [imaginario], igual ambos objetos son parciales. Su origen surge de la necesidad protectora del Yo [Ego] de 'idealizar' la experiencia buena de satisfacción con el 'pecho' y así neutralizar la experiencia con el pecho frustrante. Cuando la capacidad del Yo [Ego] de asimilar la experiencia de frustración y hambre del bebe es limitada, entonces la mente del bebe fabrica el objeto 'súper-idealizado'.

Si estos mecanismos primitivos se mantienen operativos a lo largo del desarrollo de la vida del niño y luego del adulto, entonces este objeto 'súper-idealizado' se convierte en la matriz del 'objeto ídolo' [o idolizado]. El sujeto encuentra cierta paz interior bajo la creencia de la existencia de un 'ídolo'. La vida social generalmente ofrece la posibilidad de 'idolizar' los personajes reales que rodean al sujeto: sean estos intelectuales, artistas, políticos o personajes religiosos. Dependiendo del nivel y magnitud que este sujeto tiene del uso de sus mecanismos narcisistas primitivos, este 'personaje' se va a convertir para el sujeto en un 'ídolo' dando origen al 'fanatismo' del sujeto idolizador.

La perdida de la 'alteridad' con este 'personaje ídolo' [debido a sus intensas y múltiples 'identificaciones proyectivas'] realizadas con este 'personaje', el sujeto no puede discriminarse de él o ella.

⁵⁰ Herbert Rosenfeld (1983): 'Primitive objects relations and mechanisms' IJPA 64: 261-267. London, Hogarth Press

Pasan a ser 'la misma cosa'. Aparece el fenómeno del 'Yo soy tú' y 'Tú eres Yo'. Su 'autonomía de criterio' y su apropiado 'Juicio de realidad' se encuentran en estos casos, muy afectado y disminuido.

El decir del nuevo 'ídolo' pasa a dirigir la vida del sujeto [fenómeno del fanatismo]. Surge una convicción en el sujeto, de que todo lo que diga u ordene el ídolo, es perfecto. Así pues este mecanismo de idolización, va a soportar o va a ser la matriz a ese extraño fenómeno mental llamado 'Fanatismo'. El 'Fanatismo' es propio de las mentes que trabajan con mecanismos narcisistas, es decir con mecanismos primitivos de la personalidad.

La persona fanática recibe también el nombre genérico de 'fundamentalista'. Estos fanáticos llegan a incorporar 'como suyos'[por identificación] los 'valores perfectos' de sus 'ídolos'. En las luchas raciales y religiosas estas personalidades primitivas, narcisistas, llamadas 'fanáticos fundamentalistas', llegan a matar al semejante para imponer 'su verdad', que no es otra que la del 'ídolo'. El fanático fundamentalista dice: 'te mato por mis ideales'. A diferencia del héroe que dice: 'muero por mis ideales'.

Capítulo 13 EL <OBJETO DESVALORIZADO Y DENIGRADO>

El objeto amado

El deseo del sujeto es el deseo del deseo del otro (Lacan, J. 1956). Para el psicoanálisis estructural el sujeto [del inconsciente] se constituye en el lugar del otro [del inconsciente]. Nadie puede engendrarse a sí mismo. La madre desea a su hijo (o lo odia) aún antes de este nacer. En metáfora se podría decir que 'el niño' preexiste a su propio nacimiento. Por lo tanto desde sus inicios, el sujeto es producto del deseo del otro y desea ser el deseo del otro. El sujeto [siempre en falta desde el nacimiento] desea ser amado por ese otro. A veces cree haberlo logrado y exclama convencido ser amado por un otro.

El objeto no amado

Pero esto no es más que una ficción o si se quiere una ficción verdadera. En la temprana infancia, el amar al objeto y creerse amado por este, produce amor hacia si-mismo y una buena autoestima. Cuando esto no ocurre así, debido a diversas razones en la historia infantil de la persona, entonces van a ocurrir diversas cosas en la constitución de la psique. Por ejemploo en el sujeto [del inconsciente] podría desaparecer el deseo de ser el deseo del otro. Por esta vía puede aparecer la desesperanza y la renuncia al deseo de vivir. Ademas se podría tener otra consecuencia: <acepta no ser el deseo de la madre>. El objeto madre pasa a desvalorizado y a veces denigrado como una forma de respuesta a su ausencia de deseo. Pero luego el sujeto va a introyectar este objeto denigrado. Por esta vía se identifica con ese objeto desvalorizado o denigrado y se desvaloriza a si mismo.

Caso 4

Esta es una analizando de cuarenta y cinco años de edad a quien comencé a atender a consecuencias de una serio intento suicida. La primera sesión ocurrió cuando aún ella estaba hospitalizada por la ingesta suicida de una gran sobredosis de tranquilizantes. Se trata de una mujer con graves carencias afectivas desde la temprana infancia. Su historia me resultó conmovedora y la atendí por muchos años hasta que ella dejó el país. Su historia 'de carencias y de pérdidas' se remonta a su abuela en el alto Apure. Recuerda la historia contada por su madre en la que su abuela bajando el rio Apure en un bongo, arrimándolo a la orilla, en medio de un amanecer rojizo, se detiene para enterrar, sin cruz, ni marca en el medio de la sabana, el cadáver de su pequeña hija, que de fiebre, a medianoche, había muerto en el regazo de sus brazos.

Su abuela en duelo habría de tener un próximo embarazo que precisamente iba a ser el de su madre. Su madre iba a convertirse en <una hija de la muerte> al intentar suplantar a su pequeña hermana enterrada en la soledad de la sabana. El duelo de la abuela impide que su madre recibiera la calidez del amor materno. No recibió ese amor temprano y por lo tanto no aprendió a darlo a sus futuros hijos. Su capacidad procreadora iba a ser muy abundante. Tuvo diez y nueve hijos. Mi paciente, una de las últimas hijas, iba a sufrir de la ausencia del calor materno. En una sesión me dice: 'Ayita fue el único ser que me dio algo de cariño a mí'. Me dice 'que unos seres nacen con estrella y otros nacen estrellados'. Y además me dice que 'su tierra es extensa y solitaria'. Que 'su tierra es sola como su alma'.

A largo de su vida siempre se consideró a sí misma como una desgraciada. Su madre le era inaccesible. El dolor de su infancia y la identificación con un objeto triste e inaccesible, con una vida llena de soledad, van a contribuir a la forma de percibirse a sí misma y al mundo que la rodea. Es conveniente confirmar que en esta historia, los sentimientos de culpabilidad están ausentes. No observo una problemática de castigo y expiación. Se trata de un azar de la vida, en la cual, se le ofrece a esta analizanda una particular forma de Goce 51 desde el inicio de su existencia. Este monto de

⁵¹ El Goce refiere a un concepto muy valioso introducido por Lacan. Se trata del <monto de sufrimiento> presente en el sujeto durante la estruc-

Goce lo va a mostrar en las sesiones como <una forma de vivir> y no como <un síntoma> producto de algún conflicto inconsciente.

Su relación con <el objeto> subjetivo interior desvalorizado, lo cual es la razón por lo cual traigo esta viñeta clínica a este capítulo, nos muestra la relación que existe entre <un sujeto del inconsciente> con <su objeto> subjetivo interno. En este caso se trata de un objeto frio, carente de calidez y amor, desvalorizado, a veces odiado y a veces denigrado. Este objeto que la habita, no es un objeto enfermo, ni patológico. No, este es el objeto que el azar de la vida, le presentó para la constitución de su mente por vía de la intro-yección [encuentro con Lo Real] para luego identificarse con él. No tiene otro. Ella me lo dice en las sesiones una y otra vez: 'El que nació para triste, ni que le canten canciones'. 'El que va a morir oscuro, ni que salga a vender velas'. 'Para el ciego siempre es de noche, manque le prendan candela'.

Su estado de acoplamiento armonioso con su particular cosmovisión la muestra en su valiosa obra pictórica de gran formato. Son enormes pinturas al oleo que refieren a escenas de soledad en una inmensa sabana donde no habitan personas, ni animales. Su intento suicida no es producido por esta forma de ver la vida. Aunque debería decir que su intento de morir si está indirectamente relacionada con su historia, al ofrecer a su pareja una relación particular sufriente. Una relación que transcurre en un mundo gris y pesimista, no violento. Los otros aspectos de su carácter muestran a una mujer voluntariosa, inteligente, con capacidad para la acción y con deseos de dominación. Su pareja muchas veces no resistía sus embates, ni la dureza verbal de sus reclamos y en una oportunidad decidió abandonarla y así lo hizo [temporalmente]. Ese fue el detonante de su deseo de morir. El dialogo analítico [sin ningún medicamento] le ofreció una continencia a su soledad infinita. El análi-

turación temprana de su mente. Todos nosotros tenemos <un monto de Goce> y con el vivimos. Posteriormente en la vida el sujeto requiere de un <monto de Goce> similar --al ya vivido-- para que su psique funcione armoniosamente. Lacan decía que el inconsciente tiene <su modo de Go-

sis le ofrecía un interlocutor que podía escuchar los desgarros de su vida, sin ofrecer ningún comentario que implicara un juicio de valor a su forma de vivir. Ningún consejo que significara el cómo corregir su vida. Se trataba solo de que ella entendiera <que ella era como era> por el azar de las vicisitudes de su historia.

Melanie Klein y el objeto persecutorio

Se trata de un objeto parcial el cual fue inicialmente descrito por Melanie Klein en 1935 ⁵² y aparece como complementario al 'objeto idealizado' propio de la 'Posición Esquizoparanoide'. Es un 'objeto' que representa los impulsos y las fantasías destructivas escindidas y proyectadas por el Yo [Ego] en el objeto. Este 'objeto perseguidor' que tiene un origen temprano [oral y anal] es rígido y paralizante. Además es inasimilable por el Yo [Ego] no evoluciona a otra cosa. Aún cuando Melanie Klein describe la formación de ambos objetos: idealizado y persecutorio [paranoico] como complementarios [uno del otro], ella no los concibe como paralelos.

Ella también se refiere al 'objeto idealizado' como un objeto parcial, pero más unificado. El 'objeto paranoico' [o llamado también persecutorio] es descrito como parcial y se percibe dividido por un proceso de fragmentación. Melanie Klein nos dice en 1952 ⁵³ que los deseos 'oral sádicos' del niño [activos desde el principio de la vida] son fácilmente estimulados por la frustración -- provenientes de fuentes externas o internas-- suscitando inevitablemente, una y otra vez, el sentimiento de que el pecho está destruido y en pedazos dentro de él, como resultado de sus ataques violentos fantaseados. Estos objetos dañados se hacen persecutorios al ser ubicados fuera del Yo [Ego] por el mecanismo de proyección. Mientras mayor ha sido la intensidad de la violencia pulsional fantaseada, mayor será el sentimiento persecutorio.

⁵² Melanie Klein (1935): 'Una contribución a la psicogénesis de los estados maniaco-depresivos'. Aparece en 'Contribuciones al Psicoanalisis' Editorial Paidos, BA 1964.

⁵³ Melanie Klein (1952): 'Algunas conclusiones teóricas sobre la vida emocional del lactante' Aparece en 'Desarrollos en Psicoanálisis' Editorial Paidos, BA 1962.

Creo de utilidad clínica introducir en este capítulo algunas ideas sobre la 'Identificación proyectiva'. La <identificación proyectiva> es un concepto introducido al Psicoanálisis por Melanie Klein en 1946 en 'Notas sobre algunos mecanismos esquizoides'. Sin embargo es necesario precisar que el origen de este concepto se remonta a sus primeros trabajos con niños desde 1919 y 1923. El concepto de la <identificación proyectiva> se puede entender de diversas formas. Klein, Meltzer y Bion lo entienden cada uno de manera diferente y así lo plantean en sus textos. Esto ha producido variación en el uso cotidiano del término, con su consecuente debate. Para mí la <identificación proyectiva> es un mecanismo mental que engloba toda una serie de procesos mentales relacionados con la escisión y proyección de partes del Yo en la 'representación' que 'el sujeto tiene del objeto' y con el cual el sujeto se identifica a posteriori.

Esto tiene consecuencias: se percibe al objeto [su representación subjetiva] como teniendo las características de las propias partes [escindidas] que han sido proyectadas. Recordemos que este es un mecanismo automático e involuntario [inconsciente]. Melanie Klein insiste en que la principal defensa contra la ansiedad en la posición esquizoparanoide es la 'identificación proyectiva'.

Encuentro que el mecanismo de la <identificación proyectiva> puede cumplir múltiples propósitos: (1) Dirigirse hacia el objeto malo [depositario de las proyecciones de la maldad propia] para así obtener control de la propia maldad y esto produce fantasías de control del objeto. (2) Se pueden proyectar partes malas del Yo para librarse de ellas y así destruir la 'representación del objeto'. (3) Se pueden proyectar 'partes buenas' para mantenerlas a salvo de la 'maldad interna'. (4) Lo 'reprimido proyectado' proveniente de la 'representación del objeto idealizado' se hace para evitar el sentimiento de su ausencia. (5) Se puede utilizar para mejorar el objeto externo en un intento de 'reparación proyectiva' y así percibirlo mejor de lo que en realidad es. Con este mecanismo el sujeto se engaña a sí mismo y disminuye la calidad de su 'juicio de realidad'.

Cuando este mecanismo de identificación proyectiva es usado en exceso aparece 'la pérdida de la alteridad'. Va a aparecer la vivencia del <Yo soy tu> o el <tú eres Yo>. Se trata del deseo de hacer 'uno' con el 'otro' y así obturar la vivencia de la ausencia [de lo que falta] y de la incompletud interior [esto refiere a la vivencia de 'la falta en ser' descrita inicialmente por Hegel]. Esta es una tendencia muy natural frecuentemente usada por los seres humanos y aparece de forma 'inevitable' en las relaciones de amistad sincera y en las pasiones de amor y odio.

En este fenómeno psíquico de 'simetría' --presente por efecto de la identificación proyectiva-- se borran los límites entre el sujeto y el objeto. Lo que el sujeto piensa, siente, entiende o percibe, es otorgado al otro con convicción. Como vemos la usencia de alteridad [o presencia de simetría] pone en evidencia la aparición de una relación de objeto primitiva 'narcisista' con sus correspondientes mecanismos mentales.

En una situación así, en donde los 'mecanismos narcisistas' están en plena operación, es muy posible, dependiendo del tipo de relación que se tiene con el objeto [con el otro] --proyectar diferentes aspectos y contenidos del sujeto-- en la 'representación' del objeto. Al proyectar se percibe así al 'objeto' [al 'otro'] cono teniendo 'aspectos persecutorios'. Estos mecanismos narcisistas provocan al 'sujeto' iniciar un proceso de 'ideas y sentimientos paranoicos'. Es decir persecutorios. Aparece la convicción de ser observado, traicionado, odiado, o amado [como en la erotomanía], despreciado, vigilado, etcétera. El contenido de la idea persecutoria depende de los contenidos que el sujeto proyecta en el otro.

Caso 5

Se trata de un analizando masculino de 40 años de edad que consulta por intensa angustia persecutoria. Actualmente ejerce con mucho éxito su profesión. La angustia no representa un obstáculo para ejercer su oficio. El juicio de realidad se hace borroso, solo por momentos. El analizando muestra una intensa angustia y un temor a sufrir de un colapso mental. Este paciente ha tenido un previo

análisis exitoso que duró varios años y el cual fuera suspendido por viaje al exterior de su analista. El paciente soportó bien la terminación, la despedida y la posterior separación, la cual ocurre hace varios años.

Hoy en día siente mucha ansiedad desencadenada por la presencia de 'intensos celos paranoicos', producidos por una recién iniciada relación amorosa clandestina. Como ya dije esta situación de ansiedad paranoica es el motivo de la consulta actual.

El analizando tiene un primer matrimonio en su adultez joven, con el amor de su juventud. Esta primera esposa lo dejo por razones de sus repetidos actos de infidelidad. El aclara con asertividad que siempre ha sido infiel. El siente y está convencido que no puede ser un esposo fiel. En su segundo matrimonio le ha ido bien. Con ella, ambos esposos han disfrutado de una esplendida vida conyugal y de una relación sexual multiorgásmica. Ella tiene un carácter muy apacible y tolerante. No padece de celos, ni reclama sus horarios. Ella no tiene ningún deseo de separación. Con ella tiene dos hijos menores a quienes adora por encima de todas las cosas. Ellos le ofrecen, sin saberlo, cuando él los abraza: <un refugio y seguridad a sus permanentes angustias>. En los brazos de sus hijos él <se siente protegido>.

Algo de su historia de infancia

Sus padres se divorcian cuando él aún no ha cumplido los diez años de edad. En esa época siente que él fue abandonado por el padre, lo cual le causó mucho dolor. De su madre dice que <nunca se condujo como una verdadera madre>. Esta madre <estuvo ausente> en varios periodos de su vida de infancia. Otras veces estuvo presente. Dice que la vida de su padre fue un desastre. El siente que su padre lo abandonó. Su padre pasó de ser un profesional exitoso a un vendedor de Bienes Raíces mediocre y fracasado. De hombre muy rico, paso a un ser empresario empobrecido, tramposo. Él cree que su padre varias veces <le deseo la muerte>. En su anterior análisis tenia la sugerencia clara de parte de su analista de 'apartarse geográficamente de su padre' lo cual cumplió con alivio.

Me refiere padecer de diversos episodios de 'fenómenos paranormales'. Cuando en algún momento de su vida se va la luz eléctrica, cree que puede tratarse de un mensaje del más allá [enviado por su padre]. Revisa con cuidado los números que le trae el azar, los cuales pudieran traer algún significado del más allá.

En oportunidades no sabe donde se encuentra su bella amante. Piensa que esta con otro hombre. Un hombre importante. Allí comienza a sufrir de intensa ansiedad paranoica [celos]. En búsqueda de alguna tranquilidad --lee los mensajes de amor-- que ella le ha dejado gravado en su teléfono celular. Allí ella le expresa su inmenso amor por él. La lectura de estos mensajes le alivia algo. Solo después de localizarla y encontrarla en persona, y después de interrogarla, es que se da cuenta de su error y en consecuencia siente un alivio de esta desagradable angustia paranoica. Estos ataques de celos paranoicos pueden ocurrir una o dos veces al día.

El analizando dice no sentir culpa por sus infidelidades. Dice sentir miedo de perder su esposa y sus hijos. Al hablar sobre sus infidelidades sugiere la idea de que la relación con otras mujeres, le alivia del 'abandono paterno'. También surge la idea del temor [o el peligro] de entregarse 'totalmente' o 'exclusivamente' a una sola mujer [como puede ser: su querida y deseada esposa]. Esa amenaza de estar atrapado, le desata un sentimiento desagradable de 'prisionero'. Las infidelidades le liberan de ese sentimiento incomodo de estar atrapado. En cierto momento agrega y dice que 'la presencia de su padre siempre fue peligrosa para él'.

Al examinar en este caso los celos paranoicos no encuentro evidencias de sentimientos homosexuales reprimidos. Tal como sugiere Freud en estos casos de paranoia y tal como él encontró en su análisis del caso del Presidente Schreber. Más bien encuentro que esas ideas paranoicas podrían ser una expresión de sentimientos de culpa inconscientes con la figura del padre, que originan 'el deseo' de que sea 'el padre' quien 'le quite' a su mujer. Tal como sugiere Jacques Lacan en su tesis sobre la paranoia. El origen de estas ideas paranoicas puede entenderse como 'una punición' o

penitencia que produciría alguna forma de 'expiación' y en consecuente alivio de la culpa inconsciente. Los sentimientos e ideas paranoicas terminan siendo un 'sufrimiento paranoico' [una punición] cuándo hay 'un hombre importante' que le quita su mujer.

He pensado que existen tres factores, que en este caso, han aliviado su angustia paranoica:

- 1. Dice que ahora se ocupa de su casa y de sus hijos a quienes adora. Hace la tarea escolar con ellos. Eso le gusta mucho. Eso le produce un sentimiento especial: 'no siente culpa' 'qué alivio'. Le gusta sentir 'la pertenencia' natural a su hogar. Esto no tiene relación con el sentimiento de estar prisionero, ya que está dispuesto a iniciar otra relación extraconyugal [no pasional].
- 2. Ha logrado 'suspender los coitos' con su amante. Eliminando la culpabilidad y rescatando su interés de terminar definitivamente con ella. Ella sigue siendo un 'objeto sexual muy deseado' [por la manera fantasmática como ella pone en acto el sexo]: 'ella se masturba, viéndolo a él desnudo, e idealiza y le habla de su magnífico pene'. Suele tener coitos y orgasmos múltiples. Toda esta vida sexual se ha distanciado por acción de su propia voluntad. Dice tener el 'timón del barco en sus manos'. Pero a la vez está consciente del 'poder erótico' que está mujer ejerce sobre él.
- 3. Las ideas de la existencia de otro hombre en la vida erótica de ella, ha cambiado. Ya no 'percibe' a ese hombre como alguien 'superior' [una figura padre]. Ahora en su 'imaginación' esa relación sería con 'un igual'. Lo cual lo deja sin ansiedad. Los celos paranoicos han desaparecido. Siente alivio cuando dice que la idea de que ella 'está con otro hombre' lo tiene sin cuidado. No produce ansiedad paranoica [tipo celos].

(a) Desde la teoría con Sigmund Freud

Dejemos claro que para muchos analistas, en los cuales me incluyo, el estudio de la violencia y la destructividad humana, no se agota con la propuesta que Sigmund Freud 54 hiciera en 1920. En su trabajo de ese año titulado: <Más allá del principio del placer> Freud introduce una novedad importante en la teoría psicoanalítica. Freud plantea la existencia de una segunda pulsión, a la cual va a denominar: <Pulsión de muerte>. Ciertamente la violencia y la destructividad en el hombre no habían sido tema especial de estudio en Psicoanálisis, como había sido desde el comienzo, el tema de la <sexualidad infantil> lo cual llevó al planteamiento de la <Pulsión de vida>. Solo después de los horrores de la segunda guerra mundial es que aparece la violencia y la destructividad humana como un importante tema de estudio para los psicoanalistas de la época. La teoría de la <Pulsión de Muerte> de 1920, va a completar la primera teoría de las pulsiones de 1895 y 1905. Hasta entonces, Freud se había referido exclusivamente a la teoría de la <Pulsión de vida> o también llamada por él <Teoría de la Libido>. La <Pulsión de Muerte> venía posteriormente a completar su teoría pulsional. que desde ese momento pasa a ser una <teoría dual de Pulsiones>.

Esta <Pulsión de Muerte> tiene dos aspectos. Uno, el filogenético y energético, en donde se plantea, que toda materia viva, se dirige inevitablemente a su propia destrucción, es decir, de regreso a un estado inorgánico. Concepto que posteriormente va a ser nominado en fisiología como el <Principio de la Apoptosis>. El otro aspecto plantea, que la <Pulsión de Muerte> va dirigida primero contra el <sí-mismo> produciendo el llamado <sadismo primario> y luego dirigida a los objetos externos, dando origen al <sadismo

⁵⁴ Sigmund Freud (1920): 'Mas allá del Principio del Placer' OC Amorortu Editores. BA, 1980.

secundario». Este segundo aspecto de la pulsión de muerte, es el que da apoyo a algunas teorías psicoanalíticas posteriores que ven en la <agresión humana», una consecuencia del sadismo secundario. Es decir una simple expresión de la <Pulsión de Muerte». De esta forma igualan y hacen sinónimas a <la capacidad de agresión» con la <Pulsión de Muerte», con lo cual no estoy de acuerdo. Considero que el estudio de <la violencia y la destructividad» en el hombre es algo más complejo que no se agota con la simple expresión pulsional.

Fuera de la teoría de la <Pulsión> Freud había planteado desde el comienzo de sus teorizaciones que el sujeto responde con una respuesta agresiva cuando se enfrenta a la frustración temprana. Así aparece la respuesta agresiva ante las insuficiencias de los cuidados maternos tempranos y ante la frustración de sus deseos Edípicos <deseos parricidas>. Freud decía en 1930, en el <Malestar en la cultura>, que el sujeto debe domesticar estas pulsiones (de vida y de muerte) y renunciar a ellas. De esta manera el sujeto renuncia al incesto y al parricidio, aparece la exogamia, la capacidad de socialización y el fenómeno de la civilización. Sin embargo, estos elementos arcaicos destructivos reprimidos, pueden encontrar libre expresión, con autorización de la cultura, cuando el <odio> va dirigido a los <enemigos> de la tribu o de la nación. Las guerras ofrecen así un canal de expresión libre a los deseos reprimidos de odio y destrucción.

(b) Según Melanie Klein:

Desde 1932 Melanie Klein teoriza públicamente sobre la función de la crueldad y la agresividad encontrada en la actividad mental de los niños⁵⁵. Teoriza ampliamente sobre la naturaleza pulsional de la agresividad que llega a la categoría de crueldad, encontrada en el funcionamiento mental primitivo de los niños. Utiliza el concepto Freudiano de la <Pulsión de Muerte> para organizar su teoría. Habla del <odio> que el niño muy pequeño siente hacia

⁵⁵ Melanie Klein (1932): 'Psicoanalisis de Niños' Editorial Paidos, BA.

el objeto <pecho materno>, que no le da el alimento a tiempo y lo condena a sufrir el horror de la angustia (de muerte) por hambre.

Este mismo objeto <pecho>, cuando es generoso y ofrece el alimento a tiempo, es introyectado como un objeto amado, bueno y maravilloso. Esta matriz doble de vínculo con el objeto, da origen a dos objetos introyectados: el idealizado y el odiado. Este objeto odiado internalizado, es el que se va a convertir, desde el interior del niño, en objeto persecutorio. Así surgen los temores de natura-leza persecutoria paranoica, fabricados por el inconsciente del niño. Estos son los temores a la oscuridad, el pavor nocturno y a veces el 'temor a estar solo' que tiene una naturaleza fóbica.

A su vez, la dialéctica de la crueldad infantil en niños menores, va a jugar un papel muy importante en el desarrollo mental de los niños. La capacidad de tolerar estas fantasías crueles y destructivas, sin caer en un estado de persecución paranoica, va a permitir al niño pequeño desarrollar su conocimiento del mundo. Para aprender y hacer suyo lo desconocido, el niño tiene que ser capaz de accionar, de tomar riesgos y eso requiere de una disponibilidad de agresividad saludable. Así encontramos una relación saludable y productiva entre la agresividad humana y el desarrollo del conocimiento.

(c) Según Wilfred Bion

Wilfred Bion no hace proposiciones específicas sobre la teoría de la violencia. Plantea ideas originales sobre los <vínculos> del Self con el objeto. Habla del vínculo de <amor: (L)>, <odio: (H)> y <conocimiento: (K)>. Describe tres tipos de vínculos que representan las relaciones emocionales entre el Self y los objetos. Estos son considerados por Bion como <elementos> que contienen todas las emociones. Cuando Bion habla de los <Supuestos básicos> plantea tres tipos de respuestas involuntarias, automáticas e inconscientes del grupo. Refiere a emociones anónimas intensas y primitivas del grupo. En el supuesto básico de <Ataque y Fuga> los miembros del grupo se identifican [en forma inconsciente] con los líderes paranoicos del grupo y actúan en consecuencia, ya sea para la fuga o para el ataque.

(d) Según Jacques Lacan

A lo largo de su obra Jacques Lacan va a coincidir con Sigmund Freud en sus planteamientos sobre el origen de la destructividad y la violencia. Lacan denomina <Odio Primordial> a la respuesta que el sujeto va a encontrar con el objeto temprano de la frustración [que aumentan el displacer]. Así el sujeto <Odia> y en ficción pretende destruir los objetos que para él son fuente de displacer. Estos vínculos frustrantes corresponden al momento de la constitución imaginaria, (eje $a\rightarrow a$ '). Es en la relación Edípica simbólica (eje $A\rightarrow a$ ') con el padre, donde Lacan va presentar sus ideas complementarias sobre el <Odio>.

La presencia del padre hace obstáculo para la satisfacción del deseo con la madre, cualquiera que sea su sexo. En el varón este <Odio> aparece con más vigor, porque le prohíbe gozar de la madre. La significación simbólica de las consecuencias de este <Odio> como producto de la función paterna interdictora, distingue este <Odio Edípico> del <Odio primordial>. Después de todo es la inscripción del <Nombre del Padre> lo que va a rescatar al sujeto de la posibilidad de una estructura psicótica. Sin esta inscripción de la <Ley del Padre> el sujeto no accede al <orden simbólico> que ordena al mundo y lo inaugura en la estructura de las neurosis.

En su seminario de 1962, titulado <La identificación>, Lacan insiste en el <Odio> fraterno, odio que aparece como <celos> durante la experiencia de la alimentación temprana se relaciona con el odio primordial>. Plantea el ejemplo de los <celos> expresado por el niño que San Agustín describe en sus <Confesiones>. La <imagen> de su rival lo ubica como <desposeído> del objeto de su deseo. Es el otro el que la goza. Esta <imagen> representa al objeto perdido y es fundante de su deseo. Plantea que el sujeto paranoico se mantiene fijado a este <odio> proveniente de la <imagen>: la imagen del <otro que goza>, sin tener acceso al objeto del deseo. Este otro <que goza> y a quien <odia> se convierte en el persegui-

dor. En el seminario de 1973, titulado: <Aún>, Jacques Lacan habla de un <Odio al Ser>. Este <odio al ser> se ubica más allá de los <celos>, concierne a la figura de Dios o de alguien <de un otro> colocado en una posición muy superior. Surge cuando el sujeto imagina la existencia de un ser que posee un saber inalcanzable, omnímodo y que amenaza su acceso al goce. Lo <Odia> con violencia. Puede ser dirigido a cualquier persona o institución a la que le es supuesta un saber más perfecto y quien amenaza su acceso al goce. Muchos hombres en la historia han sido víctimas de este <odio al ser>, como es el caso de Sócrates, Galileo, Cantor y en cierta medida el mismo Freud.

2. Desde la clínica de la violencia

Utilizando todos estos conceptos teóricos descritos previamente, propongo conceptuar la violencia --desde un punto de vista clínico-- en tres acápites fundamentales. Tres aspectos que se complementan uno al otro y que no son mutuamente excluyentes. Me refiero a dividir estas ideas en tres conceptos clínicos que van a requerir de examinarlos por separado. Estos son: (a) La <Destructividad> fundamentada en la envidia temprana, se trata del <Odio al ser> (b) El <Odio> fundamentado en el fenómeno de la pasión imaginaria, narcisista, refiere al <Odio primordial> (c) La <Agresividad> fundamentada en un código de ideales o de Ética y refiere a la <Defensa propia>.

(a) Lógica de la destructividad

La destructividad humana refiere a una conducta destinada a causar daño y destrucción al propio sujeto y/o al otro (sadismo secundario). Si consideramos, cosa con la cual estoy muy de acuerdo, que la destructividad humana, no es una expresión directa, ni automática de la <pulsión de muerte> <invariante a-histórica>, tendríamos entonces que explicarla de otra manera. La propuesta que quiero ofrecer, sostiene la hipótesis de relacionar la magnitud de la destructividad del hombre, con la magnitud de la patología de la envidia temprana en el niño. De esta manera, el monto de capa-

cidad destructiva de cada persona, está determinada por su propia historia personal: <variante histórica>.

(1) Vínculo objetal

Ya desde 1971, Hanna Segal, una muy respetada analista Kleiniana, había afirmado que la <envidia temprana infantil> se encuentra en íntima relación con la naturaleza del vínculo objetal y agrega que es en relación al objeto que el niño desarrolla la envidia temprana: 'El pecho nutricio como metáfora'. La destructividad provocada como consecuencia de la envidia al objeto, es primeramente un empuje destructivo dirigido contra el objeto [el objeto nutricio] y sólo secundariamente por deflexión de la catéxia sobre el sujeto, esta pasa a ser dirigido contra <el sí-mismo>. La pregunta fundamental es si la energía utilizada en esta envidia temprana, es una expresión directa y automática de la <pulsión de muerte>, o si la energía utilizada por la envidia temprana, para en fantasía destruir al objeto, es originada en una energía pulsional que no tiene calificativo, ni de vida, ni de muerte: <fusión de ambas pulsiones>.

Me inclino claramente por esta segunda opción. La experiencia del niño con el pecho puede ser una experiencia de <satisfacción>, en la cual el alimento y el calor afectivo de la madre son oportunos y suficientes para satisfacer la demanda del niño. O puede ser una experiencia de <insatisfacción> que origina la aparición del dolor psíquico y el displacer en el niño.

En este último caso, el objeto es considerado amenazante, peligroso y malvado, ya que el objeto tendría todo aquello que el niño necesita para aliviar su dolor y entrar en bienestar. Ese objeto que contiene en ficción, todo el bienestar necesario que el niño no tiene, pasa a ser primero, un objeto frustrante pues no da al niño lo que este necesita. Y segundo un objeto envidiado, porque en ficción, este objeto posee lo que el niño desea. Es oportuno recordar que esta experiencia va a ocurrir en el período imaginario, especular de la constitución del sujeto. El niño tendría una capacidad de respuesta a esta frustración de la demanda. La respuesta específica, es una respuesta de agitación. La propuesta psicoanalítica plantea,

que desde el punto de vista de <la fantasía inconsciente>, esta respuesta va acompañada de fantasías de ataque al objeto. Estas fantasías de ataque, son fantasías de destrucción al objeto, y es tan importante para la vida psíquica, que esta fantasía pasa a ser uno de los puntos del origen de la violencia. Toda vez que el sujeto en su vida futura, se encuentre en una situación similar básica de frustración y envidia, tiende a producir conductas o fantasías de violencia y destrucción.

(2) Voracidad

En la medida en que sus experiencias tempranas le permitieron un balance entre las experiencias de satisfacción y frustración, el sujeto tendrá la posibilidad de tolerar la frustración, <sin recurrir a la violencia>. Esta propuesta se va a complicar con la aparición de la voracidad. La voracidad es un mecanismo psíquico relacionado con la dificultad en la capacidad de satisfacción. En ella el niño pide más y más, porque no puede lograr sentirse satisfecho. Esto ocurre así, porque su verdadero deseo está en otro lugar. Existe un desencuentro entre la demanda y el proveedor. Pide más y más y en esa progresiva exigencia, encuentra cada vez más insatisfacción, aumentando en forma geométrica la experiencia de la envidia al objeto, con el consecuente ataque destructivo.

(3) Furor narcisista

Como hemos visto el predominio de las experiencias de <insatisfacción y frustración> en el niño van a dar origen a la aparición de una psicopatología de la envidia. El predominio y la excesiva experiencia de frustración de la demanda, provocarán una intolerancia progresiva a la frustración. Ante la más pequeña frustración el niño puede caer en lo que llamaríamos un furor narcisista. Esto equivale en clínica a lo que podríamos llamar: un ataque de rabieta del niño (muy común a los veinticuatro meses). Estos ataques de rabieta, llamados también episodios de furor narcisista, son testimonios del predominio del eje imaginario en la constitución del sujeto. Posteriormente a lo largo de la vida, ya como adolescentes o como adultos, ante la experiencia de frustración, este tipo de suje-

tos, con funcionamiento mental a predominio del eje imaginario, pueden caer en un ataque de furor narcisista intenso, desproporcionado, algunas veces difícil de controlar, que empujan al acto y que puede tener serias consecuencias en el registro de la violencia.

(4) Peligro homicida y suicida

La pregunta más delicada es, si esta destructividad originada en la frustración de la demanda, que toma su energía de la fusión pulsional, es capaz de provocar violencia tan intensa que lleve al homicidio y al suicidio. Esta pregunta a mi manera de ver, tiene que ser respondida en forma afirmativa. La envidia desarrollada al objeto, en esta forma repetida y consistente, puede llevar la fantasía de destrucción, a la acción y crear un espacio para la conducta homicida y/o suicida.

(5) Identificación con el grupo

Es común observar, que la conducta violenta de las pandillas de jóvenes y de otros tipos de grupos sectarios, producen destrucción creada por el grupo. Si la destructividad que proviene de la frustración de la demanda y de la consecuente envidia al objeto no encuentra suficiente intensidad, como para pasar a una acción de violencia destructiva y homicida en términos individuales, puede pasar al acto por la identificación del sujeto con el grupo. Estos sujetos encuentran su forma de expresar su propia destructividad en acto, a través de la identificación con los ideales del grupo. Esta claro, que el sujeto individual aporta su propia carga destructiva y su necesidad de internalizar los ideales ofrecidos por el líder y por la pertenencia al grupo. Hay una identificación por sugestión con las consignas del líder del grupo, que permite como ya dije, pasar al acto destructivo y homicida.

Igual mecanismo puede ocurrir en los grupos bien organizados, que por manipulación política o ideológica, ofrecen un enemigo común como objetivo para la expresión de la destructividad y la violencia individual. En ese caso la identificación por sugestión de los ideales políticos, explica el paso a la violencia con la destruc-

ción de la propiedad y a veces ataque a las personas, con posibilidad de realizar el homicidio. El mecanismo opuesto también es posible. Quiero decir, una tolerancia social producida por un discurso anti violencia, que por identificación con las consignas del grupo, sostiene los ideales en contra de la violencia. En ese caso la presión del grupo sostiene la capacidad de tolerar la humillación y el ataque personal, sin producir una reacción de defensa violenta.

(b) Lógica del Odio

Para explicar la naturaleza del 'objeto de odio' es necesario utilizar la teoría freudiana y la teoría Lacaniana del sistema (RSI) en lo relativo al orden imaginario (J. Lacan: T.1, p.191).

La pulsión y su recorrido dan origen al concepto radical de objeto en psicoanálisis. El objeto en psicoanálisis puede ser conceptualizado al menos en dos formas diferentes. Primero, para la escuela de la <Psicología del Yo>, el objeto es ante todo pulsional, aquello que ha recibido catéxia. Se refiere a la investidura de cargas de energía o libido, en lo que luego va a pasar a ser llamado 'objeto'. Este objeto pasa a existir en el mundo interno como representación psíquica. Segundo, para el psicoanálisis estructural propuesto por Lacan, el concepto de objeto es otra cosa. Va más allá de la teoría de la catéxia. En esta propuesta que en el fondo es freudiana, el objeto es el objeto perdido, objeto ausente, causa del deseo, (Lacan, J. T.4, Pág. 61). Es claro que el objeto original de satisfacción pulsional, investido de catéxias se va a convertir en el objeto perdido. Esto es así por la reiterada necesidad de satisfacción de pulsión, que no cesa en su empuje y busca de nuevo el objeto original. Así la naturaleza del objeto es siempre 'la de un objeto perdido' luego en ficción re-encontrado, para igualmente perderse cada vez. El objeto del amor y el objeto del odio naturalmente son objetos perdidos y reencontrados en ficción. Su naturaleza va a estar en un más allá de lo propiamente pulsional. Cada persona va a construir en un período muy temprano de su vida las características exclusivas de su objeto perdido de amor y odio.

(1) Objeto de odio

Es en el eje imaginario (o narcisista) de la constitución del sujeto (grafo Lambda) donde se va a tramitar la relación de objeto imaginario (narcisista) y el vínculo de pasión. Este eje refiere al período sincrónico, especular, topológico de la constitución del sujeto en su época más temprana. El verdadero prototipo del vínculo de odio (y también de amor) no se encuentra en la satisfacción pulsional por sí misma, sino en la lucha del sujeto por su existencia y afirmación. Este objeto de odio es un objeto desprendido de la figura del otro originario (imaginario), pedazos o restos del otro, desprendidos de la experiencia, sin mantener cualidad de conciencia, pero siempre buscado. Encontrado momentáneamente, cuando en ficción el sujeto lo percibe en el otro que lo porta. Ese otro aparece como semblante de objeto, portador del objeto perdido, objeto del amor o del odio.

(2) Sujeto del odio

Así el concepto de sujeto aparece en el ir y venir de la pulsión sobre el objeto. Se inaugura el sujeto y de allí en adelante, como ya vimos, el objeto es específicamente un objeto perdido. Este objeto perdido (objeto-a) es el objeto de la pasión. Transcurre y se mantiene toda vez que el sujeto opera o funciona en el eje imaginario (narcisista). Este objeto de pasión es un objeto de imagen (visual, auditiva, olfativa, táctil) que tiene la característica de ofrecer la ilusión de completud al sujeto, quien padece de estar siempre en falta constitutiva [refiere al concepto de la falta-en-ser]. La percepción ilusoria de ver, oír u oler en el otro ese (objeto-a) perdido, lo empuja irresistiblemente a un vínculo especial con ese otro, portador de este (objeto-a) perdido. Ese vínculo especial, que padece el sujeto, a la manera de un síntoma, constituye el vínculo de pasión. Este vínculo de pasión puede ser de odio o de amor, según sea el caso de frustración o satisfacción pulsional con el objeto originario. Recordemos que la naturaleza de este vínculo pasional de odio, tiene características propias del eje imaginario (narcisista), es decir: (a) Es irracional (b) Es involuntario (c) Es automático (d) Se construye con el mecanismo de la apropiación subjetiva (identificación proyectiva) al encontrar en el otro, el objeto perdido, que en ficción va a completar al sujeto.

(3) Odio como pasión

Así pues, el origen del odio como pasión, es similar al origen del amor. Si en el amor, el objeto-a, objeto de pasión, en ficción completa al sujeto, en el vínculo de odio este mismo objeto-a, portado por el otro, objeto que es capaz de producir en el sujeto un rechazo o frustración pulsional, va a ser por lo tanto convertido en el objeto del odio, y el vínculo será un vínculo pasional de odio, que en ficción completa al sujeto. Por lo tanto, la pasión de odio es el reverso de la pasión de amor. Lo opuesto al amor, no es el odio, sino el desamor, que se desliza en el devenir de la indiferencia. Es oportuno aclarar que en esta propuesta, el odio no es presentado como un afecto, sino como una pasión. El afecto como resultante de la pasión de odio, sería la ira o la rabia. Igualmente el amor no es presentado como un afecto, sino como una pasión y el afecto correspondiente se expresa en un sentimiento de entrega total, con empuje a la fusión corporal en el encuentro sexual y en la convivencia cotidiana que empuja a la desaparición de la otredad. El sujeto no puede escaparse voluntariamente a la pasión de odio. Como tampoco puede escaparse a la pasión de amor. Es algo que lo habita y lo más que puede hacer es negarlo o suprimirlo momentáneamente.

(4) Odio y sadismo

El vínculo irracional de naturaleza involuntaria, en la cual se establece la pasión de odio, puede tomar dimensiones alarmantes. La intensidad del vínculo de odio puede llegar a ser de tal magnitud, que deslice hacia la progresiva construcción delirante. Aun cuando el sujeto es capaz de reconocer lo absurdo o lo irracional del odio al otro, este no puede evitarlo. Este odio que se va a expresar en ira o en rabia, va a constituir lo que se podría llamar --la razón de la venganza. La venganza que corresponde a la forma organizada de atacar al objeto, puede dar origen en este registro de pasión de odio, a la violencia y al sadismo humano. La pasión puede ser de tal

magnitud que el sujeto no pueda escapar a sus efectos y producir un acto de violencia. No es accesible a la interpretación por dos razones: primero, porque es una formación inconsciente pre-verbal y segundo, porque tiene características de certeza delirante. Sólo el tiempo, al igual que en el vínculo pasional de amor, permitirá su disolución progresiva al ser sustituido por un nuevo objeto. Es oportuno aclarar que no todo sadismo humano tiene su origen en la pasión del odio. Otras variables del sadismo humano se originan por la vía de la destructividad.

(5) Sadismo y conocimiento

Antes del momento de la capacidad de discriminación entre el Self y el objeto, es inevitable que la expresión del malestar del niño <displacer>, mostrada en su llanto y agitación motora, puede ser visto de varias maneras, que no son excluyentes: (1) como una forma de expresión de un sadismo natural primario, expresión de la <Pulsión de Muerte>. (2) Para otros, como una forma primitiva y muy efectiva de comunicación. El llanto motivado por el malestar y el displacer se convierte en <un significante> cuando encuentra sentido en un otro. Por lo tanto la presencia de este llanto y de agitación motora, expresión para algunos de un <sadismo primario> resulta en un efecto beneficioso de inicio en el conocimiento. Quiero decir, que esta experiencia de dolor psíquico y luego su alivio, producido por el encuentro con la satisfacción de pulsión (al ser satisfecha la demanda expresada en el llanto), va a contribuir a la transformación del <grito> en <llamado>, apareciendo un primer significante, que significa algo para otro significante. Así pues, la aparición del otro (la alteridad especular), y el despliegue de los mecanismos de introyección y proyección, van a permitir la progresiva diferenciación entre el Self y el objeto, en un proceso continuo de desarrollo mental.

(c) Lógica de la agresividad

La agresividad refiere a una conducta o una actitud del sujeto, que tiene como propósito, defender su integridad personal, su vida, su propiedad, su patrimonio y sus valores e ideales. Esta propuesta no tiene nada que ver con la propuesta de la <Pulsión de Muerte>. La agresividad humana al igual que la destructividad posee una energía que le permite realizar la tarea. Esta energía se origina en la pulsión. Pulsión unificada (dual) <fusión pulsional> que no tiene calificativo, ni de vida ni de muerte.

(1) Código de ideales

Ciertos ideales pueden incluir dentro de su propio código la autorización dada al sujeto de reaccionar con agresividad ante un ataque que intente destruir las identificaciones y los significantes que sostienen estos ideales. En algunos casos, el código del ideal invita o apoya la respuesta de agresividad. Una convocatoria ética que autoriza a la defensa personal. En otros casos otro código pide al sujeto inhibirse de cualquier reacción de agresividad o violencia y de tener lo que se llama una protesta pasiva (exigencia de poner la otra mejilla). Código de no-violencia. En los casos en que el código permita y estimule la respuesta de defensa agresiva, podemos encontrar toda una serie de acciones de violencia que van desde la agresividad verbal y escrita, hasta los actos de violencia contra la propiedad y las personas.

(2) Miedo y agresividad

La angustia que en clínica (fenomenológica) se detecta como miedo y temor, puede desplazarse a una expresión desproporcionada de rabia y agresividad. Algunas veces, personas que padecen estados fóbicos o temores excesivos, ante la amenaza real a su integridad física, o ante el peligro de perder su propiedad, responden con un temor que paraliza. Estas mismas personas en otras circunstancias, pueden transformar este estado de temor y parálisis, en una respuesta agresiva con violencia verbal o física. La violencia y la agresividad desencadenada por este tipo de respuesta, generalmente son controlables a voluntad por el sujeto. La consecuente violencia sólo se desarrolla y alcanza los niveles que el sujeto desea que alcancen. No ocurre así en el caso de la destructividad humana, donde la naturaleza involuntaria, no permite que la violencia desatada por esa destructividad pueda ser controlada a voluncia desatada por esa destructividad pueda ser controlada a vo-

luntad por el sujeto. Los resultados pueden sobrepasar la intención del sujeto, y muertes ocurridas como consecuencia de esa destructividad fuera de control es posteriormente causa de sentimientos de culpabilidad y alegatos de arrepentimientos ante el horror del acto destructivo consumado. No ocurre así con la violencia producida por la agresividad provocada por mandato de defensa propia.

(a) El objeto de deseo

Tal como ya he expresado, el deseo proviene de la falta, la cual se instala debido a la pérdida inicial del objeto. Debido a que la pérdida original ocurrió temprano en la vida, el objeto original perdido representará un objeto muy especial. Este objeto fue llamado por Jacques Lacan el objeto-(a) a veces llamado la pequeña-(a).

Este Objeto-(a) será el original objeto de deseo. Es un referente de la relación temprana con el otro primordial, algo pre-verbal. Lacan se refiere a él *'como el objeto del cual no se tiene ninguna idea'*. Ya que este objeto representa al original perdido (imaginario). Este Objeto-(a) siempre será buscado, pero nunca se encontrará. Cuando el sujeto cree --en ficción-- haberlo encontrado, entonces la experiencia de un estado de pasión se desata. Esta pasión puede ser de amor o de odio. Todo depende de la cualidad [de satisfacción o frustración] de las experiencias tempranas del sujeto con este objeto perdido. El amor y el odio son las pasiones (las ilusiones) sufridas por el sujeto (no por el Yo), quien en ficción cree haber encontrado el objeto perdido en el campo del otro⁵⁶.

Realmente este encuentro ocurre cuando el Objeto-(a) es el que 'encuentra al sujeto' en el campo del otro y no en viceversa. Esto ocurre por casualidad, ya que se trata de un encuentro del azar de la vida. Este encuentro azaroso se muestra como una revelación. Este encuentro tiene una 'agarre' sobre algún detalle del cuerpo del otro. Este detalle representa un pedazo del 'Real' arrastrado del pasado original olvidado del sujeto que ama. El sujeto sinceramente percibe, ve, oye, huele, la ilusión del algo irresistible: el <Objeto-(a)> apareciendo en el cuerpo del otro. De hecho este pedazo de

 $^{^{56}}$ Jacques Lacan (1963). Los cuatro conceptos fundamentales del Psicoanálisis. Seminario 11. 1977

'Real' se origina en una proyección del amante, en el cuerpo del ser amado. Es el 'amador' el que coloca [proyecta] y construye su convicción de haber encontrado ese detalle [del real perdido] en el cuerpo del otro. Pero está claro que ese cuerpo del objeto 'amado' tiene un algo que recuerda a ese 'Real perdido'. Por eso Lacan⁵⁷ solía decir que *El amor de pasión, 'es dar lo que no se tiene'*. Nosotros podemos decir que el *odio como pasión* también es de similar naturaleza.

(b) El objeto <causa de deseo>

Pero este encuentro azaroso es un poco más complicado. Me voy a explicar. Como ya he dicho el objeto perdido-(a) originará el deseo en el ser humano. Pero aquí nosotros tenemos que teorizar un poco más. Una cosa es el <objeto del deseo> y otra cosa es el objeto <causa de deseo>.

El Objeto-(a) no aparece por adelante [en el frente] del sujeto <convocado por su deseo a voluntad>. Por el contrario, se ubica por detrás del sujeto <sin voluntad> ya que sorprende al sujeto, causando el deseo. Según esta lógica, será el objeto perdido-(a) en ficción, quien encontrará al sujeto. El sujeto no puede exitosamente ir en busca del objeto-(a). El objeto-(a) se impone realmente sobre el sujeto por casualidad, por razones del azar. Es claro que el deseo del sujeto (como ser humano, como un hablante-ser) consiste en el 'deseo del deseo del otro'. Después que todo, es este otro quien ha dejado una marca (la falta), un referente en la constitución temprana del sujeto.

Ese referente es el objeto-(a). La turbación proviene porque el sujeto no tiene alternativa posible, sino buscar por el resto de su vida, a ese objeto perdido-(a). Él o ella lo buscarán siempre por adelante. El objeto de deseo (erróneamente) se coloca por delante (en el frente visual), el sujeto va a encontrar un semblante de obje-

 $^{^{57}}$ Jacques Lacan (1960). La transferencia, Seminario 8. Paidos, Barcelona 1997

to-(a) como una apariencia (como un señuelo). De esta manera el Objeto-(a) será el <objeto de deseo> que es encontrado (erróneamente) por delante del sujeto.

Pero hay otra historia: la que ocurre es que el 'objeto perdido-(a)' el que encuentra al sujeto. Cuando esto sucede el objeto-(a) aparece desde atrás, como el <objeto causa de deseo>. Este encuentro (azaroso) del objeto-(a) con el sujeto, desatará inevitablemente un <estado de pasión>. Estos fenómenos ilusorios de pasión pueden tener la cualidad de Amor u Odio, esto dependerá de la cualidad de satisfacción o frustración en las relaciones tempranas con el objeto-(a).

Algo más sobre el Amor

No todo amor tiene la característica del 'amor de Pasión'. Propongo a pesar de toda la controversia y fuerte crítica que encuentro cada vez que presento estas ideas, que al menos, para mí existen tres tipos básicos de amor. Estos son: El 'amor de pasión', el 'amor cortés' y el 'amor de conveniencia'.

Amor de Pasión

El 'objeto de amor' al cual me he referido más arriba, en este mismo capítulo refiere específicamente al 'amor de pasión'. Como ya dije se trata del encuentro del sujeto amador con su Pequeña-(a) perdida y luego en ficción encontrada. Este encuentro, producto del azar de la vida, desata un vínculo de pasión. Este amor de pasión se vive con convicción. Se ama y se cree ser amado. La convicción de ser amado o amada por el otro, será siempre 'puesto en duda'. No existe forma de que el sujeto pueda tener certeza en forma definitiva, que es ciertamente amado o amada por el otro. Surgen así 'los tormentos del amor'. De allí surge la imagen eterna y muy antigua del amador 'desojando la margarita' y diciendo: 'me quiere-no me quiere, me quiere-no me quiere', hasta el fin de los días.

Estas dudas inevitables empujan al amador a tratar de encontrar alguna *'prueba de amor'* de que en definitiva pruebe que el otro: 'lo ama' o 'la ama'.

En mi práctica clínica me ha tocado escuchar infinitud de pruebas que cada quien se inventa, para encontrar paz y tranquilidad, en la búsqueda de esa necesaria convicción de ser amado o amada. Así he oído por ejemplo decir como 'pruebas de amor' que si 'el hombre o la mujer tiene orgasmo simultáneo con su pareja, esa es la prueba definitiva de ser amado. O por ejemplo: 'Si cuando está ausente, me llama por teléfono, esa es la prueba definitiva de que si me ama'. O cuando dicen 'si él desea tener un hijo conmigo', es porque me ama. 'Si piensa en mí', es porque me ama. 'Si quiere vivir junto a mí', es porque me ama. 'Si me protege', es porque me ama. A la verdad, el que pide y obtiene su 'prueba de amor' se paga y se da el vuelto, a sí mismo. Pero si la prueba ofrece una respuesta afirmativa, entonces se sabe amado y obtiene paz y tranquilidad, por unos días.

El 'amor de pasión' presenta al sujeto problemas difíciles en el diario vivir. Por la siguiente razón: La pasión de amor empuja 'uno a otro' a formar una unidad. De ser inicialmente, dos personas distintas, progresivamente se convierten en un solo ser. No es raro oír a aquellos seres que se aman, decir: 'Yo soy tuyo, tu eres mía'.

De allí el viejísimo aforismo Socrático de *la media naranja* en donde ambas mitades, pasan la vida, en búsqueda de la otra mitad. Cuando la encuentran, se unen, y forman una sola naranja. Ese es el peligro. Porque al ocurrir ese fenómeno psíquico de hacer *'uno con el otro'*, se ha perdido la otredad [la alteridad]. La consecuencia, es la pérdida del amor de pasión, ya que el objeto-(a) perdido, debe habitar el cuerpo de un otro [no de si mismo]. La vida conyugal muchas veces con la convivencia y el compartir diariamente la cama y las costumbres, empujan a formar una unidad [a ser uno] con el otro. Por eso el aforismo popular dice: 'el matrimonio [o la convivencia] es la tumba del amor'. Este aforismo se refiere específicamente al 'amor de pasión' y al problema de la pérdida de la otredad.

¿Cuánto dura el amor de pasión?

En mi experiencia, este amor de pasión no dura 'toda la vida'. La visualizo como una curva parabólica, en la cual, desde que se inicia, es inexorable, que al final de la curva, la pasión va a desaparecer. Es decir, en ese momento, el sujeto deja de ver el [objeto-(a)] en el cuerpo del otro. En ese momento el 'amor de pasión' ha desaparecido. Diría que se ha transformado en otra cosa. En el mejor de los casos se ha transformado en el 'amor cortés'. Y en otros casos se transforma en 'el desamor' que no es otra cosa que la ausencia del amor de pasión. Muchas veces me han preguntado: ¿Y cuanto dura el amor? Si nos guiamos por la sabiduría de Marilyn Monroe, contestaría que siete años [por aquello de la comezón del séptimo]. Otras personas me han dicho que les ha durado 12 años. Otras 21 y otras solo cuatro años. Es decir la respuesta depende del caso-porcaso. Así pues es algo del orden individual, subjetivo.

Dos veces en la vida

Otros me han preguntado si es posible 'enamorarse de pasión dos veces distintas de la misma persona. Eso equivale a 'ser encontrado' dos veces por la misma Pequeña-(a) que porta el cuerpo del otro. Eso no me ha tocado verlo nunca. Podría decir que 'no es posible bañarse dos veces en el mismo rio'. No es posible sufrir una 'pasión de amor' dos veces con la misma persona. Pero es posible encontrar un 'amor cortes' dos veces con la misma persona. Y también es posible un amor cortes después de un amor de pasión.

El amor y la muerte

Existe una relación inevitable entre el 'amor de pasión' y la realidad de la muerte. En mi práctica clínica he encontrado tres formas de relación: El *morir de amor*, el *amor a muerte* y el *amor que mata*. Tal parece que aquel viejo aforismo que dice: 'nadie se muere de amor' está completamente equivocado, ya que el 'amor de pasión' puede llegar a ser un asunto mortal.

Morir de amor

Lo ubico en el caso de los 'amores de pasión' no correspondidos, o en el caso de la 'pérdida del objeto de amor de pasión', el cual es generalmente, una pérdida traumática. Recordemos los esposos que se han unido en un 'vínculo de pasión', a veces por muchos años y uno de ellos muere. Es observación repetida por diferentes personas, que el otro sobreviviente muere poco tiempo después. El común dice: 'murió de amor'.

En la novela francesa llevada al cine titulada 'Relaciones Peligrosas' la Señora de Tourvel 'muere de amor' cuando su 'objeto de pasión' el Vizconde de Valmont le repite una y otra vez que 'no la ama' y que 'eso está en su naturaleza'. La Presidenta Señora de Tourvel no soporta esa pérdida de su 'objeto de pasión' y muere de inanición. Ella ha muerto de amor. ⁵⁸

⁵⁸ 'Relaciones peligrosas' es una famosa novela escrita por Pierre Choderlos de Laclos, que narra el duelo malvado y libertino de dos miembros de la nobleza francesa a finales del siglo XVIII. Fue publicada por primera vez en 1782. La Marquesa de Merteuil y el Vizconde de Valmont que en otro tiempo llegaron a ser amantes, se aprovechan para sus quehaceres amorosos de la sociedad puritana y privilegiada en la que viven. Estos dos personajes egoístas cuentan sus hazañas que constituyen la trama de la historia. Es cierto que el vizconde de Valmont seduce primero y luego abandona 'al haber sido deshonradas' por él mismo a las mujeres que conquista. El dice que solo sigue su inclinación natural. La Marquesa de Merteuil harta de escuchar los alardes de Valmont sobre sus aptitudes seductoras le reta a seducir a la más virtuosa de las mujeres conocidas en la sociedad en la que se desenvuelven: la Presidenta Señora de Tourvel. Si consigue seducirla, la propia Marquesa engañará a su actual amante y se entregará a Valmont. A lo largo de la primera parte del libro iremos viendo los avances de Valmont en su estrategia de seducción de la señora Tourvel, que poco a poco, irá cediendo ante los encantos de Valmont, para luego una vez conquistada y ganada su apuesta, con la Marquesa de Merteuil, él la va a rechazar, cosa que la Señora de Tourvel no soporta y muere de amor.

Es oportuno mencionar a las jóvenes de corta edad que tienen una estructura psíguica histérica que no soportan la pérdida de su objeto de 'amor de pasión' y proceden en un 'relampagueo enloquecido' a quitarse la vida. Se tiran de un edificio, se toman una dosis mortal de sedantes o se tiran al metro. Esos jóvenes que están en el inicio de la vida [hombres y mujeres] y que no soportan la pérdida del objeto de pasión: mueren de amor. Si solo pudieran soportar la perdida 'por unas horas' y que tengan la buena suerte de encontrar a alguien que les acompañe y les sostenga la 'angustia de perdida' de ese objeto amoroso, sin el cual creen ilusoriamente, que no pueden vivir, ya después de ese momento, desaparece el 'relampagueo enloquecedor' y el dolor de ser abandonadas o abandonados se les hace soportable. Ya desde ese momento, no son suicidas. Sin embargo a pesar de ser tan simple, la cantidad de jóvenes que 'mueren de amor' al suicidarse en un momento de pasión, es abrumadora.

Amor a muerte

Refiere a los amantes [de pasión] que se juran sinceramente el amor 'a muerte'. Esto hace referencia al 'amor con todo'. Refiere a los amantes que desafían al mundo y a sus prejuicios, por razones de su 'amor a muerte'. Los ejemplos del romanticismo y de la modernidad abundan en la literatura, el cine, la opera y en la clínica. Así conocemos el caso emblemático de Romeo y Julieta, aquellos adolescentes que se 'amaban a muerte'. Amor en el cual su 'amor de pasión' va a desafiar los valores de su cultura y por un enredo equivoco de venenos, ambos encuentran la muerte. Igual ocurre con Abelardo y Eloísa.

En el cine español [1980] aparece un film titulado 'El Nido' donde se narra un 'amor de pasión' entre una adolescente y un hombre mayor, ya retirado en la montaña. Entre ellos surge un 'amor de pasión' que lo lleva a 'morir de amor' por su objeto amado,

en una versión moderna 'del amor con todo' de lo que se ha llamado 'el amor hasta la muerte'.⁵⁹

Amor que mata

Refiere a los amores de pasión que son contrariados. Son los amantes que saben de la imposibilidad de estar juntos y que a pesar de todo continúan con su inaceptable e imparable proyecto de amor. Son como la mariposa que no puede evitar acercase a la llama de la vela que precisamente la matará. Aquí encontramos a los amores imposibles ejemplificados en filmes que muestran la imposibilidad del amor entre judíos y musulmanes. Amores imposibles que muchas veces llevan a los amantes a encontrar la muerte.

Un simple ejemplo de un 'amor de pasión' 60

... 'Por cierto asunto relacionado con el trabajo, nos citamos y comimos juntos. Después fuimos a tomar algo. Ya sabes que apenas bebo, así que el sumo de naranjas, que me tomé, no contenía ni una gota de alcohol. De lo que sucedió, el alcohol no tuvo pues, ninguna culpa. Nos vimos como siempre y hablamos como siempre. Pero cuando en un determinado momento, nos rozamos accidentalmente, me entraron de repente unas irrefrenables ganas de hacer el amor con él. Al tocarnos adiviné de manera instintiva que él me deseaba. Y que él sabía que yo lo deseaba a él. Fue algo irracional, una especie de descarga eléctrica paralizadora, que saltó entre nosotros. Sentí como el cielo se derrumbaba sobre mí. Mis mejillas empezaron a arder, el corazón me palpitó con fuerza, sentí una pe-

⁵⁹ La película *El nido [1980]* de Jaime de Armiñán, es interpretada por Héctor Alterio y Ana Torrent con fotografía de Teo Escamilla. El filme fue seleccionado oficialmente para el Festival Internacional de Montreal, donde Ana Torrent obtuvo el premio de interpretación femenina por su trabajo en *este film*.

⁶⁰ Tomado del libro 'Crónica del pájaro que le da cuerda al mundo' de Haruki Murakami. Segunda parte: 'El pájaro profeta', Segmento del Capítulo 11, titulado 'La larga carta de Kumiko'. Maxi Tusquets Editores, Mexico [2001].

sada presión en el bajo vientre. Casi me resultaba difícil permanecer sentada en el taburete. Al principio no sabía que me estaba sucediendo. Pero pronto comprendí que era un sentimiento de amor y un fuerte deseo sexual. Era tan acuciante, que casi se me entrecortaba la respiración. Sin que ninguno de los dos lo propusiera, entramos en un hotel cercano e hicimos el amor como si nos devoráramos el uno al otro.

Quizás hiera tus sentimientos que te describa todo con pelos y señales. Pero, a la larga, creo que será mejor que te lo cuente, de manera sincera y detallada. Por eso, aunque te duela, te pido que sigas leyendo.

No sé si esto tiene relación alguna con el amor. Lo único que yo quería, era tener relaciones sexuales con él. Sentirlo dentro de mí. Por primera vez en mi vida deseaba a un hombre hasta el punto de faltarme el aliento. Antes había leído en los libros, la expresión 'un deseo irrefrenable', pero jamás había sabido de qué se trataba con exactitud.

¿Por qué me ocurre esto a mí, así de repente? ¿Por qué me sucedió con alguien que no eras tú? No lo sé. Lo que sí sé, es que en aquel momento, no pude frenarme. Ni siquiera lo intenté. Entiéndelo, por favor. Ni se me pasó por la cabeza que te estuviera traicionando. Y, en la cama de aquel hotel, hice el amor, con aquel hombre, como una posesa. Te lo digo de todo corazón: nunca me había sentido mejor en toda mi vida. No, no era algo tan simple como sentirse bien. Me estaba revolcando en un barro cálido. Mi mente absorbía el placer, hinchándose, hasta el punto de estallar. Y estallaba. Un autentico milagro. Una de las cosas más maravillosas que me han sucedido en la vida'.

El amor cortés

Refiere a un vínculo de amor más tranquilo. Es un vínculo con un objeto con el cual se tiene un sentimiento de amor --de mucho cariño-- pero del cual se está discriminado. No existe el 'Yo soy tu', ni el 'Tú eres Yo'. Existe más bien: el 'Yo soy yo, y el 'Tú eres tú'.

Ese otro discriminado es el depositario de un vínculo amoroso de cariño [algo valioso]. Además de ese vínculo amoroso suave, generalmente existen además, bienes e hijos compartidos. Existen buenos recuerdos, compatibilidad en el carácter y en los intereses. Puede existir buena 'compatibilidad sexual' al compartir [sin problemas morales] el 'fantasma sexual' que cada uno de ellos tiene. Este 'amor cortés' es menos conflictivo ya que no está basado en 'ideales' inalcanzables y existe más tolerancia del uno para el otro y el 'objeto' sigue siendo 'un objeto de amor'.

El amor de conveniencia

Es quizás el más viejo tipo de amor que existe. Desde antes de Cristo existen testimonios, escritos por los historiadores Romanos y en los papiros de la antigua India, en los cuales el vínculo más apreciado y valioso entre los conyugues, era el 'amor de conveniencia'. Muchas veces la pareja era 'arreglada a conveniencia' por los intereses de los padres o de la ciudad. Muchas veces estas parejas 'arregladas' por personas ajenas a los conyugues, resultaban muy buenas y los conyugues estaban muy satisfechos del arreglo. Otras veces no eran tan afortunadas. En esa época, el 'amor de pasión' era visto como algo 'plebeyo'. Era solo algo propio de las clases incultas e ignorantes y un tipo de amor propio de los esclavos. Los 'patricios' es decir, las clases más cultas, educadas y poderosas, se guiaban por la regla de 'la conveniencia'.

Es solo muchos años después, al final de la edad media y durante el renacimiento, que aparece la figura del 'trovador' quien inicia la poesía y el canto al 'amor de pasión'. Es entonces cuando aparece una transformación de 'los ideales sociales' en relación a los vínculos de amor. El 'amor de pasión' comienza a ser convertido en una aspiración y en un ideal. Los cuentos de Hadas contados a los niños perpetúan estos ideales. La niña aspira a encontrar su 'príncipe azul' y a ser amada intensamente 'hasta que la muerte los separe'.

Hoy en día, el 'amor de conveniencia' existe y tiene cierta validez. Los novios encuentran razones válidas, como por ejemplo lograr una posición económica favorable, o un buen acoplamiento sexual, o un adecuado compartir los intereses mutuos, o una buena compatibilidad en el carácter, razones suficientes para aceptar el matrimonio a 'convivencia mutua'. En estos casos existe una relación de amor, pero no es de naturaleza pasional.

La figura social de la 'machmaker' o llamada en español 'la celestina' es la que fabrica buenas parejas. Son parejas compatibles que desarrollan una buena relación de amor de conveniencia, algo muy valioso y sincero. Hoy en día la figura digital de 'los buscadores de pareja' hace el mismo trabajo de 'fabricar parejas' que antes no se conocían. La maquina los pone en contacto, se encuentran, se conocen y puede que el 'maching' funcione, tal como ha ocurrido muchas veces.

Según las cifras que me ha tocado revisar estos matrimonios 'de conveniencia' son más duraderos que los matrimonios establecidos por el 'amor de pasión'. Es decir son más estables. Esto lo encuentro bastante comprensible, ya que están basados en una aceptación mutua, en la cual ambos conyugues conocen los defectos y las cualidades del otro. Recordemos que en el amor de pasión 'el objeto de amor' es perfecto. Es un objeto que no tiene defectos ya que es 'idealizado'. Solo tiene cualidades. Esa idealización es la matriz de la 'ilusión de amor'. Muchas veces al terminar la ficción [cuando cesa la pasión], los defectos del conyugue se hacen conocidos --y en algunos casos afortunados-- estos defectos son tolerados y son aceptables. En estos casos la 'compatibilidad sexual', la posibilidad de mantener un 'vínculo de cariño al otro', el 'compartir la crianza de los hijos' y disfrutar de los 'bienes conyugales' permiten el paso de una 'relación amorosa de pasión', a una 'relación amorosa cortés' con el mismo convugue, sin producirse ninguna separación o divorcio.

Un ejemplo de simple erotismo en el amor 61

... 'El rio sigue su curso y a comenzado a nevar, en la orilla opuesta resplandecen las hogueras a la luz del crepúsculo. No cuenta con que Anna Sergeyevna vuelva a su lado. Ella lo hace con tan pocas explicaciones como antes. Como su hija Matryona se encuentra en la habitación contigua, su furor al hacer el amor, le sorprende por su intrepidez. Sus jadeos y sus gritos solamente los sofoca a medias. No son, ni han sido nunca, sonidos de placer animal, sino el medio que emplea para entrar en un trance erótico. Al principio su intensidad pasa por encima de él como un ciclón. Hay un largo trecho, durante el cual, pierde de nuevo el sentido y no sabe quién es él, o quien es ella.

Hacen el amor como si sobre ellos colgara una sentencia de muerte. Hay momentos en que no sabe, quién es quién. Quién es el hombre, quién es la mujer. Momentos en que son como esqueletos, como ensambladuras de huesos, apretados el uno contra el otro, la boca contra la boca, el ojo contra el ojo, entrelazadas las costillas, enredados los huesos de las piernas.

Nunca ha conocido a una mujer que se entregue tan sin reservas a lo erótico. No obstante cuando Anna Sergeyevna alcanza el frenesí, el comienza a alejarse. Hay en ella algo que parece ir cambiando. Las sensaciones que en la primera noche juntos, tenían lugar en las profundidades de su cuerpo, ahora parecen emigrar hacia la superficie. De hecho se está poniendo eléctrica como tantas otras mujeres que él ha conocido. Ella ha insistido en dejar encendida la vela en la mesilla. A medida que se acerca al clímax, sus ojos oscuros lo miran a la cara con más y más atención incluso cuando le tiemblan los párpados y comienza a estremecerse. Después, ella yace con él, en la estrecha cama, apoyada la cabeza sobre su pecho, con una pierna montada graciosamente sobre la suya'.

⁶¹ Tal como aparece en el libro 'El maestro de Petersburgo' de J. M. Coetzee, fragmento del capítulo 19, titulado: 'Las hogueras'. Editorial Random House Mondadori, Bogotá 2009. [Premio Nobel de Literatura 2003].

Capítulo 17 EL <OBJETO DE DOMINIO>

Algo sobre la 'alteridad'

Muchas veces en el interés de evitar el <dolor psíquico> y el sufrimiento que ocurre al descubrir asuntos dolorosos reprimidos, el analizando resiste el proceso analítico desarrollando una relación *'pasional amorosa'* o *'pasional de odio'* con el analista, lo cual paraliza el análisis, que en el fondo es lo que desea el inconsciente del analizando.

Cuando esto ocurre la relación del analizando con su analista ha perdido la 'asimetría' o llamada también 'alteridad' y ha caído en 'simetría'⁶². Esto a veces es rescatable y a veces no. Todo depende de la frecuencia e intensidad de las experiencias tempranas de 'satisfacción o frustración' [en el periodo inicial de la vida] que el analizando ha tenido con su cuidador primario [quien a veces es su madre].

Los analizandos que han padecido <carencias severas> en la temprana infancia se resisten con éxito a rescatar <la alteridad> y mantienen la ilusión de amor [simétrica] provocando la detención del análisis. A veces esta detención resulta ambivalente y conflictiva provocando sufrimiento al analizando.

Ocurre que algunos otros analizandos, que también han padecido en <su infancia temprana> de serias deficiencias narcisistas, pierden igualmente 'la alteridad' pero toman otra ruta, otro destino, diferente a la pasión de amor o de odio. Estos analizandos 'en simetría' muestran un tipo particular de <relación de transferen-

⁶² El concepto de 'alteridad' refiere a la capacidad del sujeto [del <Yo>] de relacionarse con el otro de una manera discriminada. Es decir: sentir claramente el 'Yo no soy tú'. Cuando esta 'alteridad' o llamada también 'asimetría' se pierde, aparece el 'Yo soy tu'. En ese caso el sujeto ha entrado en una relación 'simétrica' con el otro y ha perdido la alteridad.

cia> en la cual se sienten tiranizados por su analista. Aparece lo que he llamado una 'relación de dominio'. Esta relación de dominio se basa en la existencia ficcional de un 'objeto de dominio'. Para ilustrar esta idea me voy a permitir presentarles una viñeta clínica.

Caso 6

Se trata de un caso donde se presenta <la perdida de la alteridad> es decir una relación transferencial 'simétrica' y con la aparición de una <relación de dominio>.

Es una analizanda femenina, atractiva, soltera, egresada universitaria, que está en análisis conmigo cuatro veces por semana en diván desde hace dos años. En la última sesión de la semana pasada, como en muchas otras oportunidades, la paciente expresa un fuerte disgusto conmigo porque siente que yo soy dominante y autoritario con ella. A lo largo de este año la transferencia ha oscilado varias veces de positiva a negativa y viceversa. Por temporadas me siente como una figura amable y comprensiva. Siente que yo me intereso sinceramente por sus problemas. En otros momentos está muy disgustada, porque no la comprendo y quiero dominarla. En esos momentos hace presencia una idea que ha tenido varias veces en su vida: <siente que todo lo que ella tiene 'como suyo' no sirve>. Por lo tanto <yo no le sirvo>. Me ve como 'un hombre que tiene ideas preconcebidas, que yo no la entiendo y que trato de imponerme'.

Dice: ...'Aquí con Ud. yo no puedo pensar libremente. Fíjese usted, si mi fondo es un fondo homosexual, entonces me pregunto ¿Porqué siento tanto deseo por casarme y tener un esposo? Y si mi fondo es heterosexual, entonces ¿Porque tengo tantos deseos de estar con una mujer? Como yo no quiero oír que Ud. me interprete, pues entonces no le digo nada de esto. Yo no quiero ser convencida de nada. Bueno, tengo que admitir que Ud. directamente no me trata de convencer de nada. Pero cuando yo le cuento todas estas cosas <yo sé, que Ud. ya tiene su conclusión de antemano>. Queda en silencio un rato y agrega: ...'Que mal he estado. Yo por tratar de probarlo a Ud. le he puesto muchas pruebas, para ver si Ud. caía y

lo que hice fue perjudicarme yo misma. Porque al poner las pruebas y ver que confirmaban mis ideas de que Ud. ya tiene su conclusión, al hacer eso, quedo atrapada en mi misma'... Yo intervengo y le digo, <con sus pruebas usted se paga y se da el vuelto>.

Ella Dice: ...'mis pruebas confirmaron que Ud. ya tiene sus conclusiones. Yo quería saber que pensaba Ud. de mí'... Yo le digo: ¿y porque no preguntarme directamente? Hace un pequeño silencio y dice: 'en mi análisis anterior [realizado por tres años en el extranjero] yo me di cuenta de que no es posible preguntar algo al analista y obtener respuesta. Todas mis pruebas son para saber cuál es el diagnóstico que Ud. tiene de mí'... Yo entonces le pregunto ¿y cuál es ese diagnóstico que Ud. cree yo tengo de usted? Responde diciendo: ...'no lo sé. Pero sobretodo quiero saber el diagnóstico que Ud. tiene de mi sexualidad. Como Ud. puede entender este asunto de las pruebas es un modo de funcionar mío. Pero admito que es horrible y no me gusta. Me escucho hablando y me suena igual que como lo hacía mi madre. Que horrible. No me quiero parecer a ella'...

De su madre había dicho que esta era de origen humilde, de naturaleza violenta y ejercía una disciplina a golpes <a cuerazos>. Había dicho: ...<Ella era una mujer que le temía a la gente>. Ella ha dañado mucho a todos sus hijos. <Es una espía maldita>. De su padre dice que era un comerciante viajero y fundamentalmente <un padre ausente>. Dice que su padre no puede querer y no entrega el amor. Ella está convencida que su padre <no la quiso>. Tiene un solo recuerdo en su infancia donde su padre le expreso algo de amor. Este es un recuerdo vívido muy grabado en ella: ...Un día su padre la vio con catarro nasal y le dijo: <hija tienes que sonarte la nariz>. Ese fragmento de conversación quedó marcado en su memoria como <la única prueba de amor> que le dio su padre. Cuando ella quiere recordar que su padre la quiere, entonces recuerda esa oración. De resto ella está convencida que el padre no la quiere.

Esta es una mujer muy inteligente que ha vivido sola en varios países. Tiene una educación universitaria superior en el campo

de la psicología, con un rendimiento intelectual destacado. Inicia su vida sexual después de la pubertad con un profundo enamoramiento homosexual que llega luego a una entrega sexual completa, con satisfacción orgásmica. Esto ocurre a lo largo de los años con cuatro mujeres algo mayores, a quienes ella les veía muchas cualidades. Inicialmente mi paciente se deja seducir, complacida de ser querida y ser importante para alguien. Durante estos años [que llega hasta los 37] ella dice que no aceptaba la idea de que ella era homosexual. Se trataba solo de <juegos de amor>. Sobre todo porque durante este período se intercalaron dos relaciones heterosexuales intensas con enamoramiento del hombre y completa entrega sexual satisfactoria. Además dice que <el pene le atrae y le gusta>.

En la actualidad y luego de iniciado el análisis conmigo se enamora apasionadamente en forma de «flechazo» de una mujer de su edad, con la cual ella actúa por primera vez como activa en la seducción. Se muestra motivada en la conquista de esta nueva y hermosa mujer. Esta última relación se mantiene presente hasta hoy día. El análisis ha podido cautelosamente ayudarla a descubrir la presencia [repetida varias veces en el pasado] de «una forma de relación particular social» en la cual ella se siente tiranizada y dominada por el otro [a la vez que ella intenta ser controladora del otro]. Tomar conciencia de este aspecto de sus relaciones de objeto [en el pasado y conmigo] le ha resultado útil con esta nueva pareja la cual teme que pueda terminar en cualquier momento por ese motivo.

Ella había solicitado el análisis conmigo porque consideró que existía algún problema con ella que «le impedía sostener a lo largo del tiempo las relaciones amorosas». Desea casarse o en todo caso tener una relación de pareja estable con posibilidad de convivencia. Durante el primer año de análisis [como ya he mencionado más arriba] ella muestra un tipo de 'relación objetal' en la cual 'ella es muy precisa' en lo que 'el otro debe hacer'. Esto se percibe más claro en la forma como el otro en lo cotidiano «se separa» de ella y «se reencuentra» con ella. Luce como «un control del otro» sin embargo ella no es una obsesiva. Es una lectura extraña del encuentro y el desencuentro donde lo que importa «es la prueba de

amor>. Ella dice: <Si me quiere no se hubiera ido así> <si me quiere me hubiera llamado> <si me quiere yo estaría primero que eso otro> etcétera. Lo importante es que esta lectura que ella hace de la relación de objeto <la lleva al reclamo> a la <confrontación> y <al pleito> con el otro amado, ubicándose ella como víctima y no querida.

Este problema que dificultaba la estabilidad de sus relaciones amorosas [que impedía que estas fueran relaciones prolongadas] se instala también en la transferencia. Al comienzo fue una transferencia positiva cálida y suave. Nada problemático. Luego resentía fuertemente si me retrasaba ocasionalmente unos minutos. Se molestaba si mi reloj [según ella] estaba adelantado uno o dos minutos. Se molestaba si sonaban los dos repiques de la contestadora telefónica. Luego se molestaba por la forma como yo intervenía e interpretaba. Luego esto se transformó y comenzó a percibir que yo me imponía a ella. Esto ocurría ante cualquier cosa que yo dijera.

En el momento cuando este tipo de transferencia hizo máxima intensidad, yo sentía que me encontraba arrinconado. Cualquier cosa que dijera, era para imponérselo. Yo era visto como un analista autoritario y tiránico. Yo me sentía incómodo e impotente para resolver este problema. Pensaba que yo no podía ayudarla y que está situación ya no tenía salida. Pensé en un <impasse analítico>63. Le deje saber de su derecho de interrumpir el análisis si así ella lo deseaba. Para ese entonces yo me rehusaba a aceptar que fuera yo el que procediera a interrumpir el análisis. Para mi sorpresa ella también rehusaba ser la que interrumpiera el análisis. Entonces para mí quedó claro, que en el nivel de <lo latente> inconsciente <ninguno de los dos estaba dispuesto a interrumpir>. Este insight [entendimiento] me ayudó mucho y decidí comenzar a escribir este historial.

⁶³ Para mí el <impasse analítico> es un fenómeno propio del proceso analítico que detiene el análisis y en el cual participan con <sus mecanismos inconscientes> ambos miembros de la dupla analítica. El <impasse analítico> puede o no ser reversible.

Al escribirlo me di cuenta de cosas, que yo ya conocía, pero que a la vez rehusaba conocer. Es decir, me di cuenta de la presencia en mí, de un saber desmentido. Escribir me avudó a rescatar la cualidad consciente de esas ideas. Mientras yo más interpretaba <lo que para mí era razonable interpretar> ella más se resistía y me acusaba de autoritario y tiránico. Eventualmente decidí dejar de interpretar. Solo hacer una escucha atenta. Ponerme en <atención flotante>. Intervenir muy brevemente solo para hacerle saber que estaba allí, despierto y atento. Ella no paraba de hablar. Asuntos importantes y que tantas veces convocaban a mi intervención, sin embargo yo me mantenía silente. Mi incomodidad desapareció. Me di cuenta de que ella no quería oírme. Ella quería que yo la oyera, sin parar. Y así fue por varios meses. Ocasionalmente me pedía mi opinión de algún tema que estaba trabajando. Yo le respondía con una interpretación basada en mi entendimiento del asunto. A veces intervenciones fuertes dirigidas al grano del problema. Ella las tomaba bien. Con algunas estaba de acuerdo y con otras no. Pero lo importante era que ella <no sentía> que vo las imponía. El punto era que ella la había solicitado. Eso la ponía en posición receptiva para oír lo que fuera que yo dijera. Ella es la que sabe cuando está en ese momento de capacidad receptiva y cuando no. Mientras tanto yo solo escucho atentamente. Se trataba de la existencia de <un interlocutor calificado por ella> que la oyera sin ser interrumpida.

Algo más sobre el 'objeto de dominio'

Entiendo que en este particular proceso analítico, la dificultad aparece, cuando se instala 'una relación transferencial muy especial' que he llamado <la tiranía del otro fálico> o también la <relación de dominio>. Sabemos que toda transferencia se inicia con la instalación de un <sujeto supuesto saber>. Él analizando busca ayuda en alguien. Este fenómeno le otorga en transferencia un poder al analista. El poder de ayudarla. Esta es la base de la transferencia positiva, en donde la relación inconsciente es a un <otro histórico amado>. La transferencia negativa refiere a un vínculo inconsciente con un <otro histórico odiado>. En transferencia el objeto puede pasar de ser amado a ser odiado. Es curioso, pero ella solo <me odia> cuando siente que <yo la domino>. Es

decir cuando se proyecta y se instala en la transferencia al objeto materno: <la espía maldita, la que todo lo sabe>

Ahora bien, ¿Cómo ocurre eso? ¿Cómo es que yo la domino? Para mí significa, que yo, en transferencia, tengo según sus asociaciones libres <el poder de saber todo sobre ella>, <de saber lo que le pasa>, <de saber lo que le conviene>, <de saber lo que debe y no debe hacer>. Ella instala en transferencia [en mí] ese <objeto de dominio>, <objeto fálico> y se identifica con el objeto fálico proyectado.

Al hacer esto ha perdido 'la alteridad'. Entra en 'simetría' con el analista. Ha utilizado <una identificación proyectiva> específica con el analista. Ahora el analista y el analizando son casi la misma persona. Es claro para mí, que ella utiliza este mecanismo de <la identificación proyectiva> con un propósito inconsciente <curativo y sanador>. Yo entiendo que lo hace para luego poder rebelarse a ese objeto de dominio proyectado en mí. Para rebelarse en transferencia [a mí] y a la figura imaginaria que está detrás de mí [el señuelo, el significante materno]. Sabemos por la historia de infancia que la figura materna es poderosa y peligrosa. Además está marcada por 'un significante'. El significante de <una maldita espía>, <la que lo sabe todo>. Yo pienso que la paciente instala esa figura en la transferencia para oponerse a ella, para rebelarse a ella, para afirmarse [mecanismo Bejahum] y obtener en ficción un triunfo liberador transferencial sobre ella. Toda esta operación de mecanismos psíquicos tiene el propósito de la sanación.

De ninguna manera a ella le interesa interrumpir el análisis. Al contrario le conviene continuar con esta <relación de dominio> para oponerse una y otra vez. Y así afirmarse una y otra vez sobre la madre espía. Las interpretaciones de este fenómeno carecen de efectividad, porque caen dentro de la figura del dominio. Diga lo que diga la interpretación va a provenir del <otro fálico> es decir del <objeto dominador> por lo tanto es adversada y descalificada.

La diferencia con el <discurso del amo> propuesta por Jacques Lacan en 1968, consiste en que el <discurso del amo> surge

en el lugar del sujeto, mientras que la <relación de dominio> surge en el lugar del otro. En el <discurso del amo> este sujeto en su discurso <no se da cuenta> [es involuntario] pero habla desde el lugar del amo. Solo a posteriori se da cuenta del lugar que ha ocupado. Mientras que en la <relación de dominio> este dominio surge en ficción en el lugar del otro. Se proyecta un <otro fálico> con el cual se hace una identificación. El otro es el tiránico y el dominador. Al otro se le asigna <un dominio fálico>. Así el sujeto [la analizando] <sufre> la tiranía del otro al perder la alteridad.

Creo que la estrategia de sostener el semblante transferencial de objeto dominador <pero que guarda silencio> fue una estrategia afortunada. Para ella [en transferencia] yo seguía siendo el objeto tiránico dominador <pero como guardaba silencio> no tenía una razón particular para oponerse, ya que yo no había dicho nada. Ella solo estaba en guardia [vigilante] ante el analista dominador silencioso. Con el tiempo la molestia de ambos se fue calmando. Para mí había sido crucial entender de alguna manera lo que estaba pasando. Eso fue lo que produjo un cambio en mi posición analítica y me permitió colocarme solamente en <atención flotante> sin identificarme con el semblante [el objeto transferencial proyectado]. Por esta vía logré mantener la <alteridad> <asimetría> con mi analizanda.

Ella a su vez se mantenía en 'simetría' es decir había perdido su 'alteridad'. A posteriori he pensado con dudas, que lo ocurrido en este proceso analítico, podría caer dentro del concepto de lo que anteriormente referí como <impasse analítico>, que como todos sabemos, no siempre termina en una interrupción del análisis ya que el fenómeno puede ser reversible.

Insisto en preguntarme ¿Porqué algunos sujetos desarrollan este tipo de <tiranía del otro fálico> o llamada también por mí <relación de dominio>? Me encuentro con una respuesta posible: Si el sujeto en su constitución psíquica temprana ha sufrido serias insuficiencias de la función materna, entonces aparecerá <un defecto estructural>. Siguiendo las ideas de Lacan diría que se instala un hueco [un vacío estructural] en el imaginario [en lo narcisista].

Este <defecto estructural> es permanente e irreparable. Pueden encontrarse formas de alivio al instalar en ese hueco 'una prótesis' imaginaria llamada también <una suplencia>. A veces <un síntoma> hace de prótesis [de suplencia]. Encuentro que la tendencia irresistible de <identificarse con lo proyectado en el otro> hace las veces de una prótesis imaginaria, es decir de una suplencia. Si la estructura es histérica, el sujeto le va a otorgar al otro la tenencia de un Falo maravilloso y deseado. Esta cercanía objetal con el otro <identificándose con el otro fálico> puede producir la ilusión de un <yo soy tu> o un <Tu eres yo> y la ilusión de un control del otro. Si ese <otro fálico> se muestra autónomo e independiente eso va a crear una fuerte incomodidad con una crisis de angustia. Esta incomodidad se puede mostrar como rabia primitiva. El otro como depositario del Falo [proyectado] aparece como <un tirano> ante el cual se revela el sujeto. El sujeto creerá que <esta figura tiránica> puede hacer con él <lo que le de la gana>. Es decir se instala <la tiranía del otro fálico> lo que he llamado en este y otros textos <la relación de dominio>.

El tema de la organización sexual de esta analizando fue inicialmente dejado de lado por mí, en la redacción de este historial. Mi interés fue concentrarme especialmente en el estudio del 'vínculo transferencial de dominio' y en el tema de la pérdida de <la alteridad>. Sé que existen otros temas importantes de estudio en este caso. Me refiero a su capacidad de enamoramiento y entrega sexual orgásmica con ambos sexos. Esto aspecto del historial invita al estudio del interesante y misterioso problema de la estructura psíquica bisexual.

Capítulo 18 EL <OBJETO NARCISISTA> Y LA INTOLERANCIA DEL SER

La intolerancia en la conducta humana será estudiada en este texto exclusivamente desde el punto de vista del Psicoanálisis. Me interesa especialmente el *origen de la intolerancia y* el estudio de sus formas clínicas. Aquí propongo y lo hago desde un punto de vista personal, que la intolerancia está específicamente fundamentada 'en la imposibilidad del ser de mantener la alteridad'. La conducta intolerante se va a mostrar en diversas formas clínicas y en todas ellas aparece en 'la relación que el sujeto tiene con el otro'. La intolerancia 'se pone en acto' en la relación que el sujeto tiene con su pareja, sus hijos, su familia, su trabajo, con los grupos sociales y en un contexto social político más amplio. Allí encontraremos *las* formas clínicas de la intolerancia del ser'. Así pues les presentaré las formas de la intolerancia que observo en el maniqueísmo, fanatismo, autoritarismo, fundamentalismo, dogmatismo y finalmente en su forma más benigna, tal como aparece en la intolerancia a la frustración.

1. Una introducción multimedia

Hace unos días recibí por internet un pequeño video de tres minutos, relativo a una entrevista que se realiza en una televisora de un país árabe. En dicha entrevista observo a una mujer musulmana de edad media, profesional de la psicología, es entrevistada junto a un clérigo musulmán de una edad similar. La mujer claramente plantea a la cámara, su forma de pensar y su ideología. Insiste en tener derecho a expresar su opinión. El clérigo se ofende por lo que escucha y procede a calificarla de hereje. Expresa que ella no tiene derecho a pensar así y que su ideología la condena. Dice: No vale la pena discutir con una hereje. Ella replica exigiendo su derecho a un libre pensar. Ella afirma que ella respeta la ideología del clérigo y no lo califica de nada, pero exige que el clérigo igualmente le respete su ideología y su forma de pensar. Ella dice: Usted puede adorar las piedras, yo lo respeto, siempre y cuando no me las tire a mí. Todo esto dura tres minutos. En ese corto tiempo se ejemplifica

el serio problema de la intolerancia del ser. La mujer, a mi entender, se muestra como un ser psíquicamente evolucionado, con un funcionamiento mental que muestra su capacidad de discriminar el Sujeto del objeto. Es decir, <ella es ella> y el <otro es el otro>. El clérigo se muestra, a mi entender, como un ser no evolucionado. Como un ser detenido en su desarrollo mental en el nivel del narcisismo, en donde no es capaz de discriminar el sujeto del objeto. Sirva esto como una ilustración clínica a las ideas teóricas que les voy a presentar.

2. El origen: La intolerancia por pérdida de la alteridad

La teoría Psicoanalítica postula que la mente se va formar, es decir se va a constituir, después de la gestación y después del nacimiento, a través de múltiples experiencias dialécticas entre el deseo y el objeto. En una primera etapa la mente del bebe 'no discrimina' el Sujeto del objeto. Es decir para la mente del bebé, el pecho y el <son la misma cosa>. A esta etapa que coincide con el periodo de amamantamiento, se le llama 'oral' o también 'monádica'. Esta relación de objeto se caracteriza por *una simbiosis* [una indiferenciación] entre el bebé y su madre. Es solo posterior al destete y al adquirir la capacidad de caminar [de movilizarse] la relación de objeto cambia y se convierte en dual [diádica]. Allí desarrolla una nueva capacidad, aparece una clara discriminación entre el Sujeto y el objeto. Con esta capacidad de discriminación entre el niño y el mundo, aparece lo que se ha llamado la alteridad. Así pues, la alteridad es la capacidad que tiene el sujeto de discriminar*se del objeto.* Con la alteridad aparece el <Yo soy Yo> y el <Tú eres tú>, por lo tanto puede aparecer: el <Yo, no soy Tú>. Cuando por algún motivo en años posteriores, se pierde la alteridad, el sujeto pasa a no discriminar al otro como un ser diferente. Aparece de nuevo la idea del <Yo soy tú>, es decir se ha perdido la alteridad. Esta pérdida de la alteridad es muy común en los estados pasionales de amor y odio que el sujeto desarrolla con el objeto.

Al no poder discriminarse el sujeto del objeto y hacer <uno> con el objeto, se va a hacer imposible que ese sujeto pueda 'tolerar las diferencias' que usualmente existe en el otro. Sabemos que cada

sujeto desarrolla en la vida, según hayan sido las identificaciones fundantes del ser, su propio sistema de valores e ideales. Cuando se pierde la alteridad y el sujeto no reconoce la validez de las diferencias de cada ser, no va a ser posible, que ese sujeto 'sin capacidad de alteridad', pueda tolerar las diferencias del otro, ya que el sujeto y el objeto son la misma cosa. Así aparece el racismo e igualmente aparece la intolerancia a las múltiples diferencias en la conducta sexual y no se tolera la diversidad sexual del otro.

Vale decir que el sujeto intolerante 'no acepta la diferencia que hay en el otro' porque al perder la alteridad, las siente como suyas. Por lo tanto no puede tolerar al otro diferente. Inevitablemente tiene que lidiar con el empuje natural a eliminar y destruir al otro. Al contrario, las personas que si pueden mantener su capacidad adquirida de 'discriminarse del objeto', si pueden entonces reconocerse a sí mismas, como diferentes del otro. En esos casos, la presencia de 'la diferencia que muestra el otro' no constituye una amenaza a sus ideales, ya que en la discriminación se plantea el <Yo soy Yo> y el <Tú eres Tú>. Estas personas pueden desarrollar a plenitud la 'tolerancia a la diferencia'.

En los tiempos difíciles de la historia de la Humanidad, en donde la adversidad, la guerra, la pobreza extrema, la hambruna y otro tipo de tragedias, que han ocurrido en algunas zonas habitadas del mundo, es lógico pensar, que la crianza de los niños en esos grupos humanos, va a estar en dificultades. Estas dificultades pueden ser muy variadas. Por ejemplo, de alimentarlos correctamente, de atender sus diversas necesidades biológicas y educativas, sus necesidades afectivas y de amor, etcétera. Estos pequeños niños 'crecerán con carencias afectivas' y estas 'carencias' producen un obstáculo para el desarrollo natural de la mente. Se producen detenciones y fijaciones en el desarrollo de la personalidad. El niño continúa creciendo corporalmente y también se desarrollan normalmente ciertas funciones cognitivas de su psique, pero queda detenido en 'un funcionamiento narcisista' de su aparato mental, con predominio de una 'relación de objeto --fusional simbiótico-que no permite la capacidad de alteridad'. Esa inmensa cantidad de niños [futuros adultos que pueden pertenecer a cualquier clase social] 'no alcanzan la alteridad' y van a padecer las consecuencias de la 'relación de objeto fusional', en donde la regla es: el <Yo soy Tú> y <tu eres Yo>. No podrán tolerar la diferencia que les presenta el otro, no podrán tener tolerancia, con los ideales del otro. Sus propios ideales impiden la existencia de los ideales del otro. Aparece a plenitud y con todas sus consecuencias el 'fenómeno de la intolerancia del ser'.

3. El Maniqueísmo como una forma clínica de la intolerancia del Ser

El *Maniqueísmo* fue un movimiento filosófico religioso mesopotámico fundado por Maní en los comienzos de nuestra era cristiana. Esta filosofía religiosa propone en forma 'estricta y rigurosa' la distinción de dos principios opuestos: lo divino que representa a lo bueno y *lo diabólico* que representa a lo malo. Esta filosofía dualista propone que en 'los orígenes del mundo' una 'catástrofe cósmica misteriosa', produjo en los humanos 'una mezcla del bien y del mal'. Desde entonces estos 'dos principios' pasan a coexistir mezclados en cada ser humano. El ser humano que 'desee ser bueno tendría que restaurar la separación original de los dos principios y quedar solo con la 'pureza del bien'. Para lograr este objetivo purificador, la persona debe proceder a 'expulsar el mal' que habita en él. Debe deshacerse del mal propio y tiene que expulsarlo de sí mismo. Esta necesidad de la 'expulsión del mal' será ejecutada utilizando un mecanismo mental básico que esta normalmente presente en los inicios de la vida psíquica. Recibe el nombre de mecanismo de 'proyección' [complementario al mecanismo básico de la introyección]. Esta expulsión de 'lo malo propio' [se ejecuta en la 'representación mental' que cada sujeto tiene del otro] produce el consecuente 'rechazo pasional al otro', quien pasa a ser 'el depositario de lo malo proyectado'. Como tal 'este otro malvado' debe ser alejado y preferiblemente destruido. Esta filosofía maniquea tuvo una presencia atroz, con expansión geográfica en todo el mundo conocido, por más de mil quinientos años.⁶⁴ A comienzos del siglo

⁶⁴ **Maniqueísmo** es el nombre que recibe la religión universalista [o a veces vista como una filosofía] fundada por el sabio persa Maní o Manes, en el

veinte hubo una reinstalación del uso de estas ideas teológicas filosóficas maniqueas. Los gobernantes de turno, con intereses geográficos expansionistas, se apropiaban y explotaban esta doctrina, que practicada en forma 'estricta e inflexible' lleva al ser humano hacia a la instalación de '*la intolerancia*' y al '*rechazo de las diferencias*'. Algunos antropólogos piensan, que el haber encontrado hace cien años textos antiguos originales maniqueos en el Turquestán, China y Egipto, ha contribuido a su utilización religiosa y política y ha producido 'efectos culturales y políticos maniqueos' visibles hoy en día. En lo personal y desde el punto de vista del Psicoanálisis, pienso que la 'reinstalación del maniqueísmo' se debe a otra razón.

Pienso que se debe a 'la explosión demográfica', es decir al 'exceso de población'. Cuando el exceso de población se hace inmanejable se producen generaciones de niños mal alimentados, mal atendidos en sus necesidades afectivas y biológicas y por lo tanto

siglo 2 de nuestra era. Maní se creyó el último de los profetas enviados por Dios a la humanidad. El maniqueísmo se concibe desde sus orígenes como 'la fe definitiva' en tanto que pretende completar e invalidar a todas las demás religiones. Al rivalizar en este sentido con otras religiones, como el zoroastrismo, el budismo, el judaísmo, el cristianismo y el islam, y de sus contactos con ellas, se derivaron numerosos 'fenómenos de fusión doctrinal'. La definición teológica del maniqueísmo ha dividido a la crítica. Mientras que para algunos eruditos, el fenómeno maniqueo no es reductible a una 'concepción dualista' de la divinidad y el cosmos, ni tampoco es definible como 'un gnosticismo', para otros muchos estudiosos teólogos el Maniqueísmo es esencialmente 'gnóstico y dualista'. Se divulgó desde la Antigüedad tardía por el Imperio Persa, en el Imperio romano y durante la Edad Media por el mundo islámico, Asia Central y China, donde perduraría, al menos, hasta el siglo XVII. Por ello sus escritos litúrgicos y sagrados se encuentran registrados en múltiples lenguas, entre ellas, latín, griego, copto, persa, chino, parto, sogdiano, etcétera. Por lo demás, existen fuentes 'no-maniqueas' que nos informan sobre las creencias y costumbres de esta religión desde San Agustín a al-Biruni. En la Edad Media, el catarismo y bogomilismo, fueron consideradas 'herejías de raigambre maniquea', y en la actualidad, algunas sectas y nuevas religiones 'se declaran maniqueas o neo maniqueas', aunque sin relación directa o histórica con el maniqueísmo.

crecen con 'grandes carencias afectivas'. Estas 'carencias afectivas' los llevan a una detención del desarrollo de su aparato mental, quedando con un 'funcionamiento mental narcisista', en donde 'la proyección permanente del malestar' en la representación mental de la figura del otro, se hace inevitable.⁶⁵ Estos son seres, que tienen 'una naturaleza espontánea y natural narcisista maniquea'. Es decir, su forma de ser 'no se explica por ser víctimas' de un proselitismo o adoctrinamiento religioso o político, ya que 'ellos son narcisistas maniqueos por naturaleza'. Su forma de ser se explica por la explosión demográfica. Este exceso de población puede llevarlos a migrar a diversos sitios que aparentemente ofrecen una vida mejor, sin embargo terminan en campos de refugiados, donde son hacinados en inadecuadas condiciones de vida. En las súper ciudades populosas [que existen en los cinco continentes] estos seres 'narcisistas maniqueos' habitan en zonas urbanas muy pobres y desorganizadas, y a veces por tsunamis, deslaves, guerras y terremotos, son transferidos a nuevas áreas de refugios, en donde encuentran condiciones peores de hacinamiento y múltiples carencias, que incluyen las necesidades afectivas. Así pues propongo que debido a esta 'explosión demográfica' y sus consecuentes 'carencias afectivas' el 'lumpenproletariat' 66 de hoy día, está constituido, en su mayoría, por 'seres narcisistas maniqueos'.

⁶⁵ El funcionamiento mental narcisista se define por el tipo de 'relación de objeto', por los 'mecanismos de defensa' que están disponibles y por el 'tipo de angustia' que esta organización mental puede utilizar. En la organización narcisista de la personalidad la 'relación de objeto' narcisista es fusional, en donde la capacidad de discriminación Self/objeto es imposible. Es decir se relacionan con el otro con el mecanismo del <Yo soy Tú>. Los 'mecanismos de defensa' más usados son la 'Proyección' [en la representación mental del otro] complementada con la 'Identificación proyectiva'. El uso de la 'negación' de la realidad es muy útil y es usada en estos estados narcisistas. La 'angustia' más frecuente es la 'angustia de aniquilación' que es capaz de producir estados confusionales y momentos disociativos.

⁶⁶ **Lumpenproletariat** es un término marxista de origen alemán [Lumpen significa andrajoso] con el que se designa a la población situada socialmente por debajo del 'proletariado obrero' [están por debajo de sus condi-

Ahora bien, estos 'seres narcisistas maniqueos' constitutivos del 'lumpenproletariat' que en ciertos países y comunidades constituyen 'la mayoría de la población' pueden ser utilizados con fines religiosos o fines políticos para 'desatar un exterminio' de 'los que piensan diferente' y que según ellos son los 'representantes del mal'. Eso ya lo vimos ocurrir durante los quinientos años que duraron 'Las Cruzadas' con el grito maniqueo del 'Rescate del Santo Sepulcro'67. O más recientemente con el grito maniqueo de la 'limpieza étnica' de Adolfo Hitler⁶⁸ en Alemania, de Slobodan Milose-

ciones de trabajo y de vida]. Está formado por los elementos degradados, desclasados y no organizados del sub-proletariado urbano. Refiere a aquella parte de la población que para su subsistencia desarrolla actividades al margen de la legalidad o en la marginación social. [Karl Marx y Friedrich Engels en su obra "La ideología alemana" (1845)].

- ⁶⁷ Las cruzadas fueron una serie de 'campañas militares' comúnmente sostenidas por motivos religiosos llevadas a cabo por gran parte de la Europa cristiana, en particular los 'Francos de Francia' y el 'Sacro Imperio Romano'. Las cruzadas con el objetivo específico de restablecer el 'control cristiano' de la 'Tierra Santa' se desarrollaron durante un período consecutivo de casi 200 años, entre 1095 y 1291. Otras 'campañas militares' sagradas en España y en Europa oriental, continuaron hasta el siglo XV. Las cruzadas fueron sostenidas principalmente contra 'los musulmanes', aunque también varias campañas se hicieron contra los 'eslavos paganos', 'los judíos', 'los cristianos ortodoxos griegos y rusos', 'los mongoles', 'los cátaros', 'los husitas', 'los valdenses', 'los prusianos' y principalmente con 'los enemigos políticos de los papas'. El 'enemigo' era un hereje que tenía que 'ser destruido'. Los cruzados tomaron votos y se les concedió 'la lucha como una penitencia' por los pecados del pasado, a menudo llamada la 'indulgencia'.
- ⁶⁸ **Adolf Hitler** [Nacido en Braunau, Imperio Austro-Húngaro, el 20 de abril de 1889 y fallecido en Berlín, Alemania, el 30 de abril de 1945] fue un poderoso político alemán de origen austriaco. Líder, ideólogo y miembro original del Partido Nacional socialista Alemán de los Trabajadores. Estableció un régimen nacional socialista en Alemania entre 1933 y 1945 conocido como el 'Tercer Reich'. Durante ese período, recibió y ocupó sucesivamente los cargos de Canciller Imperial [Reichskanzler] de enero de 1933 a abril de 1945. Jefe de Estado [Führer und Reichskanzler] de 1934 a abril de 1945 y Comandante Supremo de las fuerzas armadas alemanas durante

vic⁶⁹ en Serbia y el caso del exterminio étnico en Ruanda⁷⁰. Solo por mencionar unos cuantos casos conocidos y enjuiciados pública-

la Segunda Guerra Mundial [de septiembre de 1939 a abril de 1945]. La ideología de Hitler la cual fue la causa directa del estallido de la Segunda Guerra Mundial y al desarrollo del Holocausto, se basaba en una serie de puntos de vista 'visionarios' de 'carácter innegociable' [yo diría maniqueos] tales como: la eliminación de los judíos, la consecución de un 'espacio vital' para garantizar el futuro de Alemania, la raza como explicación de la historia del mundo [proponiendo la superioridad aria] y la lucha eterna como ley básica de la existencia humana. La ideología maniquea de Hitler que coincidió con la forma de pensar de 'la mayoría' de la población alemana [o población de habla alemana] de esa época, pone en clara evidencia 'el funcionamiento mental narcisista maniqueo' que había en la población europea traumatizada, hambreada y hacinada por la primera guerra mundial. Recordemos que no solo fueron los alemanes quienes apoyaron 'la ideología nazi', hubo muchos otras comunidades europeas maniqueas [víctimas y maltratadas por la primera guerra] que también lo hicieron.

⁶⁹ **Slobodan Milosevic** [Nacido en Pozaverac, Yugoslavia en 1941 y fallecido en La Haya en 2006] fue un poderoso político serbio y luego Presidente de la República de Serbia entre 1989 y 2000. De padres montenegrinos, se afilió al partido comunista yugoslavo a los 18 años. Tras ejercer como directivo de varias empresas, en 1984 se dedicó de lleno a la política, vinculado a la Liga Comunista de Serbia, de la cual fue presidente entre 1986 y 1988. Impulsor de las ambiciones nacionalistas serbias, en 1989, sustituyó a Ivan Stambolic en la Presidencia de la República de Serbia por decisión del Parlamento, cargo en el que fue confirmado en las primeras elecciones multipartidistas de 1990. Esto ya nos habla de la magnitud de la población maniquea en esa época. Durante la guerra civil iniciada en 1991, apoyó a la minoría serbia de Croacia y Bosnia-Herzegovina, utilizando para ello al ejército yugoslavo, formado en su mayoría por oficiales serbios. Desató una guerra de exterminio y limpieza étnica contra la población civil indefensa de una ferocidad poco vista antes. En 1992 fue nuevamente reelegido y presionado por la comunidad Europea en noviembre de 1995 firmó con Bosnia y Croacia los acuerdos de paz de Dayton. En 1998 desarrolló otra guerra, una cruenta 'limpieza étnica' en Kosovo que provocó la reacción internacional y los bombardeos de la OTAN sobre posiciones serbias [entre febrero y junio de 1999]. El conflicto acabó con el control de Kosovo por parte de la OTAN y de las fuerzas especiales de la ONU. Tras la derrota, la oposición a Milosevic se fue aglutinando en la coalición opositora llamada [Oposición Democrática de Serbia]. Esta coalición triunfó en las elecciones generales del 24 de septiembre de 2000 con un 50,2 % de los votos y con Vojislav Kostunica como candidato principal [aquí es importante anotar el alto porcentaje aún presente de la población maniquea en el año 2000]. Sin embargo Milosevic se negó a reconocer el resultado y siguió en el poder. Tras una campaña de desobediencia civil, el 5 de octubre, el Parlamento fue asaltado por unos manifestantes, hecho que desencadenó la caída de Milosevic, reemplazado en la presidencia del país por Kostunica. En 2001 el gobierno accedió a la extradición de Milosevic ante el Tribunal Internacional de La Haya y se inició su procesamiento, en el que el propio Milosevic se defendió. De este modo se convirtió en el primer jefe de Estado en ser juzgado por la justicia internacional, que le adjudicó 66 cargos de genocidio, crímenes de guerra y de lesa humanidad. Murió antes de que el proceso judicial llegara a su fin.

⁷⁰ Se denomina **'Genocidio de Ruanda'** al exterminio de la población 'Tutsi' por parte del gobierno hegemónico totalitario 'Hutu' de Ruanda en 1994. En Ruanda se distinguían dos estamentos dentro de la etnia Banyaruanda a la que pertenece toda la población: la 'mayoría hutu' y el grupo 'minoritario de tutsis'. Ambas distinciones fueron eliminadas de los carnets de identidad en 1994. No es posible distinguir los ciudadanos, porque no hay rasgos biológicos, ni rasgos de raza, ni lingüísticos, específicos de hutus y tutsis. Antes de la independencia del país en 1961 sus líderes siempre fueron tutsis. Desde 1961 hasta 1994 el poder fue asumido por los hutus. En 1994 las milicias hutus llamadas Interahamwe [que significa 'golpeemos juntos'] son entrenadas y equipadas por el ejército ruandés entre arengas y ánimos a la confrontación con los tutsis por parte de la Radio Televisión Libre de las Mil Colinas [RTLM] dirigida por las facciones hutus más extremas. Estos mensajes incidían en las diferencias que separaban a ambos 'grupos étnicos' y a medida que avanza el conflicto los llamamientos a la confrontación y a la 'caza del tutsi' se hicieron más explícitos, especialmente a partir del mes de abril en el que se hizo circular la historia de que la minoría tutsi planeaba un genocidio contra los hutus. Según Linda Melvern una reportera británica que tuvo acceso a documentos oficiales, el genocidio estuvo bien planeado. En el momento del inicio de la matanza, la milicia ruandesa estaba compuesta por treinta mil hombres [un miembro por cada diez familias] y organizados a lo largo del país con representantes en cada vecindario. Algunos miembros de la milicia podían adquirir rifles de asalto Ak-47 con sólo rellenar un formulario. Otras armas como granadas no requirieron ningún papeleo y se distribuyeron masivamente. El genocidio fue financiado, por lo menos en parte, con el dinero sacado

mente. También podría incluir otros casos denunciados por estudiosos de la historia, como son las persecuciones y el exterminio soviético maniqueo de Joseph Stalin, quien utilizó los 'fusilamientos clandestinos' en masa en los 'campos de la muerte' en la zona soviética después de terminada la segunda guerra mundial. Con iguales fines de exterminio maniqueo también utilizó el ya existente 'sistema de prisiones siberiano' llamado GULAG. O puedo mencionar el exterminio maniqueo de las matanzas en masa chinas, durante 'la revolución cultural' de Mao. Igual podría incluir el exterminio maniqueo de la conquista de 'América del norte' y de 'América del Sur'. Podría también incluir el terrible exterminio maniqueo del Pol Pot en Cambodia, con sus 'killing fields'. Y muchas otras más, que se encuentran en pleno desarrollo, bajo la excusa maniquea del 'exterminio del mal'. Considero que cualquier persona que tenga 'entusiasmo por' y 'promueva la guerra', posee una estructura mental narcisista maniquea, en donde los portadores del mal siempre están colocados afuera de sí mismos. Antes de terminar este acápite, no puedo dejar de mencionar el 'grito maniqueo fanático' de 'patria, socialismo o muerte' que excluye, con fines autoritarios y destructivos, al resto de una población que piensa y tiene una ideología diferente.

de programas de ayuda internacionales, tales como la financiación proporcionada por el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional [ayudas enviadas para un Programa de Ajuste Social Estructural]. Se estima que se gastaron 134 millones de dólares en la preparación del genocidio, Ruanda ya de por sí una de las naciones más pobres de la tierra, gastó unos 4,6 millones de dólares sólo en machetes, azadas, hachas, cuchillos y martillos. Se estima que tal gasto permitió que uno de cada tres varones hutus tuviera un machete nuevo. Según Melvern el primer ministro de Ruanda Jean Kambanda reveló que el genocidio se discutió abiertamente en reuniones de gabinete y reveló cómo una ministra de gabinete dijo que estaba 'personalmente a favor de conseguir librarse de todos los tutsis'. Opinó que 'sin tutsis todos los problemas de Ruanda desaparecerían'.

4. El Fanatismo como una forma clínica de la intolerancia del Ser

El fanatismo es una forma clínica de la intolerancia y por lo tanto está fundamentado en el mismo origen de la 'imposibilidad de mantener la alteridad'. El fanático no discrimina entre sus ideales y la realidad diferente que le ofrece el mundo. Ambas cosas son lo mismo. Su mente se encuentra en fusión o simbiosis, con la representación mental del otro. Es donde opera el <Yo soy Tú>. Por lo tanto 'no puede tolerar las diferencias ideológicas' que el otro inevitablemente le presenta, ya que esas diferencias serian intolerables para los propios ideales. Esta intolerancia lo lleva al acto y tiene que proceder a destruir a ese otro diferente. Los fanáticos son seres intolerantes, que respetan y aman a sus propios ideales, pero al estar en fusión con la representación mental del otro, no pueden tolerar, los ideales diferentes del otro, a los cuales inevitablemente hay que destruir.

Los fanáticos están muy cerca de los héroes, pero no importa lo cerca que estén, desde el punto de vista teórico psicoanalítico, son seres diferentes. **El héroe** tiene respeto y amor por sus ideales, igual que el fanático. El sujeto se hace héroe cuando está dispuesto a morir por sus propios ideales. El héroe dice: 'muero por mis ideales'. **El fanático** en cambio al no tolerar 'las diferencias', mata al otro, por sus propios ideales. Así pues el fanático dice: 'te mato por mis ideales'. Un ejemplo conocido y común lo encontramos en el racismo y en las prácticas violentas del Ku-Klux-Klan⁷¹. Las miles

⁷¹ **Ku Klux Klan (KKK)** es el nombre que han adoptado varias organizaciones en los Estados Unidos creadas desde el siglo XX que promueven principalmente la xenofobia, así como la supremacía de la raza blanca y la homofobia, igualmente promueven el anti semitismo, racismo, anti comunismo, y el anti catolicismo. Con frecuencia estas organizaciones han recurrido, para oprimir a sus víctimas, a actos intimidatorios, actos terroristas y a la violencia, como la persecución, secuestro, muerte, destrucción de bienes y la quema de cruces. La primera encarnación del Klan fue fundada a finales de 1865 por veteranos del Ejército de los Estados Confederados de América, quienes después de la Guerra de Secesión quisieron resistirse a la Reconstrucción. La organización adoptó rápidamente métodos violen-

de personas que sienten cercanía con estos grupos o con los grupos 'neo nazis', son personas con un 'aparato mental narcisista maniqueo' con serias dificultades para la alteridad. En nombre del amor a sus ideales, el fanático puede actuar con odio y operar con violencia hacia el 'sujeto diferente' y someterlo por vía del terror y del crimen. El fanatismo defiende el amor a una idea [a sus ideales propios] y cuando logra acceder al poder político, instrumenta 'en nombre de sus ideales y de la patria' los más diversos modos de discriminación, muerte y rechazo al 'otro diferente', los cuales le son intolerables. Por eso es inevitable que 'los disidentes' sean vistos, no como adversarios, sino como enemigos, ya que ellos constituyen 'un otro intolerable', al cual hay que inevitablemente rechazar y preferiblemente destruir y aniquilar.

tos para conseguir sus fines. Sin embargo, hubo una reacción que en poco tiempo llevó a la organización al declive, pues las élites sureñas veían al Klan como un pretexto para que las tropas federales estuvieran activas en los Estados del Sur. El KKK fue formalmente disuelto en 1870 por el Presidente republicano Ulysses S. Grant a través del Acta de derechos civiles de 1871. En 1915 se fundó una nueva asociación que utilizaba el mismo nombre inspirada por el poder que tenían los medios de comunicación de masas. El segundo Klan fue una organización más formal, con membrecía registrada y con una estructura estatal y nacional. El número de miembros llegó a ser de 4 a 5 millones. La popularidad del Klan comenzó a caer en la Gran depresión de 1929 y durante la Segunda Guerra Mundial, ya que algunos miembros destacados del Klan protagonizaron escándalos por apoyar a la Alemania nazi. Desde entonces, varias agrupaciones diferentes han utilizado el nombre, incluyendo a las que se oponían al Acta de Derechos Civiles y a la de segregación en las décadas de 1950 y 1960. Algunos miembros de estas organizaciones llegaron a ser condenados por diversos crímenes. Aunque docenas de organizaciones emplean hoy todo o parte del nombre en sus títulos, la membrecía real se estima en unos cuantos miles. Estos grupos, con operaciones separadas en pequeñas unidades aisladas, son considerados grupos de odio extremo. El KKK moderno ha sido repudiado por los medios de comunicación de masas y por los líderes políticos y religiosos de los Estados Unidos.

5. El autoritarismo como una forma clínica de intolerancia del Ser

El autoritarismo 'como forma de gobierno' 72 se sostiene en el fanatismo y su consecuente necesidad de poder maniqueo. Así 'los miembros fanáticos' de un mismo grupo político defienden sus ideales y se unen en una lucha inevitable de odio y destrucción, ya que 'la ideología del otro' que es diferente, le es intolerable. El fanático puede ser un sujeto muy culto e ilustrado y aún así mantiene su personalidad narcisista maniquea. Desde allí, en una posición de poder, se dispone a alterar las leyes a su conveniencia, primero para mantenerse en el poder, segundo para satisfacer sus propios ideales y lograr perseguir con éxito, al otro diferente que es portador del mal. El fanático tiene certeza y está convencido de tener toda la razón en la ejecución de sus conductas. Este aspecto de la vida pública de los fanáticos muestra la 'patología delirante' de su conducta visible. El fanático no es pues un delincuente común. Los fanáticos como todo ser narcisista maniqueo, no tolera la incertidumbre, ni las opiniones contrarias. Los fanáticos creen en 'la verdad única' y en la 'eternidad' de sus ideales. Es común oír en vivo y leer sus mensajes, de que sus ideales serán para siempre. Basta recordar el enunciado de aquel Tercer Reich 'que duraría mil años'. El fanático aún cuando cambie de bando por razones de conveniencia, siempre mantiene su estructura mental narcisista maniquea, y allí estará, a la espera de una nueva oportunidad, para asal-

⁷² El autoritarismo es una modalidad o forma de ejercer la autoridad, en la que se extreman 'la ausencia de consenso', 'la irracionalidad del pensamiento' y 'la falta de fundamentos creíbles en las decisiones' originando un orden social opresivo y carente de libertad. En ciencia política, el autoritarismo refiere a 'la doctrina política que aboga por el principio absoluto de gobierno: autocracia, absolutismo, despotismo, dictadura, totalitarismo'. El término se utiliza para calificar a organizaciones o estados, que pretenden conservar y gestionar el poder político, mediante mecanismos que se encuentren en abierta contradicción con la libertad.

tar el poder y proceder 'a limpiar el mundo' de lo que el narcisista maniqueo cree es 'la maldad imperante' y lo hará a través del ejercicio del odio y de la destrucción.

6. El fundamentalismo como una forma clínica de la Intolerancia del Ser

El fundamentalismo igualmente se sostiene en la intolerancia del ser. Su origen igualmente se encuentra en el narcisismo maniqueo y la dificultad del Ser para sostener la alteridad. Existe una diferencia teórica psicoanalítica entre 'el fanático' y 'el fundamentalista'. El fanático puede actuar y existir solo. El fanático es un narcisista maniqueo que no tolera la diferencia con sus ideales. Así el fanático racista, sigue siendo un fanático racista, aún cuando este solo. El fundamentalista es diferente, es un narcisista maniqueo con sus propios ideales, pero que tiene un 'defecto estructural adicional'. Tiene una carencia adicional relativa al 'nombre del padre'. Esta carencia específica se alivia con una suplencia [un tapón, una especie de ortopedia psíquica que obtura la falta] y que le da coherencia a su existir. Esa suplencia [tapón] tiene el efecto de unir los tres órdenes psíquicos [RSI] y así permitir su funcionamiento mental.

En el fundamentalista esta suplencia tiene que ver con sus ideales, los cuales 'tienen que ser compartidos' con un grupo y 'sobre todo con un líder'. Aparece así un fenómeno que es cercano a la Fe. La admiración y la 'creencia ciega en el líder' adquieren en el ser fundamentalista 'característica de Fe': esa es la suplencia. Esta Fe es del orden de la identificación. El fundamentalista esta en fusión, en simbiosis, no solo con sus ideales, sino también con la persona de su líder y en extensión con el grupo fanático. El amor extremo a sus ideales y a su líder lo puede llevar a la violencia extrema. Este fundamentalista es capaz de morir a voluntad [de suicidarse]. Es capaz de morir con tal de realizar un acto de limpieza homicida múltiple, un acto con la intención de matar a todos 'los enemigos' posibles que naturalmente son los 'depositarios del mal' [es decir, los que son diferentes]. Estos seres fundamentalistas, narcisistas

maniqueos, son los candidatos a ser 'bombas humanas suicidas', desgraciadamente tan frecuentes hoy día, en el oriente medio.

7. Una excepción: La intolerancia y el dogmatismo

Es necesario presentar aquí un agregado. Una aclaratoria que distinga la existencia de ciertas conductas intolerantes que 'no tienen que ver con la maldad, ni con la pérdida de la alteridad'. Me refiero a 'los dogmáticos y los seres apasionados' de sus ideas y de su trabajo. También me refiero a ciertos sujetos religiosos, que en su Fe religiosa, pueden aceptar la diferencia y profesar su Fe, en su propio grupo, sin provocar la persecución de los que piensan diferente. 'Estos seres son dogmáticos', creen en su dogma, lo cual no es más que creer en sus ideales. Ideales, que no están sujetos a corrección, ya que son dogmas. Pero la diferencia es que 'no son estructuras mentales narcisistas maniqueas'. Son estructuras mentales más evolucionadas, que han pasado de una relación de objeto monádica fusional [oral], a una relación más avanzada dual, a una relación tríadica, discriminada, triangular, Edípica. 'Es decir seres evolucionados', cuya evolución les permite 'respetar la diferencia de ideologías' que habitan en el otro y por lo tanto, no están pasionalmente comprometidos [o condenados] con la destrucción del otro. Así encontramos algunos seres apasionados innovadores, descubridores, avanzados a su tiempo, que creen en sí mismos y en su entender de las cosas y de las ciencias. Tienen ideas innovadoras a las cuales no renuncian, aún cuando sus ideas se 'oponen a lo conocido y a la sabiduría oficial'. Estos seres 'no son narcisistas maniqueos'. Son seres evolucionados que reconocen y aceptan la 'existencia legítima de ideas diferentes' con las cuales pueden o no estar de acuerdo. Son seres que 'respetan la diferencia ideológica en el otro', y aún así son capaces de creer en sí mismos, y siendo dogmáticos, pueden coexistir en un mundo o una sociedad que tolera la diversidad de ideologías.

8. La intolerancia originada por la 'experiencia de frustración'

La capacidad de *tolerar la frustración* se va a desarrollar en el niño después que cumple su primer año de vida y cuando ya ha experimentado el trauma del destete. Es usual y frecuente que el niño de 18 meses desarrolle --de la nada-- una conducta nueva, que puede sorprender a los padres y que consiste en presentar frecuentes estallidos de violencia llamado *< las pataletas>*, también llamados frecuentemente los <temper tramtrums>. Estas pataletas son la respuesta del niño al encuentro inesperado con la frustración. Esto aparece como un choque inevitable con las realidades geográficas físicas del mundo. A esta edad el niño ya camina y procede a explorar todo lo que puede. Allí va a encontrar que sus deseos no pueden ser satisfechos. Por ejemplo, desea alcanzar al interruptor de la luz que está muy alto y no puede llegar a él. O desea un helado que en el momento no hay. Su frustración se le hace inmanejable y se desata un 'estallido de protesta' con agitación, pataletas, gritos y frecuente llanto, que a los pocos minutos puede desaparecer solo. Si los padres le expresan que ellos comprenden su frustración, ante lo imposible, el niño se siente comprendido. Si los padres lo reprimen con violencia, exigiendo una conducta apropiada, el asunto empieza a complicarse.

Poco a poco su capacidad de 'tolerar la frustración' va a mejorar con el paso de los meses. Dependiendo de las experiencias previas en el primer año de la vida, el niño supera este periodo de pataletas con más o menos facilidad. Los niños con experiencias previas de carencia y de muy repetidas frustraciones durante el amamantamiento, tendrán muchos problemas para superar esta etapa del desarrollo. O no lo pueden superar nunca. Son niños que no evolucionan a una relación de objeto diferenciada y triangular, por lo tanto mantienen una tendencia hacer <uno con el otro> y no alcanzan la alteridad. Así la '*intolerancia a la frustración*' se mantiene por muchos años, creando enormes dificultades en la adaptación a la escuela y en la capacidad para socializar. Las personalidades narcisistas que utilizan mecanismos mentales primitivos, pero que no evolucionan a una relación de objeto triangular, sufren de la

'intolerancia a la frustración'. Ya como adultos reaccionan con violencia a las frustraciones de sus deseos. Muchas veces son respuestas violentas, inadecuadas socialmente o políticamente, otras veces, son respuestas tan desproporcionadas que llegan a crear daño patrimonial y a veces graves daños a las personas y a las naciones, que le traen consecuencias legales presentes y futuras. En algunos casos pasan a ser narcisistas maniqueos, con todas las consecuencias que esto significa.

La 'buena tolerancia a la frustración' que desarrollan muchos adultos, gracias a sus satisfactorias experiencias en la infancia, a veces, no siempre se mantienen. Si el adulto sufre de agotamiento por exceso de trabajo, o sufre alguna grave enfermedad, que inevitablemente va a producir 'una regresión psíquica', entonces ese adulto, va a perder mucha de su capacidad para tolerar la frustración, entra en intolerancia [pierde fácilmente la paciencia] y responde inadecuadamente a diversas situaciones de pareja, familia, trabajo o en el intercambio social y 'se hace transitoriamente un ser intolerante'. Pero cuando descansan o se recuperan de la enfermedad o de la intervención quirúrgica, vuelen de nuevo a recuperar su capacidad de tolerancia.

Capítulo 19 EL <OBJETO BIPOLAR>

El <objeto bipolar> refiere a una extraña combinatoria de identificaciones 'de amor y odio' con la representación del objeto. Los trastornos maniacos depresivos [PMD] tienen una historia que se remonta a la época anterior a Cristo. Pero es desde los comienzos del siglo 20, cuando un célebre Psiquiatra clásico llamado Emil Kraepelin en Alemania, había identificado un grupo de pacientes que presentaban por varios meses una conducta agitada, acelerada maniaca, con trastornos del pensamiento, caracterizados por delirios de grandeza y que alternaban con periodos de meses de duración, donde presentaban una conducta de excesiva quietud, melancolía, tristeza y delirios de desvalorización. El llamó a estos pacientes 'Psicosis Maniaco Depresiva' [PMD]. Como su patología oscilaba en dos polos [excitación maníaca y quietud depresiva melancólica] se ha llamado en los últimos años: 'Trastorno 'bipolar'.

Resulta que este cuadro fenomenológico de 'agitación maniaca' y 'quietud melancólica', se confunde con otro cuadro clínico psiquiátrico, que se caracteriza por mostrar 'altibajos' con etapas de grandiosidad, elocuencia y exceso de energía, para luego ser alternadas con periodos de desvalorización de sí mismo, con pérdida de energía y presencia de ansiedades variadas, muchas veces aniquilatorias. Esta segunda patología recibe el nombre en Psiquiatría de 'Estados fronterizos' y a veces los llaman 'Borderline'.

Son dos patologías muy distintas y ambas comparten la característica de oscilar en dos polos. Es decir ambas son 'bipolares'. Una de naturaleza horizontal: 'polo maniaco y polo depresivo'. Y el otro de naturaleza vertical: 'polo alto [grandioso] y un polo bajo [desvalorizado]'.

Desde el punto de vista del Psicoanálisis estas dos maneras de funcionar la mente pueden ser comprendidas en sus mecanismos mentales. La primera mencionada, es decir la 'maniacodepresiva' [PMD] corresponde a la combinatoria simultánea de identificaciones al objeto de 'amor' y luego identificación al objeto de 'odio' ambos relacionados con el objeto materno original. Allí en donde predomina la pérdida del juicio de realidad [PMD] se va a utilizar el mecanismo mental de la 'escisión horizontal'. El segundo llamado 'fronterizo' con sus altos y bajos [polarizados] utiliza el mecanismo mental de la 'escisión vertical'.

Procederé en los párrafos siguientes a explicar estos dos modos de presentarse la bipolaridad y el detalle de sus mecanismos mentales y el tipo de relación de 'objeto' que ambos presentan. Primero haré un resumen breve de las ideas sobre la constitución temprana de la psique y la aparición del objeto amado y del objeto odiado.

Amor y odio al objeto

La relación del bebé con el objeto 'pecho' va a estar influida por las experiencias inevitables de 'satisfacción y frustración'. Estas experiencias dan origen a la representación de un objeto bueno y otro malo. Según sean las diversas experiencias de la vida algunos seres van a sufrir de negligencia parental en diversas magnitudes. Esto va a provocar experiencias de 'carencias afectivas' en el sujeto. Las 'carencias' dejan fallas o 'huecos' en la constitución del Yo [Ego].

La vida temprana del bebé, es decir los primeros seis meses, [periodo paranoico] se caracterizan por una relación de objeto que está limitada a una percepción parcial del objeto. Se trata de la presencia de 'objetos parciales' [incompletos]. Las ansiedades en este periodo son de tipo aniquilatoria y las defensas para estas ansiedades son primitivas. Aparecen defensas de tipo fundamentalmente proyectivas, que colocan la representación de todo lo displacentero 'afuera' y las defensas de negación y omnipotencia. A los seis meses suele ocurrir dos cosas. Una, el destete y dos la aparición de la capacidad de memoria. En esa época aparece la ansiedad al extraño, ya que el bebé puede recordar la cara, el olor y el sonido de su madre. Aparece la capacidad de una representación del objeto más completa, lo cual se ayuda con la recién adquirida capacidad de

memoria. Esta etapa del desarrollo es integradora. La ansiedad es más evolucionada y es de tipo de 'separación'. Los mecanismos de defensa que aparecen corresponden con la 'represión'. Estas dos etapas en el desarrollo del bebé se han denominado 73: Esquizoparanoide y depresiva. Estas etapas no son de naturaleza 'sucesiva' sino que son 'oscilantes'. Esto quiere decir que si posteriormente en la vida, la circunstancias producen intensas ansiedades 'no manejables' por el Yo [Ego], entonces la mente de forma espontánea y automática pasa a funcionar con mecanismos esquizoparanoides. Si posteriormente las circunstancias de la vida son favorables y la ansiedad aniquilatoria disminuye o desaparece, entonces la mente pasa a funcionar nuevamente con mecanismos llamados 'depresivos'.

Cuando en la posición depresiva aparecen de nuevo intensas ansiedades persecutorias se produce un conjunto de defensas que han recibido el nombre de 'defensas maniacas'. Son defensas que aparecen por los sentimientos de pérdida, daño y culpa por el objeto bueno. Generalmente el dolor psíquico que aparece en la posición depresiva por las ansiedades persecutorias sólo puede ser manejado con 'defensas maníacas' que protegen al Yo de mayor sufrimiento. Las defensas maníacas están basadas en la negación omnipotente de la realidad psíquica. Cuando el dolor psíquico disminuye, las 'defensas maníacas' dan paso progresivamente a la 'actividad reparatoria'. ⁷⁴

La organización de las 'defensas maníacas' en la posición depresiva incluye mecanismos que ya han estado presentes en la posición esquizoparanoide. Incluye los mecanismos de escisión, idealización, negación e identificación proyectiva. Las 'defensas maníacas' tratarán de evitar cualquier relación entre el Yo [Ego] y

 $^{^{73}}$ Melanie Klein (1935): Una contribución a la psicogénesis de los estados maníaco depresiva.

⁷⁴ Melanie Klein (1940): 'El Duelo y su relación con los estados maníaco-depresivos'.

el objeto que amenace de contener dependencia, ambivalencia y culpa. La relación maníaca con el objeto se caracteriza por la aparición de tres sentimientos: Control, triunfo y desprecio. El control es una forma de negar la dependencia. El triunfo es una negación de los sentimientos de valoración y de aprecio por el objeto y está relacionado con la omnipotencia. El desprecio por el objeto es una negación directa de los sentimientos de valoración hacia este objeto. El desprecio actúa como una defensa en contra de sentimientos de pérdida y culpa. ⁷⁵

La envidia temprana es considerada como uno de los factores que actuando desde el nacimiento afecta la experiencia del bebé con el pecho. Se trata de una inmensa emoción primitiva y arcaica en la cual están involucrados sólo dos partes: el sujeto que envidia y el objeto envidiado, dentro de un nivel de relación de objeto parcial.

Melanie Klein la diferencia de los celos al plantear éstos últimos como una relación de amor cuyo objetivo es poseer al objeto amado y excluir al rival. Existen tres objetos: el amador, el amado y el rival. Se distingue de la envidia porque aquí hay una relación de tres objetos y por lo tanto corresponde a la época de la vida en que se reconocen y diferencian claramente los objetos totales.

Melanie Klein también diferencia la envidia temprana de la voracidad, al decir que ésta voracidad implica el deseo de poseer todo lo bueno que pueda extraerse del objeto, sin considerar las consecuencias incluyendo la posibilidad de destruirlo. Sin embargo su objetivo principal no es destruirlo, sino sacarle y adquirir todo lo bueno a cualquier costo.

La envidia temprana tiene como objetivo que el Yo sea tan bueno como el objeto envidiado y como esto es imposible, el objetivo se convierte en arruinar lo bueno que posee el objeto para suprimir la fuente de envidia. Es este aspecto dañino de la envidia lo que la hace tan destructiva para el desarrollo del aparato psíquico,

⁷⁵ Melanie Klein (1953): Envidia y reparación.

ya que convierte en malo (el pecho) la fuente misma de todo lo bueno, impidiendo las identificaciones con el objeto bueno. La envidia se puede unir con la voracidad, constituyendo así otro determinante para lograr el deseo de agotar enteramente al objeto.

Si la envidia temprana es excesiva va a interferir con el funcionamiento normal de los mecanismos esquizoides, dificultándose los mecanismos de escisión produciendo así estados permanentes de confusión y caos.

Algo más sobre ambos 'Bipolares'

Los sujetos 'bipolares' de tipo horizontal [maniaco depresivos oscilan en una identificación con el 'objeto bueno idealizado' y el 'objeto malo denigrado'. Cuando la identificación es con el objeto bueno, idealizado, el sujeto se siente grandioso, desconfiado, maniaco [energía disponible excesiva] y desprecia al objeto envidiado. En este caso las angustias son persecutorias. Cuando se encuentra identificado con el objeto malo, desvalorizado, el sujeto se siente disminuido, desvalorizado por sí mismo, sin energía y triste. Aquí la angustia es depresiva. Esta manera de oscilar el funcionamiento de la mente va a ocurrir después de muchos meses de que la mente opera con uno de los dos polos. La causa de esta forma de vivir se encuentra en las carencias de la temprana infancia y no responden de una manera efectiva y duradera a una terapia de 'entender y conocerse a sí mismo'. Los síntomas pueden ser aliviados por medios medicamentosos. Las razones por la cual ocurre el giro de un polo al otro tiene que ver con experiencias traumáticas de la vida cotidiana: desilusiones amorosas, fracasos en la vida y pérdidas.

Los sujetos 'bipolares' de tipo vertical [los borderlines o fronterizos] padecen de un déficit estructural, de un 'hueco' temprano en la constitución de la psique. Predominan las experiencias de 'carencias afectivas' en la temprana infancia. El progresivo entramado, el tejido de su personalidad deja 'huecos' debido a las carencias. Estos déficits dificultan la estabilidad de las progresivas identificaciones del niño. Cuando se hacen adultos son seres muy 'volátiles', inestables que suelen oscilar en un sentimiento grandio-

so que le da energía y seguridad [un alto] y luego un sentimiento de desvalorización, perdida de la energía y cierta tristeza. A veces se les describe como viviendo en una 'montaña rusa' [rollercoster] que produce una constante excitación con 'el subir y bajar' del tren en el parque de diversión mecánico. En inglés le dicen: [ups and downs].

Sobre la naturaleza del objeto de Apego

(a) Apego como una unión biológica

La 'teoría del apego' refiere a una unión que se desarrolla entre dos individuos. En este caso específico la <teoría del apego> se va a referir especialmente a dos seres humanos. Según esta teoría esta unión instintiva proviene de <la necesidad de seguridad y de protección> del niño ⁷⁶ ⁷⁷ ⁷⁸. Como nosotros sabemos el estado de indefensión está presente en esta época de la infancia (*hilflosigkeit*)⁷⁹. En los niños esta unión es de carácter asimétrico con la figura parental. Esta teoría <no-psicoanalítica> del apego, establece que los niños se unen a la figura parental de forma instintiva, buscando 'seguridad y supervivencia'. Esta teoría no pretende ser exhaustiva, ni excluyente.⁸⁰

Desde mi punto de vista personal digo lo siguiente: Más allá de la necesidad biológica del niño por la supervivencia [con lo cual estoy de acuerdo] y que contribuye a establecer el apego, deseo presentar a ustedes <otros mecanismos mentales> que considero son imprescindibles en la constitución del 'aparato psíquico humano' y que están cerca de estos 'fenómenos de apego'. Además estos mecanismos psíquicos que voy a proponer se fundamentan en la teoría psicoanalítica del objeto.

⁷⁶ John Bowlby (1951): Maternal Care and Mental Health. WHO (1951).

⁷⁷ Harry Harlow (1958): 'The Nature of Love' American Psychologist. Vol. 13, 573-685 (1958).

⁷⁸ Peter Fonagy (2001): Attachment Theory and Psychoanalysis. Other Press, NY (2001)

⁷⁹ Sigmund Freud (1911): Los dos principios del suceder psíquico. Obras Completas, Amorrortu Editores. Vol. 12 (1978)

⁸⁰ John Bowlby (1958): The nature of the child's tie to his mother. IJPA Vol. 39 (5): 350–73 (1958)

Además de la necesidad de seguridad y supervivencia que conduce al apego, el niño muy pequeño [el infante] tiene necesidad de dos cosas adicionales <que no son biológicas>, pero que se relacionan con el concepto de Objeto. Estas son: <necesidad del reconocimiento> y <la necesidad de afirmación>.

(b) Prototipo primario de reconocimiento

Esto refiere al pasaje en el niño del 'grito' a la 'llamada'. Este pasaje no es un proceso de aprendizaje. El niño no está aprendiendo el uso de un signo que puede ser enseñado o imitado ya que desde el principio el niño posee este signo en el grito o en el llanto natural. El punto importante aquí es que este grito va a significar algo para alguien [la figura parental]81. La figura parental responderá o no a este grito o a este llanto. Esta respuesta [la que sea] determinará el significado del grito. Cualquier tipo de respuesta se transformará en una significación particular y representará un significante [un concepto] para el niño, así el niño se inaugura en la cadena significante humana. El grito, el llanto y el significado adquirirán el valor de una unión [de un apego] con el Otro. Como ya he mencionado más arriba este otro del orden 'Real' se convertirá por medio de las introvecciones e identificaciones en un objeto interno, que tendrá cualidad inconsciente, aparece el 'otro'. Y tal como ya se dijo el sujeto se constituirá en el lugar de este Otro del inconsciente.

⁸¹ Jacques Lacan (1953). Estudios técnicos de Freud. Seminario 1. Editorial Paidos 1986.

(c) Tres afirmaciones básicas del sujeto

- 1. La primera afirmación. El niño pequeño 'agarra' de la figura parental [quien tiene simultáneamente una cualidad Simbólica, Imaginaria y Real] esa pequeña cosa que transformará su grito en una llamada. Esta 'pequeña cosa' que no es un decir del Otro, es el primer significante [como un concepto] enigmático que permite que el niño exprese su demanda y en una paradoja extraordinaria, permite que se reconozca a sí mismos en ese lugar del Yo temprano [que es de naturaleza imaginaria]. Cuando el niño en su llamado exige algo, este llamado también significa: 'Este soy Yo'. Este suceso constituye la primera afirmación.
- 2. La segunda afirmación. En la segunda mitad de su segundo año de vida el niño insistentemente usará el vocablo 'no' como una afirmación. En esta corta edad su vocabulario es limitado, sin embargo su presencia como ser humano es mejor afirmado con un 'no' que con un 'si'. El niño tiene ambos significantes [palabrasconceptos] a su disposición pero el 'no' es más fuerte 'en la afirmación' porque constituye un repulsa voluntaria a la figura parental [la madre]. Esta es la segunda afirmación⁸² que va a ofrecer el necesario 'reconocimiento' del otro.
- 3. La tercera afirmación. Posteriormente, durante la adolescencia el joven pugnará y luchará por la independencia de sus figuras parentales [fundamentalmente el padre que representa la ley y las prohibiciones]. En la mayoría de los casos el apego y la unión a las figuras parentales es fuerte y permanente. El joven adolescente probará su independencia cuando viola o rompe con las reglas de la familia. Así se revela principalmente contra las reglas del padre. Al ejecutar esta rebeldía el adolescente establece una tercera afirmación y abre así la puerta a la independencia. Esta es la razón por qué tantas actuaciones adolescentes [acting out] son tan bienveni-

⁸² Rómulo Lander (2004). Experiencia subjetiva y Lógica del otro. Ver el capítulo sobre la afirmación. Editorial Psicoanalítica. Caracas (2004).

dos 83 y representan una nueva oportunidad de reconocimiento [esta vez proveniente de si-mismo].

⁸³ Rómulo Lander (2004). Experiencia subjetiva y Lógica del otro. Ver el capítulo sobre Acting out y pasaje al acto. Editorial Psicoanalítica. Caracas (2004).

Capítulo 21 TIPOS DE RESPUESTA A LA <PÉRDIDA DE OBJETO>

(a) El 'sujeto' y la pérdida de objeto

Comencemos por la forma como el 'sujeto' experimenta las pérdidas de objeto. En 1956 (Seminario 4) 84 Lacan plantea tres formas en la cual el 'sujeto' del inconsciente podría experimentar la pérdida del objeto (no confundir esto con la respuesta del 'Yo' a las pérdidas). Lacan propone que la pérdida del objeto puede ser experimentada por el sujeto de tres maneras diferentes: (a) por medio de la Privación (b) de la Frustración (c) de la castración. Entonces Lacan relaciona y examina estas tres de maneras de perder el objeto, con la ruta, la naturaleza y el agente, que pudieran estar presente en esta pérdida. Esta propuesta nos deja ver: (a) Tres rutas para la pérdida: Real (para la privación), Imaginaria (para la frustración) y Simbólica (para la castración). (b) Luego vemos las tres de maneras de conceptuar la naturaleza de la pérdida del objeto: Simbólica (para la privación), Real (para la frustración) e Imaginaria (para la castración). Y finalmente nos deja ver los tres tipos diferentes de 'agentes' de la pérdida: Imaginario (para la privación), Simbólico (para la frustración) y Real (para la castración).

A continuación usted verá un gráfico que realicé en 1998 para ampliar y aclarar esta propuesta⁸⁵. Primero la privación, segundo la frustración y tercero la castración:

⁸⁴ Jacques Lacan (1956). Tomo 4. Relación de Objeto. Editorial Paidos, Barcelona (1994).

⁸⁵ Rómulo Lander (2006). Experiencia subjetiva y lógica del otro. Editorial Psicoanalítica. Caracas (2006).

Ámbito	Vía	Naturaleza	Objeto	Agente
Tiene que ver con la necesidad (como un ser bio- lógico)	Tiene que ver con la Privación. Es un asunto de fusión es- pecular simbiosis	La naturaleza de la falta es Real. (Ejemplo clínico posible: El sujeto carece de madre, es huérfano desde la temprana infancia)	El objeto de la falta es simbólico. (Concepto de madre dentro del simbólico)	El agente de la falta es imaginario. (La ausencia de la madre, como un imaginario)
Tiene que ver con la demanda (palabras)	Tiene que ver con la Frustra- ción Es un asunto dual donde existe rup- tura espe- cular	La naturaleza de la falta es imaginaria. (Ejemplo clínico posible: El sujeto sufre de vergüenza por tener una hija embarazada antes del matrimonio: perdió el honor)	El objeto de la falta es Real. (El emba- razo como un real inespera- do)	El agente de la falta es simbóli- co. (El signifi- cado de los ideales dentro del simbólico)

Tiene que ver con el deseo (silencio- so y mu- do)	Tiene que ver con la Castración. Es un asunto donde apa- rece el ter- cero simbólico	La naturaleza del la falta es simbólica. (Ejemplo clínico posible: El sujeto es un financista, que sufre una crisis financiera y quiebra, luego se suicida)	El objeto de la falta es imaginario. (El concep- to de rique- za como un imaginario)	El agente de la falta es Real. (El dinero como un real)
---	--	--	--	--

(b) El 'Yo' y la pérdida de objeto

Sigmund Freud ⁸⁶ en 1915 escribe su trabajo titulado 'Duelo y Melancolía'. Allí nos describe entre otras cosas, como el Yo responde a la pérdida del objeto amado y acuña su célebre frase: 'la sombra del objeto (perdido) cae sobre el Yo'. Posteriormente el inglés John Bowlby ⁸⁷ dedica casi toda su vida al estudio del apego y la separación (las pérdidas). Esto le permite a Bowlby ampliar notablemente la teorización sobre las pérdidas de objeto. El psicoaná-

 $^{^{86}}$ Sigmund Freud (1915). Duelo y Melancolía. OC Amorrortu Editores (1980)

 $^{^{87}}$ John Bowlby (1958). The nature of the child's tie to his mother. IJPA Vol. 39 (5): 350–73 (1958)

lisis de hoy en día considera que el Yo responde a la perdida de objeto de una manera particular y esta respuesta a la pérdida del objeto amado ha recibido el nombre de 'estado de duelo'. Este estado de duelo no es patológico, aún cuando puede patologizarse. Básicamente consiste en una respuesta doble: afectiva y biológica. Esta respuesta del Yo va a depender de la naturaleza del vínculo previo que el Yo ha mantenido con el objeto amado perdido. Podemos encontrar una relación de objeto previa de tipo: vínculos simbióticos, dependientes, autónomos, culposos, persecutorios, amorosos, odiosos, anaclíticos etc.), dependiendo de esta cualidad del vínculo la respuesta del Yo va a variar.

Aparece así el concepto del 'duelo normal' y 'duelo patológico'. En el duelo normal el Yo responde con sus afectos: Temor (miedo), rabia (ira) y tristeza (dolor). Con el paso del tiempo (meses) el duelo evoluciona, a lo que se llama la etapa de 'elaboración' de la pérdida. Cuando el Yo acepta la pérdida, se da inicio al retiro de las investiduras de energía (catéxia libidinal) que existía en la 'representación' del objeto perdido, dando final al proceso normal de duelo. Cuando la vinculación previa con el objeto amado perdido es simbiótica, el sujeto pierde su sostén y entra en pánico. El trabajo de duelo se va a complicar y va a requerir de la aparición de una nueva relación de objeto simbiótica para concluir el duelo. Cuando la relación previa con el objeto amado perdido fue violenta y destructiva, además de amorosa, entonces los sentimientos de culpa van a complicar el trabajo normal de duelo. El sujeto sufre de culpa inconsciente y busca punición.

Sobre la naturaleza del objeto(a)

(a) El Deseo y el objeto perdido

Jacques Lacan afirma, siguiendo la enseñanza de Hegel⁸⁸ <que el deseo del sujeto, es el deseo del deseo del Otro>. El sujeto quiere ser querido por el Otro. Hegel afirma que el deseo (no como un deseo biológico) <es específicamente humano, si uno desea, no el cuerpo, sino el deseo del otro>. Es decir, el sujeto guiere ser deseado o amado o reconocido en su valor humano (vía Kojève)89. Lacan también establece claramente como lo hizo Freud que el deseo humano debe ser instalado, significando que se constituye temprano en la vida como un efecto de la experiencia de satisfacción y aparece cuando el sujeto pierde su objeto de satisfacción. La 'Falta' del objeto da origen a la presencia del deseo⁹⁰. La pulsión se convierte en deseo cuando esta se une a la representación o marca [huella] de la Falta. Lacan define por lo menos tres de las características del deseo: (a) El deseo es mudo (silencioso) debido a su naturaleza inconsciente. (b) El deseo no puede ser satisfecho. (c) El deseo es siempre sexual en su naturaleza⁹¹.

(b) Los fragmentos del objeto

El objeto-(a) refiere a un tipo muy especial de objeto que se origina en las experiencias más tempranas del sujeto con el otro. De estas experiencias tempranas que producen investiduras de pulsión

⁸⁸ Wilhelm Frederic Hegel (1807). Phenomenology of the Spirit (1925).

⁸⁹ Alexandre Kojève (1947) Introduction to the Reading of Hegel, New York and London: Basic Books, 1969.

⁹⁰ Jacques Lacan (1960). The Subversion of the Subject and the Dialectic of Desire: Writings (Ecrits) Volume 2.

⁹¹ Jacques Lacan (1960). The Subversion of the Subject and the Dialectic of Desire: Writings (Ecrits) Volume 2.

(catexia) algunas permanecerán un 'referente inconsciente' que se incorporará en la constitución y a la estructura de la psique. Este 'referente' se perderá para siempre, pero el sujeto pasará su vida buscándolo. Los objetos perdidos (como referentes) son los fragmentos parciales del cuerpo de la madre (éclats). El objeto perdido puede ser la imagen de la mirada, la voz, el seno, o los excrementos, o puede también ser la imagen de otro objeto corporal. Constituirá el objeto <causa de deseo>. Es un referente construido (adquirido) por cada sujeto. Es una ventana (quizá la única) que el sujeto tiene al 'Real'. El sujeto en ficción cree haber encontrado el objeto perdido en el objeto de pasión (amor y odio). El objeto-(a) llega a ser una ilusión de un objeto 'percibido en ficción' y así encontrado en el cuerpo del otro (porque no es más que una proyección). De esta manera el sujeto no puede evitar para caer en el eje imaginario (eje narcisista). En otras palabras, el encuentro ficticio con objeto-(a) precipita a l sujeto en un estado de pasión, inscrito por lo tanto en el eje imaginario.

(c) El objeto topológico

Este objeto-(a) es un objeto topológico. No es parcial, ni total, no es un objeto interno, ni es un objeto externo. No es el objeto 'Real', aunque que si abre una ventana en este orden del 'Real'. El objeto-(a) es el objeto perdido, nunca encontrado y siempre buscado. Es el objeto causa de deseo. Es un elemento fundamental en el fantasma sexual. En este lugar del fantasma el objeto-(a) es opaco y encubrirá (como un vel, parcialmente cubriendo) la castración. Esto disfraza la angustia de castración y aumenta la intensidad de placer sexual.

Capítulo 23 LUGAR DEL ANALISTA COMO OBJETO(a)

El analista como objeto-(a) en la transferencia

(a) El analista virtuoso

Al inicio cuando se presenta una demanda de análisis esta proviene por la presencia de algún sufrimiento psíquico. La necesidad del paciente hará que haga un llamado a algún analista que pueda ayudar. A este analista se le suponen algunas virtudes especiales. Significa tener algún conocimiento especial y una sapiencia particular. Este analista llega así a ser el otro. Estos <a tributos de poder> son otorgados por el paciente, por proyección. Esto representa los inicios de una transferencia necesaria. Como nosotros sabemos cada sesión analítica ocurrirá bajo los efectos de la transferencia. Nosotros también sabemos que estructuralmente no puede ser de ninguna otra manera. Posteriormente este analista ocupará el lugar que le será asignado por la estructura de la transferencia. Este lugar será definido por las experiencias particulares de la niñez temprana del paciente.

(b) El lugar del analista

De esta manera el analista en la pareja analítica va a ocupar inevitablemente el lugar de un semblante inconsciente (un señuelo). Este semblante es el objeto perdido-(a) del paciente, que en ficción se encuentra en el lugar del analista (fenómeno imaginario). Este analista había recibido ya el atributo de conocimiento y sapiencia que aliviará el sufrimiento del paciente. Este hallazgo del objeto perdido-(a) en el analista, es muy parecido a la experiencia de Amor y el Odio que he descrito en el acápite anterior. Lacan solía decir que desde un punto de vista estructural, no hay diferencia entre ellos⁹². El encuentro diario con este Objeto-(a) durante las

⁹² Jacques Lacan (1960). The Seminar, Book 8. The Transference. Paidos, Barcelona 1997

sesiones analíticas, dará a conocer al analista, las vicisitudes del periodo pre-verbal del paciente al revivirlos de nuevo en la transferencia. Estas vicisitudes darán a conocer la naturaleza de las experiencias tempranas del paciente. El trabajo de esta transferencia será muy útil para re-significar experiencias traumáticas olvidadas y tempranas que son re-vividas nuevamente en la intensidad de la transferencia.

Sobre la naturaleza del objeto en la estructura histérica

(a) El histérico se identifica con un objeto castrado

Las estructuras clínicas a la cual me voy a referir aquí son inconscientes en su naturaleza. El histérico así como también las otras estructuras clínicas se organizan alrededor la lógica del falo y del complejo de castración. La estructura histérica se organiza [se constituye] temprano en vida alrededor de un otro castrado con quien el histérico se identifica⁹³. Esto significa que el histérico se identifica con el objeto castrado. Tanto es esto así que la estructura histérica se siente incompleta y desea [a fin de sentirse completa] el falo del otro. Jacques Lacan solía decir que la 'histérica es un esclava que busca un dueño sobre quien reinar'.

(b) El histérico buscará el falo en el otro

La estructura histérica tiene una tendencia a encantar y seducir ambos sexos, especialmente esos quienes muestran un 'señuelo fálico' de poder, fama, belleza, dinero o conocimiento valioso. Esta tendencia para seducir ocasiona una capacidad y la exageración emocional y para la escena. A veces el histérico no da cuenta del intenso efecto erótico ella (o él) produce. El interés cierto del histérico yace sobre la captura del otro con la apariencia fálica (el señuelo fálico). El histérico necesita de la aprobación del otro fálico, así que siempre están en la búsqueda de esa aprobación. La seducción exitosa del otro fálico quien sostiene el señuelo fálico traerá al histérico un sentimiento de completud y satisfacción. La estructura histérica está dominadas por el deseo del otro fálico, por lo los histéricos estarán bajo el poder de ser sugestionados fácilmente por ellos (o ellas). Una vez la que la estructura histérica ha tenido éxito

⁹³ Rómulo Lander (2004) Experiencia Subjetiva y lógica del otro. Ed. Psicoanalítica, Caracas (2004)

con la conquista del otro fálico, con el pase de tiempo, esta ilusión de un poseer el señuelo fálico perderá su fuerza fálica, perderá su brillo, y la misma histérica lo percibe como castrado. La estructura histérica se sentirá nuevamente incompleta y comenzará la caza para un nuevo ilusorio otro fálico: 'el pasto de vecino es siempre más verde'.

Sobre la naturaleza del objeto en la estructura obsesiva

(a) El obsesivo se identifica con un otro fálico

La estructura obsesiva se organiza temprano en la vida alrededor de un otro no-castrado. El obsesivo se identifica con un otro fálico. De esta manera la estructura obsesiva se siente completa y en el control de su vida, ellos sienten que tienen las cualidades poderosas de falo. El deseo del obsesivo será generoso ya que desean completar la carencia en el otro. Pero ellos viven en una paradoja: El sentimiento obsesivo de completud cierra (obtura) su falta, por lo tanto cierra el campo de deseo. Nosotros debemos recordar que el deseo se origina en la experiencia de una falta. Para las estructuras obsesivas las promesas dadas en buena fe, acaban en la nada. Jacques Lacan solía decir que 'el obsesivo es un amo que no puede evitar de ser un esclavo'.

(b) La histerización del obsesivo

Aparentemente existe una contradicción clínica cuando encontramos síntomas histéricos en una estructura obsesiva. Es común ver estructuras obsesivas que presentan fobias y quejas psicosomáticas (histéricas). Este fenómeno clínico se explica porque la estructura obsesiva con una identificación fálica (no-castrado) puede tener una identificación transitoria con un objeto castrado. Puede ocurrir que el obsesivo se ha movido (provisionalmente) a la identificación con un objeto castrado (modelo histérico). Este fenómeno se observa también en el dispositivo analítico. El obsesivo, que busca el análisis tendrá que aceptar algún tipo de incompletud (castración), esto a fin de aceptar ayuda desde un analista (que en ficción será fálico y sabio). Nosotros sabemos que en la transferencia el paciente se relaciona con un analista fálico. Esto significa un analista extraordinario inteligente y no-castrado. Nosotros dijimos que el

obsesivo entra en el análisis cuando se histériza. Esto significa que el obsesivo sinceramente experimenta una falta (la castración), acepta su incompletud y los problemas, como cualquier otro histérico.

Capítulo 26 EL OBJETO EN LA ESTRUCTURA NARCISISTA

Tal como describió Melanie Klein⁹⁴ en sus trabajos de las década de los años treinta y cuarenta, en la estructura narcisista propia y normal del niño pequeño, el sujeto bajos los efectos de la experiencia de satisfacción/frustración va a dividir (Split) el objeto en bueno y malo. Ejecuta lo que más arriba en este texto hemos llamado una 'escisión' vertical de la representación del objeto. Estos objetos que han sido 'escindidos' fueron llamados objetos parciales (propios de esa temprana edad). Luego la angustia de aniquilación se hace más tolerable y evoluciona a la angustia de separación. En ese momento no es necesario escindir el objeto y entonces aparece el objeto llamado total.

Este mecanismo que determina la naturaleza del objeto en esa temprana edad explica la razón por la cual el sujeto se relaciona con sus objetos de dos maneras básicas: Por un lado con el objeto persecutorio y por otro con el Objeto idealizado. Estos dan origen a una relación persecutoria (paranoica) o a una relación idealizada (grandiosa) con el Otro.

En la práctica clínica los pacientes narcisistas adultos muestran una característica peculiar en sus relaciones con sus objetos. El sujeto y sus objetos en estas estructuras narcisistas siguen la regla de una relación dominada por el principio del 'todo o nada', 'blanco o negro', 'conmigo o contra mí'. No toma en consideraciones las circunstancias atenuantes o agravantes del suceso.

También la cualidad del proceso de identificación es peculiar: Estas identificaciones son masivas y súbitas. El uso frecuente e intenso de identificaciones con la representación del objeto escin-

⁹⁴ Melanie Klein (1932). Psychoanalysis of Children. Hogarth Press, London

dida y luego proyectada un aspecto escindido en muy común. Melanie Klein la llamó 'identificación proyectiva'.

En los sujetos de predominio narcisista encontramos una angustia de tipo aniquilatoria intensa que muchas veces se convierten en lo que se ha llamado hoy en día <estados de pánico> propio de estos sujetos narcisistas.

En la relación con el otro muestran dificultades en discriminar el <sujeto del objeto> aumentando su nivel de dificultad de relación con el mundo y en mantener un apropiado 'Juicio de realidad' que es algo importante en el momento de la toma de decisiones.

La reversión de la perspectiva

El concepto de la 'Reversión de la perspectiva' remite a un extraño mecanismo mental propio de la 'estructura narcisista' en la cual el sujeto 'revierte' la 'forma de entender', revierte la 'forma de percibir' el objeto. Esta reversión ocurre de una forma instantánea e involuntaria. Generalmente la persona no se da cuenta de lo que ha ocurrido.

Primero me explico un poco más, utilizando la reversión en el fenómeno de la percepción. Esta explicación es gráfica y sencilla, luego paso al campo de los conceptos. La reversión de la perspectiva en el campo de la percepción refiere a lo siguiente: Existen figuras [dibujos, objetos] que dependiendo de donde el sujeto pone 'su atención' verá una imagen. Si luego pone su atención en otro aspecto de la misma imagen, surge entonces otra 'imagen' no vista anteriormente. El ejemplo clásico es el de dos perfiles humanos, uno frente al otro. Si el observador pone su atención sobre ellos, entonces ve los dos perfiles, uno frente al otro. Pero si fija su atención en el espacio vacío que existe entre los dos perfiles, entonces ve otra cosa. Surge la imagen de un jarrón perfectamente delimitado. Todo depende de donde se pone la atención. A ese fenómeno perceptivo se llamó: 'Reversión de la perspectiva'.

Fue Wilfred Bion quien utilizó este concepto para aplicarlo al Psicoanálisis. Bion en su estudio sobre 'la parte psicótica' de la personalidad había observado que algunos analizandos pueden cambiar 'su percepción o su entendimiento' de la 'relación transferencial' dramáticamente. De ser una relación transferencial positiva y cálida, puede cambiar de un día a otro, y sin mediar ningún evento de la realidad externa que lo explique, cambia a lo contrario: a ser una relación transferencial negativa, cargada de intenso odio y de rechazo al analista. Bion entendió que ante la aparición del 'dolor psíquico', dolor que ha aparecido debido a alguna revelación o por la idea de algún rechazo, el analizando de forma automática se protege y 'revierte la perspectiva'. Así el analista de ser amando pasa a ser odiado.

Esta peculiaridad de utilizar este mecanismo mental automático e inconsciente de 'revertir la perspectiva' ocurre en las 'estructuras narcisistas' en la cual la relación de objeto es narcisista.

Sobre la naturaleza del Objeto en el Psicótico estabilizado

En la crisis psicótica aguda [no estabilizado] la magnitud de la turbulencia creada por los síntomas psicóticos (las alucinaciones, los trastornos del pensamiento y pérdida del juicio) son tan aparatosas que la relación con el objeto se altera severa y visiblemente. Por el contrario la relación que <el psicótico estabilizado> desarrolla con su objeto es muy peculiar. La apariencia clínica del psicótico estabilizado es similar a la de una personalidad neurótica. Pero no lo es. La relación con el otro es rígida y podemos decir que se parece al control obsesivo del objeto. Pero no lo es. Lo que ocurre es que la estructura psicótica estabilizada es incapaz de usar el recurso de la metonimia en la relación con el otro.

Esta dificultad va a impedir que el psicótico estabilizado pueda deslizar el significante (palabras y conceptos). Así pues no puede mentir, no puede producir una broma (un chiste), no puede 'vacilar' en la relación con el otro (es una relación rígida). Por eso decimos que el psicótico estabilizado no puede disponer del uso del 'shifter' en el lenguaje [mecanismo mental que representa una ayuda en su relación con el otro]. La ausencia del mecanismo de 'shifter' (metonímico) se debe a la no inscripción del 'nombre del padre' en el momento apropiado temprano en la vida. Esto significa que la 'función paterna' no fue inscrita en la mente del niño en su momento crucial.

Este momento crucial es posterior a la normal relación dual narcisista con la madre. Va a ser la madre quien introduciría el 'significante del padre' en la mente del niño pequeño. Si este significante (palabra y concepto) no es introducido a ese momento crucial, el niño organizará la mente en una forma particular [esquizofrénica] en donde el recurso de una prótesis psíquica [suplencia] va a permitir que continúe su desarrolla cognitivo.

Naturaleza del objeto en la estructura perversa

Es muy importante en la práctica de psicoanálisis clínico hacer una clara diferencia entre el 'acto sexual perverso' desempeñado por una estructura neurótica y 'acto sexual perverso' desempeñado por una estructura perversa verdadera. En el primer caso, ese acto sexual perverso, no es más que una manera de intensificar el placer sexual, aún cuando y es lo más frecuente, este acto pueda producir sentimientos de culpabilidad. En el segundo caso es una tragedia. En la <estructura perversa> la vida sexual está petrificada [rígida] y sin ningún sentimiento de culpabilidad. Se trata de un acto sexual perverso tan particular, en el cual el acto sexual se rige por un guión [un protocolo sexual] rígido y petrificado. Este acto sexual es desempeñado por un individuo mentalmente estructurado de una manera diferente.

Cuando este individuo no está en 'excitación sexual', ni está en el desempeño de ningún acto sexual, la naturaleza del objeto es muy parecida al de un individuo neurótico, en donde hay una capacidad clara para discriminar el objeto, del sujeto. Es decir donde existe la alteridad. No hay fusión con el objeto. En esos momentos no-sexuales, estos sujetos con una <estructura perversa verdadera> son ciudadanos ejemplares y se atienen a la ley. Pero cuando este individuo está sexualmente excitado y desempeñando un acto sexual, entonces la naturaleza del objeto sexual es <no-humana>. El <objeto sexual> con un otro, es un artificio, ese otro es un simple sostén <no-humano>, que cumplirá una función específica.

Esta función es la siguiente: El <objeto sexual> tiene que mantener la ilusión, de que el sujeto llegue a <ser> el otro, durante la realización del acto sexual perverso. Jacques Lacan⁹⁵ solía decir 'que durante el acto sexual perverso el sujeto invierte la posición

⁹⁵ Jacques Lacan (1960). Kant con Sade. Writtings (Ecrits) Vol.2

con el objeto sexual'. Esto significa que el sujeto va a aparecer [como tal] en el lugar del objeto. Por ejemplo, el varón exhibicionista logrará el orgasmo [masturbándose] cuando siente que él <es> el niño (o la niña) que lo mira. En ese momento intenso erótico, los lugares se han invertido y el objeto sexual que no es humano, no es sino 'un simple sostén' para lograr la inversión de lugares. Igual fenómeno de la inversión de lugares ocurre en los otros tipos de perversiones como pueden ser el voyerismo y el sadomasoquismo.

Sabemos que la <estructura perversa> se fundamenta en el uso del mecanismo de la <desmentida> de la diferencia anatómica de los sexos. Pero no todas las <desmentidas. Se refieren a ese aspecto específico de la diferencia anatómica de los sexos. Se pueden desmentir otros aspectos de la realidad. En todos los casos el mecanismo mental de la 'desmentida' (verleugnung) implica la presencia obligada de la escisión vertical. Primero la angustia escinde la 'representación del objeto' en al menos dos aspectos. Luego el sujeto se relaciona con dos realidades contradictorias y que sin embargo coexisten, una al lado de la otra. Esto explica la tolerancia a lo intolerable: es cuando 'el sujeto sabe lo que pasa', pero voltea la cara a otro lado como si no pasara nada, y se convierte en un sujeto: 'que no sabe lo que pasa'. El sujeto tiene consciencia de ambas realidades, pero las desmiente [no las reprime].

Freud en 1927% en su artículo sobre el fetichismo nos refirió una desmentida muy especial que tiene serias consecuencias posteriores en la vida sexual del sujeto. Me refiero a la desmentida [la verleugnung] que en la temprana infancia --bajo los efectos de la angustia intensa-- algunos niños muy pequeños en relación a <la diferencia anatómica de los sexos> la desmienten. Allí es donde el pequeño niño ve un pene en la madre, que sabe no tiene. Según Jacques Lacan este es el mecanismo fundante de la estructura mental verdaderamente perversa.

⁹⁶ Sigmund Freud (1927): Sobre el Fetichismo. OC Amorrortu Editores (1980)

Solo como una ilustración [no de naturaleza perversa en si misma] desearía mencionar otro uso de la <desmentida> en la vida psíquica de los humanos. Cuando la escisión vertical divide la representación del objeto y aparece la posibilidad de atender un aspecto del objeto e ignorar otro. es cuando podemos entender la grave hipocresía de importantes figuras sociales corruptas [mafiosos y políticos] que niegan con sinceridad, el delito cometido. Sencillamente se trata de <estructuras narcisistas> con uso del mecanismo de las 'desmentida' a veces llamado 'renegación' o 'denegación' que les permite estar en una paz sincera, convencidos que no han cometido delito alguno. Este mecanismo mental de <la desmentida> es muy común en la vida social al referirse a diversos temas morales, éticos, religiosos y políticos.

Sobre la naturaleza del objeto en el Horror de Incesto

(a) Con Freud

Al comienzo del siglo veinte Sigmund Freud presenta la idea novedosa, de que entre una figura parental y un infante (un bebé) se desarrolla una fuerte unión (un apego) temprano entre el uno y el otro. El propone que es 'un apego' basado en el amor y el odio. Este amor es de naturaleza pasional e incluye pulsiones sexuales (deseos). El argumento era el siguiente: el proceso civilizatorio se funda sobre la prohibición del incesto y parricidio. Freud⁹⁷ propuso que estos deseos incestuosos y parricidas tienen que ser reprimidos por el pequeño niño para lograr que se civilice. Entonces la natura-leza del objeto en estos fenómenos es claramente la de un 'objeto de deseo' (de Amor y Odio).

La razón para esta represión de estos deseos prohibidos viene dada por los valores de familia. Esto significa que estos ideales de familia de horror y prohibición al incesto y parricidio se pasarán de una generación a otra, confirmando la repulsión y su consecuente represión. Pero este fenómeno particular de horror al incesto y al parricidio es más complejo aún. Una vez que este fenómeno se lleva fuera del campo del psicoanálisis y es llevado al campo de la antropología, la etnología y la sociología, entonces encontramos nuevas evidencias contradictorias. Pienso que viene al caso traer aquí un breve resumen de algunos de estos hallazgos para hacer consideraciones adicionales teóricas y clínicas sobre este delicado asunto. Freud en su libro <Tótem y el tabú>98 discute las diversas maneras en que el sistema exogámico totémico impide el incesto, no sola-

⁹⁷ Sigmund Freud (1905): Three essays on a sexual theory. SE Hogarth Press, London (1967).

 $^{^{98}}$ Sigmund Freud (1913): Totem and Tabú. OC Amorrortu Editores . Volumen 8 (1974).

mente entre la familia nuclear, sino también entre miembros con ramificaciones más alejadas de la familia. Además el sistema totémico impide el incesto entre miembros del mismo clan totémico, aunque no estén relacionados por el vínculo consanguíneo.

(b) La importancia de la impronta (imprinting)

La impronta es un proceso de aprendizaje que tiene lugar en animales muy jóvenes, durante un período corto --específico de tiempo-- después del nacimiento. Esta impronta da origen a un comportamiento, a una conducta específica. Para los pájaros este específico período de impronta dura 36 horas después de salir del cascarón. Konrad Lorenz⁹⁹ que trabajó experimentalmente con los gansos Canadienses, demostró, como gansos criados en la incubadora, al nacer desarrollan <una impronta> sobre el primer estímulo móvil apropiado que ellos vieron dentro de un período crítico que existe entre 13-16 horas después de romper el cascarón. Es bien conocida la impronta de los gansos canadienses, desarrollada sobre el propio Lorenz, y más específicamente sobre sus altas botas amarillas de goma. Hay una fotografía popular de él, siendo seguido por un grupo numeroso de gansos que habían hecho impronta sobre él. Este fenómeno de la impronta tendrá importancia en nuestro tema actual de la naturaleza del objeto si lo relacionamos con el efecto Westermarck.

(c) El efecto Westermarck

Cuando dos individuos viven en una cercana proximidad doméstica durante los primeros cuatro de años de vida, ambos individuos se insensibilizan para desarrollar entre ellos alguna atracción sexual. Este fenómeno conocido como el efecto Westermarck, fue formalmente descrito por el antropólogo Finlandés Edvard Westermarck¹⁰⁰. El dijo que los infantes criados juntos son incapa-

⁹⁹ Konrad Lorenz (1949): King Solomon's Ring. Translated by Marjorie Kerr Wilson. Methuen, London (1961)

¹⁰⁰ Edvard Westermarck (1921): The history of human marriage. London: Macmillan.

ces de desarrollar deseos sexuales entre ambos una vez que son adultos, sin considerar la relación genética que pueda existir entre ambos.

El efecto Westermarck se ha observado en muchos lugares y culturas incluyendo el sistema Israelí de kibutz, pero también se ha observado en familias conexas biológicamente. En el caso de los kibutz o 'granjas colectivas' Israelís, los niños se criaron en 'grupos de niños' (de compañeros). Estos grupos eran organizados en base en la edad, no sobre filiación familiar. Posteriormente al crecer, un estudio de los matrimonios de estos niños, dio a conocer que de los aproximadamente 3,000 casamientos que ocurrieron en todo el sistema de kibutz, solamente catorce habían ocurrido entre niños del mismo grupo. De esos catorce, ninguno se había criado junto durante los primeros seis años de vida. Este resultado provee evidencia parcial, no solamente que el efecto Westermarck es demostrable, sino que opera durante el período crítico desde el nacimiento hasta los seis años de edad. Cuando la proximidad cercana, durante este período crítico no ocurre, por ejemplo, donde un hermano y una hermana se crían separadamente, sin haberse encontrando nunca, ellos como adultos, pueden sentir uno por el otro fuertes deseos y atracción sexual.

Este efecto Westermarck pasa a ser muy discutible desde el punto de vista psicoanalítico, ya que nosotros podríamos argumentar, que la repulsa endogámica (horror) con su consecuente represión, viene dada por los ideales sociales no conscientes de ese grupo social dado. Por ejemplo en el Kibutz. Por su lado, Westermarck sugiere un fenómeno de impronta entre los hermanos, que es lo que va a impedir el desarrollo del deseo sexual entre ellos.

(d) El Tabú del Incesto

El tabú de incesto es un término usado por antropólogos para referir a una prohibición especial en contra de la realización del incesto. El incesto generalmente refiere a prácticas sexuales que ocurren entre parientes cercanos en sociedades humanas. Hay diversas teorías que buscan explicar, cómo y por qué, se origina el tabú del incesto. Algunos mantienen que algún tipo de tabú al incesto es de naturaleza universal, mientras otros disputan su universalidad. La investigación antropológica ¹⁰¹ sobre el tabú del incesto, necesariamente involucra el estudio de las diferentes formas de concebir el incesto.

Según la antropología este concepto varía de una de sociedad a otra. Las investigaciones etnológicas consideran incesto, cualquier intercambio sexual entre individuos con grados prohibidos de parentesco. En cada sociedad hay reglas que prohíben uniones incestuosas, con respecto al intercambio sexual y con respecto al acceso al matrimonio. Las dos interdicciones no necesariamente coinciden. No hay uniformidad con respecto a que los grados de parentesco que conllevan una prohibición. Havelock Ellis ¹⁰² sugiere que el tabú del incesto expresa una repugnancia psicológica. La mayoría de los antropólogos rechazan esta idea dado que el incesto ocurre de hecho con cierta frecuencia.

Según el antropólogo Claude Levi-Strauss ¹⁰³ el tabú de incesto ha sido la fuerza impulsora del género humano. Porque el hombre se vio forzado a encontrar una compañera afuera del ámbito doméstico, así los clanes adversados se pudieron reunir y la sociedad pudo florecer. Algunos otros encuentran el rechazo a la unión sexual con parientes, como originado en un temor primariamente biológico. La presencia de algún tipo de instinto humano que impide el cruce de genes, con riesgo de degeneración, siendo pasados a la prole.

¹⁰¹ Franz Boas (1964): Fundamental questions in cultural anthropology. Ediciones Solar. Buenos Aires,

¹⁰² Havelock Ellis (1939): Studies in the Psychology of Sex.

 $^{^{103}}$ Claude Levi-Strauss (1949): Elemental structures of kinship. Paidos, Barcelona.

(e) Horror del Incesto

El antropólogo Claude Lévi-Strauss ¹⁰⁴ desarrolló un argumento para explicar la universalidad del tabú de incesto en las sociedades humanas. Su argumento comienza con la afirmación de que el tabú de incesto es de hecho una prohibición contra la endogamia. Este tabú del incesto fomentaría la exogamia. Mediante la exogamia, los linajes y las familias no relacionadas, formarían relaciones mediante el casamiento, fortaleciendo de esta manera la solidaridad social. Lévi-Strauss considera a los casamientos como un intercambio de mujeres, entre dos grupos sociales. Esta teoría se basa en parte en los trabajos de Marcel Mauss¹⁰⁵ sobre su teoría del 'regalo'.

Marcel Mauss propone que el intercambio matrimonial en sociedades primitivas consiste en un regalo recíproco. Estos regalos recíprocos tienen una función muy importante. Esta forma primitiva de intercambio, no es esencialmente de una naturaleza económica. Sino más bien a lo que él denominó: el hecho social total. Este suceso del regalo tiene importancia y es de inmediato: social, religioso, mágico, económico, utilitario, sentimental y moral. Lévi-Strauss llamó la atención específicamente a los datos recogidos por Margaret Mead¹⁰⁶ durante su investigación entre los miembros de la tribu Arapesh. Cuando ella preguntó que si un hombre tendría sexo con su hermana, el Arapesh contestó: ...'No, nosotros no tenemos sexo con nuestras hermanas. Nosotros damos nuestras hermanas a otros hombres y los otros hombres nos dan sus hermanas. Margaret Mead presentó la pregunta de nuevo, esta vez preguntando qué sucede si un hermano y una hermana se casan. Lévi-Strauss narra la respuesta del Arapesh: ¿Cómo, se casaría usted con su hermano? ¿Qué cosa pasa con usted? ¿No quiere usted un cuñado? ¿No sabe usted que si usted casa con el hermano de otro hombre y otro hombre se casa con su hermana, usted tendrá por lo menos dos nuevos hermanos (en ley), mientras que si usted casa con

¹⁰⁴ Claude Levi-Strauss (1958) Structural anthropology B.A. (1977)

¹⁰⁵ Marcel Mauss (1950): Sociology and anthropology

¹⁰⁶ Margaret Mead (1928): Adolescencia, sexo y cultura in Samoa. Editorial Paidos, Buenos Aires 1960

su propio hermano, usted no tendrá ninguno? ¿Con quién va usted a ir de caza? ¿Con quién va usted a hacer sus cultivos?

(f) La endogamia (Inbreeding)

Así como la exogamia en las sociedades que no están divididas en estrictas clases sociales, es respetada y exigida, así en sociedades que se estratifican y se dividen en clases desiguales, existen diversos grados de endogamia favorecida y tolerada. La endogamia refiere a la práctica de casamiento entre miembros del mismo grupo social. Un ejemplo clásico es el sistema de castas de la India en que las castas son endogámicas. La desigualdad entre las razas y grupos étnicos hacen que en estas razas y grupos étnicos la endogamia sea tolerada. Así pues los grupos sociales y las familias, con claros elementos de casta, clase, etnia y raza, son endogámicas, pero sin embargo coexisten con la exogamia y con la prohibición al incesto. Un ejemplo extremo de este principio y una excepción al tabú de incesto, se encuentra entre miembros de clase en los estados imperiales antiguos, tales como el inca, el egipcio y el chino.

La prevención de la endogamia (Inbreeding) puede resultar en una disminución de la incidencia de los defectos congénitos de nacimiento. Esta teoría fue propuesta por el jurista Henry Maine¹⁰⁷, quien no tenía conocimiento de genética moderna, pero quien sacó sus observaciones del mundo animal. Los antropólogos¹⁰⁸ rechazan esta propuesta por dos de razones. La primera: La endogamia (Inbreeding) no conduce directamente a un defecto de nacimiento congénito per se. Conduce al aumento del número de homocigotos en un individuo. Un aumento en homocigotos tiene diversos efectos. Un código defectuoso de un homocigoto producirá niños con el defecto de nacimiento, pero un homocigoto cuyo código genético no es defectuoso, disminuirá el número de portadores defectuosos en una población. La consecuencia total de estos diversos efectos depende en parte del tamaño de la población. En poblaciones pe-

 ¹⁰⁷ Henry Maine (1875). Lectures on the early history of institutions.
 108 Franz Boas (1964). Fundamental questions on cultural anthropology.
 Solar Hachette. Buenos Aires.

queñas, mientras los niños con defectos genéticos mueren al nacer, o los matan antes de que ellos se puedan reproducir, el efecto definitivo de la endogamia (Inbreeding) va a la disminución de los genes defectuosos en la población. A través del tiempo la fuente de genes será más saludable.

En poblaciones más grandes, sin embargo, es más probable que los números grandes de portadores de genes defectuosos sobrevivirán y se aparearán, conduciendo a un aumento más constante de defectos de nacimiento. Los antropólogos han indicado que el constructo social llamado 'incesto' y el llamado 'tabú de incesto' no son similares al fenómeno biológico de la endogamia (Inbreeding). En las tribus 'Trobriand', un hombre y la hija de la hermana de su padre (su prima) y un hombre y la hija de la hermana de su madre (su prima), son igualmente distantes genéticamente (ya que son primos). Los biólogos considerarían aceptable la unión en ambos ejemplos, pero los Trobrianders consideran incestuoso solo el primer caso. Pero no así en el otro caso. Los antropólogos han documentado un gran número de sociedades donde casamientos entre algunos primos hermanos, se prohíben por incestuosos, mientras casamientos entre otros primos hermanos se fomentan. Por lo tanto la interdicción contra las relaciones incestuosas en la mayoría de las sociedades, no se fundamentan con base a una cercanía biológica. Ni tampoco puede ser explicado por los efectos de la endogamia (Inbreeding) en la selección natural. Son arbitrarios y dependen de los intereses creados por la sociedad.

Capítulo 30 INDICE DE PALABRAS Y CONCEPTOS

acto sexual perverso, 163 actuar con odio, 128 Adolfo Hitler, 123 afirmación, 20 agresividad, 82, 92 Agresividad, 85 agresividad saludable, 83 alteridad, 107 ambos 'Bipolares', 139 Amor a muerte, 101 amor a una idea, 128 amor cortés, 97, 103 amor de conveniencia, 97, 104 amor de pasión, 97, 102 amor objetal, 47 Amor que mata, 102 amor y la muerte, 99 Amor y Odio, 15 Amor y odio al objeto, 136 analista como objeto-(a), 151 analista virtuoso, 151 Angustia, 13 angustia de aniquilación, 40 angustia de separación, 37 angustia persecutoria, 77 anti semitismo, 127 aparato mental narcisista maniqueo, 128 aparato psíquico humano, 141 asimetría, 77, 107 aspectos malos del objeto, 67 ataques violentos fantaseados, 75 *autoerotismo*, 47 **autoritarismo**, 129

Bipolar y su objeto, 135 Bipolar y su psicopatología, 135 bipolares, 14 buena tolerancia a la frustración, 133

capacidad de tolerancia, 133

capacidad reverie, 18 carencias afectivas, 41, 119, 122 Caso 5, 77 castración, 145 catexia, 17 catexia libidinal, 148 causa y efecto de la cadena significante, 29 celos, 84 celos paranoicos, 78 ciegos de nacimiento, 18 Claude Lévi-Strauss, 171 clínica de la agresividad, 92 Clínica Menninger, 49 Código de ideales, 93 concepto de Escisión, 51 concepto de objeto, 13

concepto de Self, 25 Concepto de sujeto, 21 conducta intolerante, 117 Constitución de la psique, 19 contener las ansiedades, 41 crueldad, 82

cualidad de ausencia, 37

daño y destrucción, 85 defecto estructural adicional, 130

Defensas maníacas, 137 depositario de lo malo proyectado, 120 desamor, 99 Desde la topografía a la

topología, 29 deseo, 19

deseo humano, 20 deseo, necesidad y demanda, 19 deseos incestuosos, 167 deseos prohibidos, 167 desesperanza, 71

desgarradura del Yo, 52 desmentida, 51, 53

desojando la margarita, 97

Destructividad, 85 destructividad humana, 85 desvalorización de si mismo, 71 dialéctica de la crueldad infantil,

83 dialéctica satisfacción frustración, 49 diálogo de sordos, 30 Didier Anzieu, 41 diferencia de ideologías, 131
diferencias ideológicas, 127
discriminarse del objeto, 119
doble faz del objeto, 17
dolor psíquico y el displacer, 86
Donald Meltzer, 39
Donald Winnicott, 26, 37
dos espacios relativos, 42
dos patologías bipolares, 135
dos perfiles humanos, 158
dos posiciones, 35
dos posiciones que oscilan, 35
duelo normal, 148
duelo patológico, 148
duración del amor de pasión, 99

efecto Westermarck, 168 el 'Otro' que no existe, 29 El 'Yo' es principalmente conciencia, 27 El 'Yo' y la pérdida de objeto, 147 el amor cortés, 103 El amor de conveniencia, 104 el amor de Pasión, 97 El 'cero' y el 'sujeto', 22 El control, 138 El Deseo y el objeto perdido, 149 El desprecio, 138 El fanático tiene certeza, 129 el fanatismo, 129 el fundamentalista, 130 El fundamentalista esta en

fusión con el lider, 130

El histérico buscará el falo en el Esther Bick, 39 otro, 153 estructura narcisista, 158 el histérico se identifica con un estructuras adhesivas, 44 objeto castrado, 153 estructuras clínicas el ídolo, 68 inconscientes, 15 el Maniqueísmo, 121 estructuras narcisistas El obsesivo se identifica con un maniqueas, 131 otro fálico, 155 exogamia, 172 el psicótico estabilizado, 161 experiencia del El triunfo, 138 amamantamiento, 18 el Yo le ha investido catéxias, 55 experiencias con el pecho, 49 El 'Yo' como un síntoma, 27 experimentado como ausente, 19 eliminación de los judíos, 124 expulsar el mal, 120 Emil Kraepelin, 135 exterminio, 123 encuentro con el mundo, 33 exterminio étnico en Ruanda, endogamia, 172 124 energía libidinal, 17 Envidia temprana, 138 Falo, 13 escisión del objeto, 52 fanático, 127 escisión del Objeto, 54 Fanatismo, 69 fenómeno de la percepción, 158 Escisión del Sujeto, 54 escisión del Yo, 51, 52, 54 fenómenos de fusión doctrinal, escisión horizontal, 52 escisión primaria, 51 fenómenos transicionales, 37 escisión vertical, 52, 164 fenómenos u objetos escogencia de objeto, 48 transicionales, 37 escogencia narcisista de objeto, Fetichismo, 52 filosofía maniquea, 120 47 formación de síntoma, 51 espacial bidimensional, 41 formas clínicas de la intolerancia espacio psíquico, 41 Espacio topológico, 42 del ser, 117 Fort-Da, 20 espacios relativos, 40 espacios virtuales', 42 fragmentos del objeto, 149 fragmentos expulsados, 45 estatuto del objeto, 55

Friedrich Engels, 123
Frustración, 145
función sintética del Yo, 52
funcionamiento mental
narcisista, 122
funcionamiento narcisista, 119

funcionamiento psicótico, 45 **fundamentalismo**, 130

furor Narcisita, 87

garantes originales, 29 **Genocidio de Ruanda**, 125

gran 'Otro', 29 grito maniqueo, 123 guerra de exterminio y limpieza étnica, 124 GULAG, 126

hacer <uno> con el objeto, 118 Heinz Kohut, 25 herejías de raigambre maniquea, 121

héroe, 127

histerización del obsesivo, 155 Holocausto, 124 horror al incesto, 167

idealización excesiva, 67 idealizar, 68 ideas diferentes, 131 identificación adhesiva, 39 Identificación con el grupo, 88 identificación proyectiva, 76 identificaciones narcisistas, 54 ideología del otro que es diferente, 129 ideología maniquea, 124 idolización, 68 ídolo, 68 importancia de la impronta, 168 intolerancia, 117 intolerancia a la frustración, 132

Jacques Lacan, 84 Jaques Lacan, 21 *Juego del carretel*, 20

Karl Marx, 123 Kosovo, 124 **Ku Klux Klan**, 127

la alteridad es la capacidad que tiene el sujeto de discriminarse del objeto, 118

la falta en ser, 77
La ideología alemana, 123
La intolerancia por pérdida de la alteridad, 118
La intolerancia y el dogmatismo, 131
la media naranja, 98
la presencia ausente, 19
La reversión de la perspectiva, 158

la tumba del amor, 98 Lacan, 21

Las cruzadas, 123 Ley del Padre, 84 libido narcisista, 48
libido objetal, 48
limpieza étnica, 123
lo bueno, 120
lo diabólico, 120
lo interno y lo externo, 43
Lo Real', 43
lógica del Falo, 15
Lógica del Odio, 89
Los fanáticos están muy cerca de los héroes, 127
los que piensan diferente, 123
lugar del analista, 15, 151
lugar del objeto, 42
lumpenproletariat, 122

maldad imperante, 130 Maniqueísmo, 120 Marcel Mauss, 171 Margaret Mahler, 41 Margaret Mead, 171 matriz originaria, 67 mayoría Hutu, 125 mayoría hutu', 125 mecanismo de 'shifter', 161 mecanismos adhesivos, 41 mecanismos primitivos, 42, 68 Melanie Klein, 35, 67 memoria del objeto, 34 mezcla del bien y del mal, 120 miedo y agresividad, 93 Morir de amor, 100 muchos objetos bizarros, 46

narcisismo, 47 narcisismo primario, 47 narcisistas maniqueos, 122 naturaleza adhesiva, 41 naturaleza del 'Self', 25 naturaleza del <sujeto>, 21 naturaleza del objeto, 17 naturaleza del objeto en el Horror de Incesto, 167 naturaleza del Objeto en el Psicótico estabilizado, 161 naturaleza del objeto en la estructura histérica, 153 naturaleza del objeto en la estructura narcisista, 157 naturaleza del objeto en la estructura obsesiva. 155 Naturaleza del objeto en la estructura perversa, 163 naturaleza del objeto escindido, naturaleza del objeto(a), 149 naturaleza del Sujeto, 13 naturaleza del Yo, 27 naturaleza espontánea y natural narcisista maniquea, 122 necesidad, 18 necesidad biológica del niño, 141 necesidad de afirmación, 142 necesidad de seguridad y supervivencia, 142 necesidad de ser amado por el otro, 47

necesidad del reconocimiento, objeto en falta, 18 142 Objeto en la estructura narcisista, necesidades afectivas, 121 157 negación omnipotente, 137 objeto es sensorial, 40 No podrán tolerar la diferencia objeto escindido, 14, 51 que les presenta el otro, 120 objeto ideal, 68 Nombre del Padre, 84 objeto idealizado, 34, 67 objeto idolizado, 68 Objeto, 13 objeto interno, 14 objeto <bueno>, 33 objeto narcisista primario, 47 objeto <causa de deseo>, 96 objeto no amado, 71 objeto <malo>, 34 objeto paranoico, 75 objeto adhesivo, 39 objeto persecutorio, 14, 45, 75 objeto amado, 71 objeto perseguidor, 75 Objeto Anaclítco, 47 objeto psíquico, 18 objeto anaclítico, 14 objeto que poseo, pero que no soy objeto ausente, 17, 55 yo, 37 Objeto ausente, 18 objeto sexual, 163 objeto bipolar, 135 objeto topológico, 150 objeto de apego, 14 objeto total, 35 objeto de Apego, 141 objeto transicional, 14, 37 objeto de dominio, 108, 112 Objeto-(a), 15, 95 Objeto de dominio, 8, 107, 117 objeto-(a),, 37 Objeto de la pulsión, 17, 25 objetos parciales, 33 objeto de odio, 81 objetos perseguidores, 67 Objeto de odio, 90 objetos total y parcial, 14 objeto de percepción, 33 Odio, 85 objeto de pulsión, 55 Odio como pasión, 91 objeto de superficie, 41 Odio Edípico, 84 Objeto del Amor, 95 Odio Primordial, 84 objeto del deseo, 95 Odio y sadismo, 91 objeto denigrado, 71 orden de lo <Real>, 29 objeto desvalorizado, 71 Orden de 'Lo Real', 43

orden simbólico, 29

objeto en ausencia, 19

Otro, 14 Otto Kernberg, 26

partes proyectadas, 45 Partido Nacional socialista Alemán, 123 pecho, 19 pecho nutricio como metáfora, Peligro homicida y suicida, 88 pequeña-(a), 29 perdida de la alteridad, 108, 118 pérdida de la alteridad, 77 pérdida de objeto, 145 pérdida del 'sentido de realidad', 52 pérdidas de objeto, 15 persecución, 67 personaje ídolo, 68 pezón, 18 piel a piel, 40 población 'Tutsi', 125 población maniquea, 125 Pol Pot, 126 posición depresiva, 137 posición esquizoparanoide, 67 posiciones relativas del objeto, 42 Presidente Schreber, 47 prevención de la endogamia (Inbreeding), 172 primer modelo de aparato mental, 21

primera afirmación, 143

Principio de la Apoptosis, 81 Privación, 145 privación, frustración y castración, 20 proceso civilizatorio, 167 proceso de fragmentación, 75 proletariado obrero, 122 propuesta topológica, 21 Prototipo primario de reconocimiento, 142 proyección, 54 proyección permanente del malestar, 122 prueba de amor, 98 pruebas de amor, 98 Psicoanálisis actual, 13 psicopatología anaclítica, 49 Pulsión de muerte, 81 Pulsión de vida, 81

racismo, 127
realidad externa, 42
rechazo de las diferencias, 121
regresión psíquica, 133
relación de dominio, 108
relación simbiótica, 42
renuncia al deseo de vivir, 71
representación mental, 33
representación psíquica, 17
Representaciones del objeto, 25
Representaciones del Self, 25
representantes del mal, 123
represión, 53
Rescate del Santo Sepulcro, 123

Reversión de la perspectiva, 158 ruptura epistemológica, 35

Sadismo y conocimiento, 92 segunda afirmación, 143 segunda piel', 41 segundo modelo de aparato mental, 21 Self, 13 Self como el 'si mismo', 26 Self como una experiencia de consciencia, 25 Self grandioso, 25

Self idealizado, 26 seres apasionados de sus ideas, 131

seres narcisistas maniqueos, 122 Sigmund Freud, 18, 81 simetría, 77, 107

Slobodan Milosevic, 124

Spaltung, 51
sujeto de la biología, 21
sujeto de la consciencia, 21, 27
sujeto del deseo, 28
sujeto del inconsciente, 21, 22
sujeto del odio, 90
sujetos 'bipolares' de tipo
vertical, 139
sujetos bipolares, 139
Sujetos 'Bipolares' de tipo
horizontal, 139
supremacía de la raza blanca,
127

Tabú del Incesto, 169
Teoría de la Libido, 81
teoría del *<objeto bizarro*, 45
tercera afirmación, 143
Thomas Ogden, 41
tiranía del otro fálico, 114

tolerancia de la diferencia, 119 tolerar la frustración, 132 Transferencia, 30 transitoriamente un ser intolerante, 133 Trastorno bipolar, 135 trastornos maniacos depresivos,

135 Tres afirmaciones básicas del sujeto, 143 Tres destinos de lo escindido, 53

Tú eres Tú, 119 tú eres Yo, 77 tumba del amor, 98

un furor narcisista, 87 un otro intolerable, 128 unión biológica, 141 uso de la suplencia, 162

vida temprana del bebé, 136 Vínculo objetal, 86 **violencia**, 85 Voracidad, 87

Wilfred Bion, 83, 159

Yo [Ego], 13 Yo inmaduro del bebé, 67 Yo soy tu, 77 Yo soy tú, 118 Yo soy Yo, 119

Capítulo 31 INDICE BIBLIOGRÁFICO

ANZIEU, D. (1986): The skin Ego.

Dunod editor, París (1986)

BICK, E. (1968): The experience of the skin in early object relations IJPA Vol. 49 (1968)

BION, W. (1959): Experiencias en Grupos. Editorial Paidos, Buenos Aires. 1963

BOAS, F. (1964): Fundamental questions on cultural anthropology Solar/Hachette. Buenos Aires.

BOWLBY, J. (1951): Maternal Care and Mental Health World Health Organization edition (1951)

BOWLBY, J. (1958): The nature of the child's tie to his mother IJPA 39 (5): 350–73 (1958)

ELLIS, H. (1939): Studies in the Psychology of Sex. Editorial NY, (1939)

HARLOW, H. (1958): The nature of love

American Psychologist, 13, 573-685 (1958)

HEGEL, W.F. (1807): Phenomenology of the Spirit London, (1925)

FONAGY, P. (2001): Attachment theory and psychoanalysis Other Press, NY (2001)

FRANZ, B. (1964): Fundamental questions in cultural anthropology Ediciones Solar, Buenos Aires.

FREUD, S. (1895): Estudios sobre la Histeria.

Vol.3, Obras Completas. Amorrortu Buenos Aires. 1979.

FREUD, S. (1900): Interpretation of dreams SE Hogarth Press (1967)

FREUD, S. (1903): Tres ensayos sobre una teoría sexual.

Vol.6, Obras Completas. Amorrortu Buenos Aires. 1979

FREUD, Freud, S. (1914): On Narcissism SE Hogarth Press, Vol. 7 London.

FREUD, S. (1911): Two principles of mental functioning SE Vol. 12 Hogarth Press (1967)

FREUD, J. (1913): Totem and Taboo SE. Vol 8 (1967) FREUD, S. (1915): Las Pulsiones y sus destinos.

Vol.14 p. 117. Obras Completas. Amorortu B. A, 1979.

FREUD, S. (1915): Mourning and Melancholia

SE Hogarth Press, London (1967)

FREUD, S. (1920): Más allá del principio del placer.

Vol.17, p. 39. Obras Completas. Amorortu. B. Aires, 1979.

FREUD, S. (1927). On Fetishism

SE Hogarth Press (1967)

FREUD, S. (1930): El malestar en la cultura.

Vol.21 p. 60. Obras Completas. Amorortu A. B. 1979

FREUD, S. (1938): Esquema del Psicoanálisis.

OC Amorrortu Editores Vol. 20 BA (1972)

HARTMAN, H. (1963): On the Psychoanalytic Theory of the Ego. In Essays on Ego Psychology, IUP, NY (1964)

KERNBERG, O. (1987): Object relations theory and clinical Psychoanalysis. Editorial Paidos, BA (1988)

KLEIN, M. (1932): Psicoanálisis de Niños.

Editorial Paidos, Buenos Aires, 1950

KLEIN, M. (1946): Notas sobre algunos mecanismos esquizoides Desarrollos en Psicoanálisis. Editorial Paidos, B.A. (1962)

KLEIN, M. (1952): The emotional life of infants

In: Developments. Hogarth Press, London (1952)

KLEIN, M. (1957): Envidia y Gratitud.

Editorial Paidos, Buenos Aires. 1959.

KOHUT, H. (1971): Analysis of Self

Amorrortu Editores, B A (1977)

KOHUT, H. (1977): Restoration of Self

Editorial Paidos, BA (1980)

KOJEVE, A. (1947): Introduction to the Reading of Hegel New York and London: Basic Books, 1969

LACAN, J. (1953): Freud Technical's writings

The Seminar, Book 1. (1986)

LACAN, J. (1962): Kant with Sade

Writtings (Ecrits) Vol 2 (1985)

LACAN, J. (1963): The Four Fundamental Concepts

The Seminar, Book 11 (1977)

LACAN, J. (1950): Freud Technical Writtings

The Seminar, Book 1. (1989)

LACAN, J. (1953): Los estudios técnicos de Freud.

T.1, p.191. Ediciones Paidos. Buenos Aires. 1982.

LACAN, J. (1956): La relación de objeto. Seminario 4. Editorial Paidos, 1994

LACAN, J. (1960): Subversion of the Subject and Dialectic of Desire Writtings, Vol. 2 (1984)

LACAN, J. (1954): The Ego in Freud's Theory

The Seminar, Book 2. Cambridge University Press (1988)

LACAN, J. (1956): Object relations

The Seminar, Book 4 Paidos, Barcelona (1994).

LACAN, J. (1960): The Transference

The Seminar, Book 8 Paidos, Barcelona (1997)

LACAN, J. (1960): Kant with Sade

Writtings (Ecrits) Vol.2

LACAN, J. (1960): La Ética del Psicoanálisis.

T.7, p.61. Editorial Paidos. Buenos Aires. 1988.

LACAN, J. (1962): La Identificación.

Seminario 9. Inédito. Mimeo en español. BA 1986

LACAN, J. (1964): Los cuatro conceptos fundamentales.

T.11, p. 181. Editorial Paidos. Buenos Aires. 1987.

LACAN, J. (1973): Aún

T. 20. Editorial Paidos. BA, 1990

LACAN, J. (1978): Topology and Time

The Seminar, Book 26. Unpublished (photocopy) (1992)

LANDER, R. (2004): Lógica del acto analítico

Aparece en 'Experiencia subjetiva y lógica del otro'

Editorial Psicoanalítica. Caracas. 2004

LANDER, R. (2006): Symbolic order

In: Subjective experience and Logic of the other.

Other Press, New York (2006)

LANDER, R. (2006): Third affirmation

Subjective experience and Logic of the other. Other Press, New York (2006)

LANDER, R. (2006): Logic of the object loss

Subjective experience and Logic of the other.

Other Press, New York (2006)

LANDER, R. (2006): Logic of the Hysterical structure

In: Subjective experience and logic of the other.

Other Press, 2006 NY

LANDER, R. (2006): Logic of the Obsessive structure

In: Subjective experience and logic of the other.

Other Press, NY (2006)

LÉVINAS, E. (1991): Ética e infinito

A. Machado Libros. España

LEVINAS, E. (1993): Entre nosotros: ensayos para pensar en otro Editorial Pre-Textos. España

LÉVINAS, E. (1997): Fuera del sujeto

Caparrós Editores. España

LEVI-STRAUSS, C. (1949): Elemental structures of kinship Paidós, Barcelona.

LEVI-STRAUSS, C. (1958): Structural anthropology Editorial NY (1975).

LORENZ, K. (1949): King Solomon's Ring Methuen editors, London (1961)

MELTZER, D. (1972): Adhesive identification

In: Exploration on autism, Karnac, London (1975)

MAHLER, M. (1974): Biological birth of the human infant. Brunner Mazel NY (1975)

MAHLER, M. (1974): El nacimiento psicológico del infante huma No. Ediciones Maynar, BA. (1977)

MAINE, H. (1875): Lectures on the early history of institutions Editorial universitaria de BA, (1977)

MAUSS, M. (1950): Sociology and anthropology Ed. NY, (1950)

MEAD, M. (1928): Adolescence, sex and culture in Samoa Editorial Paidos, Buenos Aires

OGDEN, T. (1986): The Matrix of the Mind.

Aronson, NY (1986)

SEGAL, A. (1971): Panel on Aggression.

I.J.P.A. Vol.53, p.13. London. 1972

WESTERMARCK, E. (1921): The history of human marriage London: Macmillan.

WIKIPIDEA (2011): Adolf Hitler

Enciclopedia viviente de internet 2011

WIKIPIDEA (2011): Slobodan Milosevic

Enciclopedia viviente de internet 2011

WIKIPIDEA (2011): Genocidio en Ruanda

Enciclopedia viviente de internet 2011

WIKIPIDEA (2011): Las Cruzadas

Enciclopedia viviente de internet 2011

WIKIPIDEA (2011): Maniqueísmo

Enciclopedia viviente de internet 2011

WINNICOTT, D. (1953): Not-me possesion.

From Pediatrics to Psychoanalysis. London (1958)

WINNICOTT, D. (1953): Transitional objects and

transitional phenomena. IJPA Vol. 34:89-97 London (1953)

WINNICOTT, D. (1965): The maturational Processes

Hogarth Press, London (1965)

WORLD SCIENCE (2006): Order from Chaos

World Science Internet